

Octojos de los Sábados

TONO 1

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

a los santos

Melodía: «Oh alabados mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

La solemnidad triunfal de los mártires ahogó una multitud de demonios en los ríos de su sangre, hizo cesar todos los sacrificios abominables y anuló el engaño de los ídolos, porque sufrieron pacientemente. Y ahora suplican a Cristo que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con sabias palabras y doctrinas los pastores santos enseñaron a todos a glorificar el triple Divinidad en Unidad, evitando divinamente la mezcla y división de sus Hipóstases; y ahora oran para que la paz y la gran misericordia sean concedidas a nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

La compañía de los venerables adormeció los deseos carnales y contuvo sus embestidas, mostrando angelical su vida; por lo que ahora se unen a coro en las habitaciones del cielo, suplicando a Cristo que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

del Menaio si los hay; si no,

a los Mártires

Melodía:

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Por las oraciones, oh Señor, de todos los santos y de la Teotokos, concédenos. Tu paz y ten piedad de nosotros, porque sólo Tú eres compasivo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

La confesión de fe que hicisteis en el tribunal, oh santos, anuló la fuerza de los demonios y liberó a los hombres del error. Mientras fuisteis decapitados, clamasteis en voz alta: «Que el sacrificio de nuestras vidas sea aceptable delante de ti, oh Señor; porque,

deseándote a Ti, Amante de la Humanidad, hemos desdeñado esta vida que pasa rápidamente.»

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¡Sabio fue el comercio que hicisteis, oh santos! Dar vuestra sangre y heredar el cielo como recompensa; Habiendo padecido tribulaciones por un tiempo, ahora os regocijáis eternamente. En verdad habéis comerciado sabiamente: dejando lo corruptible, habéis recibido lo incorruptible; y regocijándonos con los coros de los ángeles cantáis ahora eternamente las alabanzas de la Trinidad consustancial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantemos la gloria del mundo entero, que surgió de la humanidad y que dio a luz al Maestro, el Portal del cielo, María la Virgen, el himno de las Potencias Incorpóreas y adorno de los fieles; porque ella ha sido revelada como el Cielo y Templo de la Deidad. Al destruir el muro intermedio, ella ha traído la paz, y ha abierto de par en par el Reino. Por tanto, aferrándonos a ella como firme confirmación de la fe, tenemos por campeón al Señor nacido de ella. Confíad, pues, ánimo, oh pueblo de Dios; porque como el Invencible vencerá a nuestros adversarios.

Entrada

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. **(dos veces)**

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí.

O si se canta el Aleluya

Aleluya

Tono 6

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Bendito sea quienes han elegido y llevado a Ti, oh Señor.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Su memoria es de generación a generación.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sus almas morarán entre las cosas buenas.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santa Madre de la Luz inexpresable, con himnos angélicos te magnificamos y te honramos con reverencia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Oh mártires alabados, la tierra no os escondió, pero el cielo os recibió; las puertas del Paraíso os fueron abiertas, y entrando dentro habéis participado del árbol de la vida. Rogad a Cristo que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

Para los difuntos

¿Qué dulce placer en esta vida no se ve afectado por el dolor? ¿Qué gloria permanece inmutable sobre la tierra? Todo es más débil que una sombra, más engañoso que un sueño; porque la muerte en un solo momento quita todas estas cosas. Pero a la luz de tu rostro, oh Cristo, y en el disfrute de tu belleza, concede descanso a aquellos a quienes has elegido, porque Tú eres el Amante de la Humanidad.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

No hay nadie libre de pecado, excepto Tú, oh inmortal. Por tanto, por Tu bondad amorosa, por cuanto eres un Dios compasivo, concede a tus siervos una morada en la Luz, con los coros de tus ángeles, y pasando por alto sus transgresiones, concédeles perdón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente maravillosas, más allá de toda comprensión son las poderosas obras de tu nacimiento, oh Esposa de Dios, que todos los profetas proclamaron, y tu concepción y tu nacimiento son sumamente gloriosos, oh toda-himnada, mediante el cual tu Descendencia ha nacido incomprensible e inefablemente. salvó al mundo, en que está lleno de bondad amorosa.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

a los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres un refugio de salvación y protección para quienes te invocan, oh purísima Teotokos. Por eso, te clamo fervientemente desde lo más profundo de mi alma: «¡Oh Señora, sálvame!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María Purísima, Madre del Creador, por ser buena y fácil de reconciliar, sana mi alma

humilde que ha sido corrompida por las pasiones y transgresiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Señora soltera, nunca dejes de suplicar a mi Creador y Dios en favor de aquel que alguna vez huye a tu protección, para que pueda recibir misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh palacio animado y trono de fuego del Rey, con los santos mártires y apóstoles suplicas siempre a Cristo, que nos libre de los peligros.

ODA 3

La piedra que desecharon los constructores, ésta se ha convertido en piedra angular: esta es la roca sobre la cual Cristo estableció la Iglesia, la cual redimió de entre las naciones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las tinieblas de las transgresiones rodean mi corazón, oh Señora, y no me atrevo a levantar mis ojos al cielo. Por eso clamo: «¡Iluminad mi mente, alma y corazón con los preceptos de Cristo!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Contemplo tu divina imagen y te honro, sello del Maestro, Madre purísima, como prototipo. Y lo beso, me inclino y lo alabo, sabiendo tu honor y sólo el suyo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Detén los crueles asaltos del cuerpo, y apaga la llama de las pasiones, oh Virgen, con que la serpiente cruel teje a mi alrededor lazos muy enredados de ofensas, deseando arrastrarme a la perdición.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Surgiendo corporalmente, el Verbo se vistió enteramente en Adán a través de ti. A él, pues, suplicamos que nos libre de las pasiones, de los diversos peligros y del fuego eterno.

ODA 4

Previendo en el Espíritu Oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: «Cuando se acerquen los años, serás conocido; ¡Cuando llegue la estación, serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor! »

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo dado a luz al Creador y Formador de todo, oh Virgen, tienes un poder inefable y un poder invencible, y salvas a quienes se acercan a ti con fe. Por eso clamo a ti: «¡Oh Soberana Señora del mundo, ayúdame!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Desecha, oh Señora, las batallas del enemigo invisible y noético que en vano asalta mi desdichado corazón, y concédeme la divina serenidad y la paz, para que pueda cantarte con alegría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú eres esperanza de los desesperados, ayuda de los pobres, consuelo de los que lloran, limpieza de los pecadores, guía de los perdidos, sanadora de los enfermos y corrección de los caídos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura y bendita Virgen María, que sola has quitado la maldición de todos; con los apóstoles, mártires y profetas suplica a Aquel que salió de tu vientre, que salve las almas de los que te cantan.

ODA 5

Concédenos tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos tu nombre, porque tú eres el Dios de los vivos y de los muertos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sálvame del abismo de los peligros, de las tribulaciones, de las penas y de las pasiones corporales, oh Señora, y preserva mi alma en la divina tranquilidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres mi ferviente y firme preservación durante toda mi vida, oh Inmaculada. Por tanto, te lo ruego; Incluso después de mi muerte, extiéndeme tu rica y amorosa bondad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh tú que has dado a luz al Creador y Redentor de todo, líbrame de las pasiones corporales que consumen mi corazón y me arrastran a obras indecorosas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Porque te has revelado como lugar de santidad noética, oh Virgen Señora, santifícame enteramente, y con los santos y sabios apóstoles ruega que sea salvo.

ODA 6

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: *Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: «¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú me preservas con vida, librándome de los peligros. En tu bondad amorosa, tú también estás delante de mí cuando deje esta tierra para la vida eterna, oh Virgen Madre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres una muralla indestructible, eres un muro firme de protección, eres una poderosa intercesora para tu sierva, oh buena Teotokos ; por lo que siempre te invoco.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo adquirido poderosas súplicas ante Dios, oh buena Teotokos, no desdeñes a mí que huyo fervientemente a tu protección y clamo en voz alta: «¡Ten piedad de mí, oh Madre del Dios de todos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No me rechaces ni me desprecies, oh Salvador, porque la cordera que te parió en la carne te suplica con tus apóstoles, profetas y portadores de pasión.

Señor, ten piedad (**tres veces**)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

Oh Purísima Doncella, los profetas te predijeron como la nube de la luz eterna de Dios, el arca, el candelero y la tinaja, y la montaña virgen; porque en los postreros tiempos Cristo nuestro Dios salió de ti sin simiente, según la voluntad del Padre.

ODA 7

Tus Stijo: que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Apresurándote en tu bondad, oh Purísima Señora, líbrame, que estoy abatido por las transgresiones y los placeres de la carne y que estoy arrojado al abismo de la destrucción, oh Pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotokos, tú eres el refugio y la poderosa protección de todos los fieles. Sé para mí un guía para el Creador, concediéndome liberación de las transgresiones en tu compasión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú has destruido la maldición, oh pura que has dado a luz a Cristo nuestro gozo. Por tu poder, oh Inmaculada, rompe tú también la maldición en la que he incurrido por el pecado, y concédeme la alegría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh santísima y pura, tus siervos te suplican siempre día y noche, orando con pensamientos contritos. Concédenos liberación de nuestras ofensas por tus súplicas.

ODA 8

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Levantaos, salid y haced. Lucha contra los enemigos que en vano nos perturban y oprimen, librándonos con tu poder, ¡oh virgen santa, ayudadora del mundo!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú has salvado al mundo de la muerte y de la corrupción con tu parto divino, oh Virgen buena; y ahora, por tus súplicas, líbranos de las pasiones y sálvanos a los que te alabamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Grande e inefable es tu poder, oh Virgen, y muchas e invencibles son tus divinas compasiones y bondades. Por tanto, sálvanos a los que te invocamos en verdad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como vid animada, oh Virgen, nos hiciste brotar el racimo maduro, que derramó el vino de la remisión y secó la embriaguez del pecado.

ODA 9

La nube luminosa sobre quien el Maestro sin principio de todo descendió del cielo, como el rocío sobre el vellón, y de quien se encarnó, haciéndose hombre por nuestro bien, magnifiquémonos todos como el pura Madre de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Azotado por una gran tempestad en el mar de la vida por los placeres carnales, me postro ante ti y clamo en voz alta: «Ten piedad de mí, que a ti acudo, oh Señora, y extiende hacia mí una mano de salvación, librándome del abismo de destrucción.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A ti confieso mis pecados, oh Virgen; delante de tu rostro revelo mi vergüenza; y te clamo desde lo más profundo de mi alma: «¡Ten piedad y ten piedad, oh purísima, porque en ti y en Dios tengo puesta mi firme esperanza!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con toda mi alma te invoco, que has dado a luz sin semilla al Creador y Maestro, y clamo con fervor: «Sálvame de la corrupción de múltiples transgresiones, y líbrame del fuego inextinguible, oh más santa y buena Teotokos»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Pura, puerta intransitable, puerta del paraíso, camino de los salvos, camino de salvación: con los mártires y profetas, los justos y venerables, y los divinos apóstoles, ruega para que nuestras almas ser salvado.

MAITINES

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

a los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Oh Señor, los gloriosos portadores de la pasión fueron vestidos por Ti con la gloria del sufrimiento y la dignidad de las coronas; porque soportando heridas vencieron a los inicuos, y por poder divino recibieron la victoria del cielo. Por sus súplicas, líbrame también del enemigo invisible, oh Salvador, y sálvame.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Como guerreros valientes, creyentes con unidad de mente, no os dejasteis intimidar por las amenazas de los tiranos, oh santos. Viniendo ansiosamente a Cristo y tomando la preciosa Cruz, terminasteis la carrera y recibisteis la victoria del cielo. ¡Gloria a Aquel que os fortaleció! ¡Gloria a Aquel que os coronó! ¡Gloria a Aquel que por ti obra curaciones para todos!

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

a los difuntos

En un lugar de luz, en medio del coro de los justos, concede descanso a los que se han pasado a Ti, oh Salvador; porque en Ti depositaron su confianza, oh Amante de la humanidad. Acepta nuestra súplica por nuestros padres e Stijo:, cuya memoria guardamos, y concédeles la justificación, porque eres abundantemente misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando Gabriel te anunció: «¡Alégrate!», oh Virgen, el Maestro de todos se encarnó en ti, el tabernáculo santo, a su clamor, como dijo el justo David. Te mostraste más espacioso que los cielos, habiendo dado a luz a tu Creador. ¡Gloria a Aquel que hizo su morada dentro de ti! ¡Gloria a Aquel que de ti salió! Gloria a Aquel que nos ha hecho libres con tu nacimiento.»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Acepta en súplica, oh Señor y Amante de la humanidad, los sufrimientos que los santos soportaron por Ti; y te rogamos sana todos nuestros sufrimientos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oremos todos a los mártires de Cristo, porque interceden por nuestra salvación. Acerquémonos todos a ellos con amor, porque derraman la gracia de la curación, y como guardianes de la fe ahuyentan las huestes de demonios.

Stijo: Bienaventurados los que has escogido y has tomado para ti, oh Señor .

a los difuntos

Aboliendo el dominio de la muerte, oh Cristo, derramaste incorrupción sobre los mortales; porque los que creen en ti no mueren, sino que permanecen continuamente en ti. Por

tanto, concede descanso a las almas de tus siervos, oh Señor, y cuéntalas entre tus santos, concediéndoles el perdón y la resurrección por las oraciones de la Teotokos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotokos, que eres la única intercesora poderosa y ferviente del género humano, con los profetas, los mártires y los santos jerarcas, los ayunadores y los venerables, suplica incesantemente a Dios Verbo, a quien has dado a luz de una manera que trasciende la naturaleza, que Él nos salve a todos.

CANON

ODA 1

a todos los santos

de José

Guiando a Israel con una columna de fuego y de nube, *como Dios dividió el mar* y sumergió en lo profundo los carros de Faraón. ¡Cantemos un himno de victoria, porque sólo Él ha sido glorificado!

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Protegidos por el escudo de la piedad, los piadosos atletas espirituales salieron a la batalla; y destruyeron todo el poder del enemigo, a un himno de victoria a Cristo, quien los fortaleció.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Vosotros cuidasteis el rebaño de Dios en los pastos místicos, oh pastores divinos, ahuyentando a los lobos con el báculo de vuestras sagradas palabras; y habéis hecho vuestra morada, regocijados, en el redil del cielo, donde está el gran Pastor.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh vosotros que con ayunos y dolores mortificasteis la carne, por mandato de Dios vivís incluso después de la muerte, oh venerables. Rogad siempre a Cristo, que murió por nuestras almas, que tenga compasión de nosotros.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Cuando moriste, diste a los muertos tu vida divina e inmortal. Da a aquellos que con fe han pasado de esta vida corrupta una participación en tu reino, en que Tú eres compasivo y el único grandemente misericordioso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los mártires que fueron heridos por el amor de Cristo, las mujeres que fueron coronadas por Dios y todos los venerables te honran, que eres buena y totalmente inmaculada entre las mujeres, como la Reina todo honrada; y se alegran con fe.

Si no hay un canon del Menaio

canon a los difuntos

de Teófilo

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tu brazo derecho victorioso, como corresponde a Dios, ha sido glorificado en fuerza, oh Inmortal; porque con su fuerza infinita destruyó al enemigo, abriendo de nuevo un camino para los israelitas a través del abismo.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Por tu muerte rompiste las puertas y los cerrojos de la muerte, oh Inmortal. Abre las puertas de la inmortalidad que trascienden el entendimiento, oh Maestro, a aquellos que han dormido, a través de las súplicas de Tus portadores de la pasión.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Para que se nos conceda la vida divina, Tú descendiste a la muerte, y habiendo saqueado sus fortalezas, nos sacaste de allí; y ahora, oh Dador de vida, da descanso a aquellos que han partido hacia Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los difuntos

Asumiendo mi cuerpo corrupto y muerto, lo revistaste de incorrupción, y lo llevaste a una vida eterna y bendita. Allí concedes descanso a aquellos que has tomado para ti, porque eres compasivo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, cantemos a aquella que por Dios dio a luz a Dios Verbo, porque ella, la pura, se ha convertido en el camino de la vida para los que han muerto. Glorifiquémosla como la receptora de Dios y la Teotokos.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

a todos los santos

Que mi corazón se establezca en tu voluntad, oh Cristo Dios, que estableciste un segundo cielo sobre las aguas, y fundaste la tierra sobre las aguas, oh Todopoderoso.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo soportado muchos tormentos, habéis sido considerados dignos de muchos bienes, oh sagrada multitud de mártires; Por tanto, con vuestras súplicas límpiame de la incalculable multitud de mis males.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los santos, revestidos de la gracia de la justicia, y el consejo de los venerables, habiendo adquirido alegría y belleza, se hicieron semejantes a los ministros inmateriales.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh vosotros, profetas de Cristo, vosotros, divinos mártires, vosotros, compañía de mujeres sagradas que Habéis sufrido varonilmente, habéis sido glorificados en el ascetismo. Por sus súplicas, oh Salvador, concede a todos tus misericordias.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Cristo, que por tu voluntad y con tu mano formaste al hombre de la tierra, concede los bienes del cielo a todos tus siervos que se han apartado de nosotros con la fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Dador de Dios que no conoció matrimonio, lleva las peticiones de todos a Dios nuestro Creador, que nació de tu vientre, para que podamos obtener completa liberación de nuestros males.

canon a los difuntos

de Teófano

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Sólo tú conoces la debilidad de la naturaleza humana y con compasión has asumido su forma; Cíñeme con poder desde lo alto, para que pueda clamar a Ti: «¡Santo es el templo animado de tu inefable gloria, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

En que sólo Tú eres bueno, en que sólo Tú eres muy misericordioso, a aquellos que con piedad se han apartado de Ti concédeles descanso en las mansiones del cielo, donde moran la alegría y el deleite, y donde el consejo de los mártires se regocija.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

a los difuntos Sólo Tú has aparecido en la tierra, oh mi Salvador sin pecado, que quitas los pecados del mundo, porque estás lleno de bondad amorosa.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

En los atrios de Tus santos, en la dulzura del paraíso, concede descanso a las almas de aquellos que han partido de este mundo con fe, oh Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Derribando el dominio de la muerte, oh Maestro, Tú derramaste vida sin fin para todos los fieles; allí cuentas a los que han partido, pasando por alto sus inconmensurables transgresiones y perdonando sus pecados, oh Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concebido sin semilla, oh puro, el Verbo eterno vino a nosotros en carne, destruyendo el poder de la muerte y concediendo resurrección y vida eterna a los muertos en Su tierna compasión.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

a todos los santos

He oído hablar de Ti, oh Señor y tengo miedo. Habiendo comprendido tus obras, he glorificado tu poder, así dijo el profeta.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh mártires que resististeis cada herida con valiente resolución, os presentasteis como corderos sin mancha a Cristo, la Vida que fue sacrificada por todos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Enseñados por la palabra de Dios, los santos jerarcas se convirtieron en bocas divinas y liberaron las almas de los hombres de la boca del engañador. Y los honramos con piadosa intención.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Poderosos en el Espíritu divino, oh padres piadosos, por gracia vencisteis poderosamente a los espíritus del mal, oh venerables.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Habiendo muerto voluntariamente en el Árbol, oh Amante de la Humanidad, concede vida eterna a aquellos que han pasado a Ti con fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El coro de mujeres que sufrieron varonilmente no negó al Señor, ni los santos se dejaron abrumar por los placeres del cuerpo, porque te tenían como aliado, oh Purísima.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Al percibirte con ojos proféticos como la montaña eclipsada por la gracia de Dios, Habacuc proclamó que el Santo de Israel saldría de ti, para nuestra salvación y restauración.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Matando al Hades con tu poder invencible, fuiste contado entre los muertos, oh Cristo, el único libre entre los muertos. Por las súplicas de los santos mártires, librad allí de la condenación las almas de los piadosos.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

Como Señor de todo, ofreciste tu sacrificio como liberación y rescate para anular la maldición de Adán; por lo que rogamos a tus compasiones: Dad descanso a los que han partido, concediéndoles remisión de las ofensas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los difuntos

Tú recibiste un lugar en la tumba, oh mi Salvador, y como Dios resucitó a los muertos condenados a permanecer en las tumbas. Concede ahora la vida eterna a los difuntos, porque sólo Tú amas a la humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La raza de la humanidad fue salvada por tu nacimiento; porque nos has dado a luz a la Vida hipostática, la destrucción de la muerte, que da acceso a la vida, oh Señora inmaculada, dadora de nacimiento de Dios.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

a todos los santos

Haz brillar tu luz radiante y eterna sobre nosotros que nos levantamos temprano en la aurora, a los juicios de tus mandamientos, oh Maestro, Amante de la Humanidad, Cristo nuestro Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Armados de piedad, fuisteis revelados ilesos de las flechas del enemigo, oh mártires, y habiendo llegado a ser vencedores por la gracia, habéis recibido coronas.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

El Señor ha ungido con aceite divino a sus sacerdotes, quienes han pastoreado en santidad a multitudes de fieles y los han conducido al redil del cielo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh Santísimos hieromártires, todos vosotros venerables, que guardasteis las leyes del Espíritu y vinisteis a participar del reino, habéis sido divinamente glorificados.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Maestro y Señor, a aquellos a quienes has tomado por orden tuya, concédeles tu reino con los santos, pasando por alto sus antiguas ofensas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las mujeres que encontraron la gloria a través del ascetismo y el sufrimiento destruyeron el dominio de la serpiente, teniéndote a ti como intercesora, oh purísima.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú brillaste sobre nosotros con el resplandor de tu venida, oh Cristo, e iluminaste los confines del mundo con tu cruz, ilumina con la luz de tu entendimiento los corazones de aquellos que con rectitud te adoran.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Aceptasteis la muerte, contrarrestando el veneno de la muerte y rompiendo el aguijón de la mortalidad. Concede Tú mismo descanso a aquellos a quienes has acogido, oh Dador de vida, a través de las oraciones de los mártires.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

Oh Tú, que liberaste a la humanidad de la mortalidad y la corrupción, haz habitar las almas de aquellos que han partido en la fe en los atrios de tus santos, de donde ha huido todo dolor y donde mora la alegría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los difuntos

Tú abriste el paraíso a aquel que estaba suspendido contigo, oh Maestro. Acepta ahora las almas que con fe han partido hacia Ti, concediéndoles que habiten en la Iglesia de los primogénitos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Entregando el dominio de aquellos que confían en ti, condúcelos con calma hacia el puerto de la voluntad de Dios con tu audacia maternal hacia tu Hijo, oh bendita y toda inmaculada.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

a todos los santos

Emulando al Profeta Jonás, clamo en voz alta: «Libra mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame, que clama: ‘¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti! Muertos por infligir muchas heridas, habéis heredado la verdadera vida juntos, orando para que todos nosotros seamos salvos, oh santos mártires’.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Conocidos en la tierra como radiantes estrellas de la mañana, iluminasteis a los fieles con la luz de la piedad, oh gloriosos portadores de espadas de Cristo, vosotros, santísimos y sabios jerarcas.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Vosotros habéis sido mostrados como extranjeros en la tierra y ciudadanos del cielo, oh portadores de ayunos de Dios, que mortificabais la mentalidad carnal con el ascetismo y la humildad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Amante de la Humanidad, muestra a los fieles, a quienes has tomado para Ti, como partícipes de tu luz incesante y de tu verdadero deleite; y contarlos entre el consejo de los santos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquellos que sufrieron intensamente y ayunaron ardientemente han sido conducidos a Cristo, el Rey de todos, por ti, en tu séquito, como dice el salmo, oh toda-himnada Dador de Dios.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El abismo más profundo nos ha rodeado, y no hay quien nos libre, sí, hemos sido contados como ovejas para el matadero; salva a tu pueblo, oh Dios nuestro, porque tú eres la fortaleza y la restauración de los débiles.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Por estar lleno de tierna compasión, concede el perdón de las transgresiones a los difuntos, otorgándoles el deleite eterno donde brilla el resplandor de tu rostro, iluminando a tus portadores de pasión.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

Oh Cristo, que redimiste al mundo con la Sangre que brotó de tu costado, libra con tus preciosos sufrimientos a los que durmieron en la fe, porque te ofreciste a ti mismo en rescate por toda la humanidad.

Stijo: Concede el descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos fallecidos.

a los difuntos

Oh Tú, que antiguamente me formaste con tus purísimas manos y me diste espíritu, y de la manera más hermosa me restauraste a mí que había caído gravemente: concede Tú mismo descanso a las almas de los difuntos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los difuntos

Concede, oh Señor, que aquellos que han dormido en la fe en Ti habiten en tu radiante cámara nupcial y pasen por alto sus transgresiones, porque Tú eres bueno y lleno de bondad amorosa, y misericordia

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, oh bendito y puro, porque gracias a ti el Sol de justicia que nunca se pone ha brillado sobre nosotros que estamos en tinieblas y en sombra de muerte; porque te has convertido en mediadora de nuestra salvación.

Katabasia de la Temporada

ODA 7

a todos los santos

Tus Stijo: que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Probados por toda clase de tormentos como oro en el fuego, en el amor de Dios los mártires demostraron ser más brillantes que cualquier oro, y fueron depositados en los tesoros del cielo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como sacerdotes, como ministros de Dios, todos vosotros, jefes sagrados, ofrecisteis sacrificios no sangrientos a Dios; y habiendo pastoreado al pueblo, habéis hecho vuestra morada donde habita el gran Pastor.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Negándose a someterse a las pasiones de la carne, y habiéndose revestido de imparcialidad como con un manto místico, oh venerables, se os mostró habitar con los ángeles. Por sus súplicas, oh Cristo, líbranos de las tentaciones.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Donde hay alimento místico, donde brilla la luz de tu rostro, oh Cristo, allí por la gracia haz habitar a los que se han apartado de nosotros en la fe, para que con piedad glorifiquen tu bondad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las santas mujeres, teniendote a ti, oh santísima y purísima, como adorno, se unen alegremente a coro con los ángeles y glorifican a Dios, el Verbo que en carne nació de ti en su gran bondad.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Nosotros, los fieles, te percibimos, oh Teotokos, como un horno noético; porque así como Él, el supremamente exaltado, salvó a los tres jóvenes, así remodeló enteramente a la humanidad caída, en tu vientre, oh Tú, alabado y supremamente glorificado Dios de nuestros padres.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Oh Cristo, concede que aquellos que han acudido a Ti desde la tempestad del mundo sean iluminados por los esplendores de tu purísima gloria; y concede que con los mártires clamen a Ti: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

Tú eras verdaderamente el nuevo Adán, oh Creador de Adán, porque sólo Tú anulaste la maldición de Adán. Por eso te rogamos: En la dulzura del paraíso concede descanso a los difuntos, oh Cristo, porque sólo Tú estás lleno de bondad amorosa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los difuntos

Oh Cristo que, como el bueno y misericordioso Sólo Dios a la debilidad de nuestra naturaleza, haz que todos los que has tomado para ti moren donde el nunca menguante La luz brillante de tu rostro brilla, O alabado y glorioso Dios de nuestros padres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A través de tu nacimiento, el tabernáculo de la ley y las antiguas prefiguraciones han pasado; porque tú hiciste brillar sobre nosotros la luz de la gracia divina, por la cual hemos sido liberados de nuestras antiguas deudas, oh Pura, a a Dios que es supremamente glorioso.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

a todos los santos

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Enfriados gloriosamente por el fuego del Espíritu divino, todos los mártires pasaron ilesos por las fauces de los leones y por los calderos hirviendo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo concedido a tus profetas prever las cosas lejanas, de manera sagrada hiciste sabios a tus santos jefes. Por sus súplicas, oh Cristo Dios, ilumina los corazones de quienes te cantan con fe.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh Venerables ascetas, que os crucificasteis para el mundo, habéis heredado la vida celestial con aquellos que desde todos los tiempos agradaron a Dios en santidad y justicia.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Tú, que como Dios formaste al hombre de la tierra, por ser bueno, tomaste de la tierra a los fieles. Concédeles el alimento del paraíso, pasando por alto todas las cosas que han cometido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sabiéndote manifiestamente buena e inmaculada entre las mujeres, las mujeres que sufrieron te suplican a Dios, oh Virgen pura, que tus sirvientas sean salvadas de las desgracias.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

En el horno como en una fundición de fuego los niños israelitas brillaban más que el oro con la belleza de la piedad, mientras exclamaban: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, e himnar y exaltarlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Habiendo lavado toda contaminación de tus siervos difuntos con el rocío de tu amor por la humanidad, concédeles que te canten con cánticos: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, e himnar y exaltarlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

Muestra a los fieles a quienes has trasladado, oh Salvador, para que sean intercesores a tu diestra, justificándolos con las súplicas de los portadores de la pasión, para que canten: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, e himnar y exaltarlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los difuntos

Oh Tú que tienes toda autoridad sobre la muerte y la vida, alégrate de que los que han dormido en la fe reciban tu refulgencia y clamen: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, e himnar y exaltarlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras para nosotros la mediadora de la salvación, oh todo-inmaculada, y nuestra estancia en resplandor durante eones incalculables. Tú, oh Virgen pura, haz todas las obras del Señor, bendecir y exaltarlo siempre por todos los siglos.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

a todos los santos

Fuente de vida que siempre fluye, candelero de gracia portador de luz, templo animado y nube purísima, más ancha que los cielos y la tierra, la Teotokos que los fieles magnificamos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Regocijándonos, honremos las sagradas contiendas de los sagrados mártires, los sufrimientos y llagas, los clavos y destierros, y el bendito sacrificio, con que fueron mostrados como herederos de Cristo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como sacerdotes de Dios, los favoritos divinos estaban vestidos de justicia; por haber vivido en santidad aquellos que manifiestamente llegaron al final de su vida en ayuno, se regocijan magnificando a Cristo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como bocas divinas del Señor, todos los profetas proclamaron de antemano Su luz a todos; y con ellos se regocijan ahora las mujeres que lucharon poderosamente y agradaron a Dios con el ayuno.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh poder que reinas sobre todo, aquellos que Tú tomaste de la tierra, los muestras para compartir con tus santos en tu reino; y en tu grandísima bondad, oh Dios de todos, pasa por alto las cosas que han cometido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh tú que has dado a luz a la Luz divina y eterna, remite a tiempo todas mis transgresiones mediante tus oraciones; e ilumina mi mente, que siempre está oscurecida por la pereza, para que pueda cantarte y magnificarte con fe.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La zarza, que ardía sin consumirse, prefiguró tu nacimiento puro, oh Teotokos. Por lo cual ahora te suplicamos: apaga el horno furioso de las tentaciones que nos asedian, para que podamos magnificarte sin cesar.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Porque eres un Dios misericordioso que amas a la humanidad, ten piedad de tu creación y concede descanso a los que han partido en las moradas de tus santos, donde todos los mártires se regocijan, ¡oh, muy misericordioso!

Stijo: Concede el descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos fallecidos.

a los difuntos

Oh Amante de los hombres, como poseedores de un abismo de misericordias que cubre las transgresiones de tus siervos, recibe a los que has elegido, dándoles descanso en el seno de Abrahán y concediéndoles morar con Lázaro. en tu luz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los difuntos

Como Redentor y Salvador de la raza humana, por causa de Tu crucifixión concede dulzura divina, vida incorruptible, alegría y resplandor a aquellos a quienes ahora has tomado de entre nosotros, como nuestro Benefactor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh tus maravillas que trascienden el entendimiento! Porque sólo tú, oh Virgen, has concedido que todos bajo el cielo comprendan el nuevo milagro de tu incomprensible nacimiento. Por tanto, todos te magnificamos, oh purísima.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

Oh, Tú que, como Dios, tienes el poder sobre los vivos y los muertos y por medio de tus santos iluminaste a toda la tierra, oh hacedor de todas las cosas, salva a los que Te cantamos.

De ti nos ostentaremos, oh Teotokos, y Te tenemos como mediación ante Dios; extiende tu invencible mano y destruye nuestros enemigos: envía a tus siervos el socorro de él, que es Santo.

O si se canta el Aleluya

Las Alabanzas

a los mártires

Venid, pueblos todos, y con himnos y odas espirituales honremos a los portadores de la pasión de Cristo, las luminarias del mundo y los predicadores de la fe, la fuente siempre fluyente de donde brota la curación sobre los fieles. . Por sus oraciones, oh Cristo Dios nuestro, concede paz a tu mundo y a nuestras almas gran misericordia.

Estos son los guerreros del poderoso Rey, que se opuso a los edictos de los tiranos y despreció valientemente todas las torturas. Pisoteando todo engaño, han sido coronados como corresponde: y te suplican, oh Salvador, que se conceda paz a tu mundo y gran misericordia para nuestras almas.

Oh mártires muy alabados, ni la tribulación ni la opresión, ni el hambre, ni los azotes, ni el furor de las fieras, ni la espada, ni la amenaza del fuego, podrán separaros de Dios. Pero sufriendo por amor a Él, como en cuerpos ajenos, olvidasteis vuestra propia naturaleza y despreciasteis la muerte. Por lo cual, como es debido, recibisteis la recompensa de vuestros dolores, heredando el Reino celestial. Orad en nombre de nuestras almas.

Alegraos en el Señor, oh mártires, porque habéis peleado la buena batalla. Resististeis a los emperadores y vencisteis a los tiranos; No temisteis ni el fuego ni la espada, ni las fieras que devoraban vuestros cuerpos. Pero, enviando himnos con los ángeles a Cristo, recibisteis coronas del cielo. Orad para que se conceda la paz al mundo y gran misericordia para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los difuntos

En verdad, oh mi Salvador, te has revelado como la resurrección de todos; porque por tu palabra resucitaste a Lázaro de entre los muertos, oh Verbo. Y cuando los muertos se levantaron de los sepulcros y las puertas del Hades fueron destrozadas, Tú revelaste que la muerte del hombre no era más que sueño. Oh Tú, que viniste a salvar y no a juzgar a tu criatura: concede descanso en tu amorosa compasión a aquellos a quienes has elegido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh santa Virgen Teotokos que eres una de nosotros, vaso puro de todo el mundo, lámpara inextinguible, morada del Ilimitado, templo indestructible. Alégrate, tú de quien nació el Cordero de Dios, que quita los pecados de todo el mundo.

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas a los difuntos

de Teófano

Melodía: «Oh alabados mártires...»

Te suplicamos, oh Salvador: Concede tu dulce comunión a los que han dormido, y por tu bondad amorosa haz que moren con tus santos en las moradas de los justos y en las moradas del cielo, pasando por alto sus iniquidades y concediéndoles descanso.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

Más allá de lo visible, oh Salvador, son tus promesas, que ojo no vio, ni oído oyó, y que jamás entraron en corazón de hombre. Te suplicamos, oh Maestro: Concede que aquellos que han pasado a Ti puedan recibir Tu dulce compañía; y vida eterna.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Regocijándose en Tu Cruz y poniendo en ella su esperanza, Tus siervos se han pasado a Ti, oh Amante de la humanidad. Concédeles ahora liberación de sus transgresiones, por tu cruz y por la sangre que derramaste por la vida del mundo, perdonándoles sus ofensas con tu bondad de corazón e iluminándolos con la luz de tu rostro.

Stijo: Su memoria es de generación en generación.

No hay nadie libre de pecado, excepto Tú, oh inmortal. Por tanto, por Tu bondad amorosa, por cuanto eres un Dios compasivo, concede a Tus siervos una morada en la Luz, con los coros de Tus ángeles, y pasando por alto sus transgresiones, concédeles perdón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ora a Cristo Tu Hijo, oh Virgen Madre, para que conceda el perdón de los pecados a Tus siervos, que con la debida fe en los dogmas de la Iglesia te proclaman la Teotokos; y que Él los considere dignos del resplandor y la gloria de los santos en Su Reino.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

a los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Con la comida el enemigo sacó a Adán del paraíso, pero con la cruz Cristo hizo regresar a él al ladrón que gritaba: ¡Acuérdate de mí, Señor, cuando vengas en tu reino!

La innumerable multitud de Tus atletas espirituales: los santos jerarcas, las mujeres más sabias y los más gloriosos profetas; Te suplico, oh Jesús, Dios nuestro: Concédenos remisión de las transgresiones y gran misericordia.

Oh santísimos atletas espirituales de Cristo, que habéis terminado vuestra carrera, con los sagrados jerarcas y profetas habéis sido considerados dignos de habitar en la ciudad celestial, regocijándoos con los ángeles.

Oh Cristo, en luz nunca menguante establece a aquellos que has tomado para ti, pasando por alto sus transgresiones, en que tú eres el Dios compasivo, para que podamos glorificar tu incalculable misericordia, Oh Benefactor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adoramos al Padre, glorificamos al Hijo, y todos nosotros, los fieles, cantamos al Espíritu Santo. Acuérdate de nosotros que clamamos a Ti, oh Dios Trinidad y Unidad consustancial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, oh puro, como el espacioso palacio, el trono de gloria y la nube de luz; y oramos: Disipa la nube sombría de nuestras almas con tus divinas súplicas.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Kontaquio

a los Difuntos

Tono 8

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

a Todos los Santos

Tono 8

Como primicias de la naturaleza al Sembrador de la creación. el mundo te ofrece, Señor, a los mártires Teotokos por sus intercesiones y por la Madre de Dios, conserva tu Iglesia y tu dominio en la paz profunda, Tu que eres grande en misericordia.

El Proquimeno

Tono 8

Alegraos en el Señor y alegraos, oh justos.

Stijo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos.

Para los difuntos

Tono 6

Sus almas habitarán entre las cosas buenas.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó y los libró de todas sus tribulaciones.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Muchas son las tribulaciones de los justos, pero de todas ellas el Señor los libraré.
Los plantados en la casa del Señor

Aleluya, aleluya, aleluya.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.

para los difuntos

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

TONO 2

VÍSPERAS

Los Stijo: con las estrofas

a los santos

Melodía: «Cuando del Árbol..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Entregando vuestra carne a las heridas y soportando los más amargos tormentos y una muerte violenta, oh alabados mártires, avergonzáis a los tiranos y verdaderamente

abolisteis el culto a los ídolos, predicando a Cristo, el único Dios y Maestro , ante Quien estáis coronados, *oh gloriosos, junto con las huestes angelicales.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Entregando vuestra carne a las heridas y soportando los más amargos tormentos y una muerte violenta, oh alabados mártires, avergonzáis a los tiranos y verdaderamente abolisteis el culto a los ídolos, predicando a Cristo, el único Dios y Maestro , ante Quien estáis coronados, *oh gloriosos, junto con las huestes angelicales.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Os revelasteis como predicadores divinos de la Palabra que aparecieron en la tierra y enseñaron la piedad a todos, exponiendo la ortodoxia en palabras divinas, con las que alejasteis la herejía de la Iglesia de Cristo. Por lo tanto, oh bienaventurados, habitad siempre en las moradas de Dios, como ministros sagrados de la Trinidad, a ella conducís a toda la humanidad.

del Menaio si los hay; si no,

a los Mártires

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

No teniendo deseo de los placeres terrenales, oh vosotros, portadores de pasión, se os concedieron bendiciones celestiales, y os convertisteis en conciudadanos de los ángeles. *Por sus oraciones, oh Señor, *ten piedad de nosotros, y sálvanos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Cuando los santos mártires oran por nosotros y cantan a Cristo, todo engaño cesa, y el género humano se salva por la fe.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

El coro de mártires resistió a los tiranos, diciendo: «Luchamos en nombre del Rey de los poderes en lo alto; aunque nos entreguéis al fuego y al tormento, no negaremos el poder de la Trinidad.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La sombra de la ley ha pasado ahora que ha llegado la gracia, porque así como la Zarza envuelta en llamas no se consumió, así tú pariste un Niño, oh Virgen y permaneciste Virgen; en lugar de una columna de fuego, ha amanecido el Sol de justicia, en lugar de Moisés, ha venido Cristo, la salvación de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. (dos veces)

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí.

O si se canta el Aleluya

Aleluya

Tono 6

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Bendito sea quienes han elegido y llevado a Ti, oh Señor.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Su memoria es de generación a generación.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sus almas morarán entre las cosas buenas.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santa Madre de la Luz inexpresable, con himnos angélicos te magnificamos y te honramos con reverencia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

a los mártires

Oh santos, grande es la gloria que habéis adquirido por la fe. Porque con vuestros sufrimientos no sólo vencisteis al enemigo; pero incluso en la muerte, oh médicos del cuerpo y del alma, expulsáis a los espíritus malignos y curáis a los enfermos; Orad al Señor, que nuestras almas encuentren misericordia.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

a los difuntos Todo hombre se marchita como una flor y pasa como una sombra, y ya no existe; pero cuando suene la trompeta, en medio del terremoto, todos los muertos se levantarán a recibirte, oh Cristo Dios. Entonces, oh Maestro, establece en las moradas de los santos las almas de tus siervos que has tomado de entre nosotros.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

a los difuntos

¡Ay de mí! ¡Cuán grande lucha soporta el alma al separarse del cuerpo! ¡Pobre de mí! ¿Cuántas lágrimas derramará entonces? Sin embargo, no habrá nadie que tenga piedad de ello. Alzando los ojos a los ángeles, suplica en vano; extendiendo sus manos a los hombres, no encuentra quien le ayude. Por tanto, amados hermanos míos, reflexionando sobre la brevedad de nuestra vida, pidamos a Cristo descanso para los difuntos y gran misericordia para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salva de las desgracias, tus siervos, oh Virgen Teotokos, porque después de Dios es a ti a quien huimos, como a una muralla y protección inexpugnables.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres la fuente de la Vida, oh Virgen Madre pura, que has dado a luz a la Fuente, Señor y Vida de todos, a con fe a quienes te glorifican.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nosotros, que te confesamos Teotokos, oh Purísima, te tenemos por intercesora y fundamento firme que nos enriquece y nos salva de las tres oleadas de la vida, oh Virgen Inmaculada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como has dado a luz la Fuente de la vida, oh Doncella, sáname que estoy herida por las pasiones, y líbrame del fuego eterno, oh tú que eres la única llena de la gracia de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como refugio de los fieles y poderoso auxilio de quienes a ti recurren, oh Siempre Virgen, sálvanos de toda miseria y del daño del adversario.

ODA 3

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establécenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, verdaderamente te llamamos el incensario de oro, la vasija del Maná, la montaña divina, el palacio todo hermoso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como tú eres el templo y la morada sagrada del Verbo, oh Teotokos, sé siempre la limpieza de mis transgresiones, oh Virgen Santísima.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ni la lengua del hombre mortal ni la mente de los seres incorpóreos pueden describir tu nacimiento; porque de una manera que trasciende la naturaleza y el entendimiento, oh Teotokos, has dado a luz al Creador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Dador de Dios, sé tú la confirmación, el refugio y la protección de quienes con fe recurren a ti y te confiesan como Madre de Dios.

ODA 4

He oído informe, oh Señor, de tu gloriosa dispensación, y he glorificado, tu poder inaccesible, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nosotros, los cristianos, te hemos adquirido como nuestra gran ayuda, oh Teotokos. Rescátanos de crueles desgracias.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora que no conociste matrimonio, habiendo concebido a Dios en tu seno, libranos a todos de los peligros y de las angustias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Nosotros, los fieles, te hemos adquirido como baluarte invencible y como poderosa esperanza en medio de los peligros, oh Pura.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo adquirido tu súplica como fundamento firme, O Señora, somos librados de diversos dolores.

ODA 5

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Dador de Dios, nosotros, los fieles, sabemos que el Hijo que se encarnó y nació de ti sin semilla es verdaderamente Dios y hombre por naturaleza. Por tanto, te glorificamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Siempre huyendo con fe bajo tu protección y ayuda. oh Purísima Teotokos, nosotros, los fieles, somos librados por ti de toda invasión grave.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Virgen purísima, líbranos de los peligros, de la tempestad de los malos pensamientos, de toda ira y de todo pecado, del hambre y de la peste, y del tormento eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como tú eres nuestra ayuda y salvación, esperanza de los cristianos, oh Señora, salva a los que siempre te cantan con amor y fe, oh Virgen toda-himnada.

ODA 6

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que hizo todas las cosas por su voluntad, habiendo hecho voluntariamente su morada en el vientre de la que no conoció matrimonio, ha enriquecido con incorrupción a los afligidos por la corrupción, siendo lleno de tierna compasión.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres más exaltado y santo que las huestes de lo alto, oh toda-inmaculada, habiendo contenido sobrenaturalmente la Palabra infinita dentro de tu vientre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Señora, por los caminos del arrepentimiento guíame, que estoy perdido en el camino de la vida y muchas veces me he extraviado en pecados como en desiertos sin camino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No desdeñes las súplicas de tus siervos que ponen su esperanza en ti, oh Pura, porque tú eres el refugio y la limpieza de nuestras almas, oh Señora.

Señor, ten piedad (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Himno de la sesión

Concebiste el Verbo sin simiente, y diste a luz al único Cristo; porque diste a luz un nuevo Niño, tu Creador. Por tanto, te magnificamos, oh Teotokos.

ODA 7

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres Stijo: despreciaron la orden impía, y arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por el poder del Espíritu Santo has dado carne al Hijo noético que es de la misma naturaleza que el Padre, oh Señora llena de la gracia de Dios. Por tanto, suplicadle sin cesar que tenga piedad de los que cantan: «¡Bendita tú que has engendrado a Dios en la carne!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen pura que no conociste el matrimonio, oh santa y bendita, que enderezas a los caídos y liberas a los pecadores: Sálvame, oh sálvame, aunque soy pródigo, porque clamo a tu Hijo: «¡Bendita eres tú que has dado a luz a Dios en la carne!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como eres un refugio seguro, un intercesor formidable, un baluarte inexpugnable para aquellos que languidecen en la necesidad y son sacudidos por la tempestad en el dolor, oh Teotokos, por tus súplicas a tu Hijo salva a tus siervos de los muchos y variados tentaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Nacimiento de Dios, que eres la única esperanza y ayuda de los fieles, apresúrate a socorrer a tus siervos que están abrumados por los dolores, que están así perdidos en medio de su dolor, y huyen a ti con amor del alma.

ODA 8

Dios que descendió al horno de fuego con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, las obras himnan, y exaltan como el Señor supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como has dado a luz a la Fuente de la vida, el Agua de la vida, oh Virgen Teotokos, derrama mi alma, que está siendo arrasada por la llama del pecado, para que pueda glorificarte por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo dado a luz a Cristo nuestro Dios, Autor de la vida, oh Virgen Señora pura y bendita, sólo tú levantaste a los muertos y los arrojaste al polvo de la muerte y de la corrupción.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Señora pura, líbrame del fuego eterno y de la condenación, y líbrame de los hombres corruptos que buscan hacerme tropezar, para que siempre pueda bendecirte a ti, a quien toda la creación llama bendita de manera divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti, oh Virgen pura, el Supremo divino se hizo visible en semejanza de la carne. A Él le suplicas sin cesar que tenga misericordia de nosotros que vivimos en el mal y temblamos a la espera del tormento eterno.

ODA 9

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción por la comida y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, Aquel con quien somos fieles unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Concédeme el amor de Dios por la humanidad, oh Doncella que inefablemente has dado a luz a Dios, el Amante de la humanidad, que tomó prestada carne de ti, y líbrame de la llama venidera y de todo tormento, porque te glorifico con amor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiéndote adquirido como un poderoso ayudante, nuestra esperanza y baluarte, nuestro fundamento y protección inquebrantable, una confirmación invencible, un puerto libre de tormentas y un refugio de fuerza, oh toda-himnada, todos somos salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Virgen cantada, Madre de la Luz, aleja las nubes de mi alma, y concédeme contemplar en pureza la belleza salvadora que brilló inefablemente desde tu santísimo seno para iluminar a las naciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Doncella que has dado a luz la Luz divina, ilumina mi corazón, que ha sido oscurecido por muchas pasiones y los asaltos de pensamientos ajenos, concediéndome siempre lágrimas que limpien la contaminación del pecado.

MAITINES

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Teniendo como vestidura a Ti, que vistes de nubes el cielo, en el mundo los santos soportaron tormentos a manos de los inicuos, y despreciaron la falsedad de los ídolos. Por sus oraciones, oh Salvador, líbranos del enemigo invisible y sálvanos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh apóstoles, mártires y profetas, jercas, santos monjes y justos, vosotros que habéis peleado la buena batalla y mantenido la fe hasta el fin: ya que tenéis valentía en presencia del Salvador, os rogamos, orad a Él. en nuestro nombre para que en su amor compasivo conceda la salvación a nuestras almas.

Stijo: Bienaventurados los que has escogido y has acogido para ti, oh Señor.

Melodía: «Como fuente de tierna compasión...»

Oh Dador de vida, que como Dios tienes dominio y autoridad sobre todos los vivos y muertos: Acepta las oraciones de Tus siervos; Muestra tu misericordia, oh Amante de la Humanidad, y en tu bondad amorosa concede la remisión de los pecados a las almas de aquellos que has tomado para ti, por su esperanza en ti, en que eres bueno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, oh Teotokos; porque, sellada tu pureza y intacta tu virginidad, se te a como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. *A Él ruegas, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Hiciste que tus santos brillaran más que el oro, y en tu amor has glorificamos a tus santos. Por sus intercesiones, eleva sus súplicas ante Ti como incienso, oh Cristo Dios, y concede paz a nuestras vidas, oh Tú que solo descansas en los santos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh portadores de la pasión del Señor, bendita la tierra que bebió vuestra sangre, y santos los templos que recibieron vuestros cuerpos. Porque en la arena reprendisteis abiertamente al enemigo, y con denuedo predicasteis a Cristo. Os rogamos, rogad a Él, por cuanto es bueno, que conceda la salvación a nuestras almas.

Stijo: Bienaventurados los que Tú escogiste y tomaste para Ti, oh Señor.

a los difuntos: Acuérdate de las almas de tus siervos, oh Señor, que eres bueno, y en la medida en que hayan pecado en esta vida, perdónalos; porque nadie está libre de pecado excepto Tú, que eres el único que puede dar descanso a los que han reposado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen María, Teotokos, que has dado a luz a Cristo, Redentor y Salvador, con los apóstoles, mártires y profetas, los venerables y los hieromártires, suplica su bondad, que nos conceda la limpieza de los pecados y una gran misericordia.

CANON

ODA 1

a todos los santos

de José

Tomando el cántico de Moisés, oh alma mía, clama en voz alta: «Un ayudador y un protector ha sido para mí salvación. *Dios mío, *a quien glorificaré»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Soportasteis pacientemente destierros crueles y heridas graves, oh atletas espirituales, y por el poder divino expulsasteis todo engaño de los confines de la tierra.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los ministros y santos jerarcas de Dios, brillando claramente con luz noética, guiaron la plenitud de todos los piadosos hacia la luz de la piedad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Humillando la mente orgullosa, oh venerables, pasasteis a la buena tierra; y habiendo sido exaltados por vuestros ideales piadosos, socorréis siempre a todos los humildes.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Tus fieles siervos, a quienes has transportado de las cosas transitorias, oh nuestro Dios supremamente bueno, muéstrense como partícipes de la luz radiante y de la alegría eterna, en el hecho de que eres Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las mujeres honradas, que lucharon poderosamente en el ascetismo, derribaron al enemigo con su paciencia; y, regocijados, se presentan ante ti, oh Dador de Dios.

Si no hay Menaio

canon a los difuntos

de Teófano

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cantemos un cántico al Señor, Quien por su mandato divino secó el mar ondulante e intransitable, y a través de él condujo al pueblo israelita a pie: porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Pisoteando la muerte con tu muerte, derramaste la eternidad de la vida divina, que concedes a las almas de los difuntos, oh Bueno, con las súplicas de Tus mártires, concediéndoles la remisión de las transgresiones.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Oh Cristo, que siempre derramas rica misericordia, por estar lleno de bondad amorosa, concede un lugar de tranquilidad en tu morada, en tu maravilloso tabernáculo, a tus siervos que siempre te aceptan piadosamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste más fuerte que la muerte, oh Cristo; Por lo cual, atándolo, nos libraste, y ahora, como Dios, has librado de su prisión al difunto. Concédeles que puedan compartir tu refulgencia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Haciendo firme mi mente vacilante, oh Madre de Dios, fortaléceme con los divinos preceptos de Aquel que nació de tu vientre santificado y abolió el oscuro reino del Hades, oh Señora.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

a todos los santos

Mi mente no ha dado buenos frutos, pero muéstrame que sea fructífero en tu compasión, oh Dios, labrador de todas las cosas buenas.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Ardiendo con el fuego del amor de Cristo, oh portadores de la pasión, apagasteis el ardor de los tormentos con el rocío del Espíritu todopoderoso.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh santísimos jerarcas de Cristo, y venerables asambleas de los venerables, en nombre de todos nosotros rogamos a Dios, Amante de la Humanidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

El coro sacrosanto de los divinos profetas fue magnificado, y la multitud de las mujeres que sufrieron varonilmente ha recibido gloria.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Muriendo en la Cruz, Oh Cristo, Tú concediste la inmortalidad a los muertos. Concede que también lo reciban aquellos que con fe han partido a ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con todos los profetas y las mujeres sagradas, suplica ahora fervientemente a Aquel que nació de ti, oh Virgen, que tenga piedad de nosotros.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Alégrate de que aquellos que han dormido en la Fe puedan ser iluminados con tus mártires por el esplendor de tu belleza, oh Tú que eres rico en misericordia, porque eres nuestro Dios, y no hay nadie más justo que Tú, Oh Señor.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

En tu compasión, concede a tus siervos habitar en un lugar fresco, en el seno de Abraham tu escogido, porque a ti claman: «Tú eres nuestro Dios, y no hay nadie más justo que Tú, oh Señor.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus siervos portadores de lámparas, a quienes por tu voluntad trasladaste de entre las cosas pasajeras, oh Señor y Amante de la Humanidad, haz habitar en la cámara nupcial del cielo, entrando en ella con las vírgenes prudentes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al dar a luz al Dador de vida, tú me resucitaste, quien fue asesinado y devuelto a la tierra; y desde lo más profundo del Hades me sacaste a mí, que te glorifica a ti, la Teotokos, con fe y que te honra a ti, la más pura y cantada.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

a todos los santos

El profeta, previendo tu nacimiento de una virgen, profetizó clamando en alta voz: «Oí hablar de ti, y tuve miedo; Porque del Sur, de la montaña Oscura saldrás tú, oh Cristo.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los gloriosos portadores de la pasión, que emulaban bien los sufrimientos de Cristo, se regocijaron cuando fueron atormentados por muchas torturas, esperando su curación. recompensas justas; y habiéndolos recibido, siempre serán llamados bienaventurados.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Guardando las leyes del Espíritu, oh primates de las Iglesias, como excelentes pilotos guiasteis sabiamente al pueblo hacia el puerto divino; y habiéndooos apartado de los tumultos de la vida, habéis pasado a la tranquilidad de la Vida.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Vosotros os mostrasteis como peregrinos en la tierra, oh padres, con mente piadosa dirigiendo vuestra vida hacia el cielo, y por el poder de Cristo, domando las pasiones de la carne con los dolores del ascetismo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Las honorables mujeres, deseando una muerte piadosa y pidiéndote sinceramente que ores por la vida eterna, oh purísima Señora, dadora de Dios, han sido consideradas por ti dignas de ella; y oran a tu Hijo y a Dios por nosotros.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Concede vida eterna, oh Maestro, a la gran multitud de aquellos que Te adoraron en la Fe Ortodoxa, y a quienes Tú has quitado de esta vida transitoria, contándolos entre la multitud de los salvados.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Profeta Habacuc Te vi como una montaña eclipsada por las virtudes, de donde apareció inefablemente Dios, que cubrió los cielos con virtudes y salvó a la raza humana de la corrupción, oh Teotokos

canon a los difuntos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Te canto, oh Señor, porque he oído hablar de ti, y tuve miedo; porque Tú vienes a mí, buscándome que estoy perdido. Por tanto, glorifico tu gran condescendencia hacia mí, ¡oh, Grandemente Misericordioso

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

En tu gran amor por la humanidad, y por las súplicas de los mártires elegidos, oh Cristo, concede Tu gloria, que está más allá de toda comprensión, a tus siervos, que viven de la esperanza, el amor y la comprensión ortodoxa.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Puesto que posees un torrente de dulzura que siempre fluye, oh Señor, da siempre de beber a los elegidos; y en tu inefable bondad amorosa, oh Cristo, con ellos alimentas con los ríos de la remisión a los que ahora se han apartado de ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú eres Señor de los vivos y tienes dominio sobre los muertos, oh Maestro, y con tu poder levantas el polvo de la tierra; por tanto, a los que han pasado a Ti, oh Salvador, hazles habitar en tus atrios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú reparaste el estado quebrantado de Eva y anulaste la antigua maldición; porque tú has dado a luz al Creador, que puede enderezarnos a los que hemos sido abatidos por las transgresiones, oh única Dadora de nacimiento y Madre de Dios.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

a todos los santos

Habiendo disipado la oscuridad de mi alma, Oh mi Salvador, ilumíname con la luz de tus mandamientos porque sólo Tú eres el Rey de la paz.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Amándote, oh Compasivo, los valientes portadores de la pasión, sometidos a torturas, despreciaron todas las cosas terrenales rechazando la carne.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh santos jerarcas, profetas y venerables portadores de Dios, ilumináis el mundo con los rayos del Espíritu, disipando las tinieblas de las pasiones.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los venerables padres, profetas y jerarcas, y las siempre gloriosas mujeres, te ruegan fervientemente a Ti, Maestro de todos, en nuestro nombre.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Te suplicamos, oh Palabra: Inscribe a aquellos que has tomado de entre nosotros en el Coro de tus elegidos, muéstrales que comparten la vida superior.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima Virgen Madre, te jactas de los mártires, de los venerables y de los justos, líbranos de toda la tiranía del maligno.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

De las cámaras oscuras del Hades Tú nos sacaste y rescataste a nosotros que habíamos sido entregados a la muerte y la corrupción, oh Bueno, inscribiéndonos en los ejércitos de los santos ángeles.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Como viniste a salvarnos con Lázaro, oh Cristo, en el seno de Abrahán, recibe ahora a los que se han pasado a ti con piedad, en que eres bueno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú primero pusiste fin a mi larga y dilatada batalla por Ti, Mediador y Abogada de la reconciliación, oh Maestro. Por tu piedad, concede ahora descanso a tus siervos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquellos que confían en ti encuentran seguridad bajo tu protección, oh Madre de Dios; porque tú nos has dado a luz al Dador de vida, quien por su voluntad nos imparte vida.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

a todos los santos

Estoy retenido en las profundidades del pecado, oh Salvador, y estoy abrumado por el mar de la vida, pero como Jonás fue librado del monstruo marino, así líbrame también de las pasiones, y sálvame.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Ataviados con la fuerza de su corazón contra el enemigo, los atletas espirituales lo derribaron y recibieron de Dios coronas de victoria; y ahora oran fervientemente en nombre de todos los mortales.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Salvados de toda ira, tribulación y asalto del enemigo por sus súplicas, honremos con fe a los santos jerarcas de Dios. y bendiga a sus venerables.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

El piadoso coro de mujeres sufrió, agradó a Dios en el ayuno y recibió el reino celestial. Por sus oraciones, ten piedad de tu mundo, oh Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Cristo, Dador de vida, que formaste al hombre de la tierra, da descanso a aquellos que nos has quitado, concediéndoles remisión de males, en que Tú arte lleno de bondad amorosa y el Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh santa Teotokos, santifica nuestros pensamientos, fortalece nuestra mente y preserva ilesos de las flechas del enemigo a nosotros que glorificamos tus poderosas obras, oh toda-himnada.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

A aquellos a quienes Tú has tomado de la tierra por tu voluntad todopoderosa, oh Amante de la Humanidad, concede un resplandor inefable y divino donde están los coros de los mártires.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

A aquellos a quienes Tú has tomado de la tierra por Tu voluntad todopoderosa, oh Amante de la humanidad, concede un resplandor inefable y divino donde están los coros de los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Maestro, concede que aquellos que han partido de esta vida, y han pasado a tu luz inefable, sean iluminados con la belleza de tu gloria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te mostraste libertadora de quienes te invocan, oh purísima Señora que has dado a luz a Dios, que tiene dominio sobre la vida y la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 7

a todos los santos

Como los querubines, los jóvenes regocijándose en el horno cantaron: «Bendito eres Tú, oh Dios, porque en verdad has traído este juicio sobre nosotros a causa de nuestros pecados, eres supremamente alabado y glorificado por todos los siglos.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los santos derribaron al enemigo con su paciencia, soportando cada tentación de crueles tormentos, porque amaban verdaderamente a Dios que sufrió por nuestros pecados. Por sus oraciones, oh Palabra, de peligros y desgracias sálvanos a todos los que te glorificamos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh radiantes jerarcas, venerables y justos, oh gloriosa multitud de hieromártires y sagrada compañía de santas mujeres que brillaron en el sufrimiento y el ascetismo: suplicad siempre a Dios que tenga misericordia de nosotros.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

La multitud de los mártires os suplica, O Cristo nuestro Benefactor. De todos los males, tribulaciones, peligros graves, transgresiones y daños, sálvame, oh Verbo, que estoy pereciendo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Donde brilla la luz de tu rostro, oh Cristo, de donde han huido todas las enfermedades, suspiros y dolores, y donde las asambleas de los santos ahora se unen a coro, cuenta las almas de todos los que han partido hacia Ti, pasando por alto todas sus transgresiones, porque sólo Tú eres misericordioso, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con los mártires y los venerables padres, con todos los profetas y santas mujeres, oh purísimo, suplica a Aquel que es el único que descansa en los santos, que nos santifique a todos los que te glorificamos por siempre con voces santas, oh Pura.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los Stijo: temerosos de Dios, por eso es bendito y supremo exaltado.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh Señor, que estás presente en todas partes, Tú descendiste para salvar la raza de la humanidad, que fue descarriada en la antigüedad; Por tanto, los mártires te suplican: « A aquellos a quienes has trasladado de la tierra: oh Salvador, concédeles descanso en la tierra de los mansos.»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Sólo Tú eres libre entre los muertos, oh Cristo, sacudiéndote de la mortalidad de la

muerte. Libra ahora a tus siervos de la mortalidad del pecado, oh Maestro, mostrándolos como herederos de tu reino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En tu grande e inefable tierna compasión y en las insondables profundidades de tu amor por la humanidad, oh Cristo, concede la remisión de las transgresiones a los difuntos y muéstrales que sean purificados por tu gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras lámpara de gloria divina, oh Virgen, porque por el Espíritu llevaste la Refulgencia: Aquel que se nos apareció en carne y con el resplandor de Su divinidad destruyó las tinieblas del Hades, oh divinamente gozoso.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

a todos los santos

A Aquel que en la antigüedad prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el Monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exultemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los ríos de tu sangre santificaron toda la creación y manifiestamente Secó el hedor del engaño, oh portadores de la pasión del Señor; dando de beber en abundancia a las almas de los fieles.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con la asamblea de los santos jerarcas y mujeres, y los gloriosos profetas, ha aparecido el coro de ascetas, que es igual al de los ángeles; porque en la tierra vivieron la vida de los ángeles por medio del Espíritu.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

¡Oh portadores de la pasión del Señor, vosotros primates y profetas, multitud! e de las mujeres venerables y santas: De las flechas del enemigo líbranos a todos los que te alabamos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

A aquellos que nos has quitado, oh Salvador, haz habitar en el seno de Abraham, y concédeles descanso con todos los elegidos, y la remisión de los pecados a todos, porque eres muy compasivo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Pura Dador de Dios, con todos los santos profetas y mártires, con los venerables, los hieromártires y las santas mujeres, suplica al Salvador que tenga piedad de nosotros.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Por tu condescendencia nos mostraste la muerte de nuestros enemigos, en el sentido de que eres inmortal; y por tu divino poder nos revelaste la entrada a la vida, que tus mártires ahora han recibido como corresponde, oh Inmortal.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Concede que los difuntos se deleiten en tu belleza noética, limpiándolos del deshonor del pecado vergonzoso, en lo que tú amas. humanidad; porque sólo Tú fuiste revelado como ajeno al pecado, oh Maestro.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los difuntos

Tú nos has enderezado a los que habíamos caído en el polvo de la muerte, oh Cristo, concediendo tu muerte la vida, el alimento de la inmortalidad y el gozo eterno, que concedes a los que ahora tienen dormido, en que eres misericordioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Grande y asombroso es el misterio de tu nacimiento, oh Madre de Dios, porque has dado a luz a Dios a quien la muerte no pudo soportar y la tumba no pudo corromper; por lo tanto, todos nosotros, las naciones de la tierra, te glorificamos, oh Purísima.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

a todos los santos

De una manera que sobrepasa la naturaleza, el Verbo que eternamente brilló desde el Padre, ha sido concebido dentro de un útero, según la carne, Oh fieles con himnos nunca silenciosos, magnificámoslo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Mostrado ser poderoso contra las pasiones y poderoso contra el enemigo, O portadores de pasiones, habiendo contendido legítimamente, tomasteis el premio y fuisteis coronados por Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como piadosos ministros sagrados y emuladores del buen Pastor, oh primates divinamente gloriosos, cuidasteis sus ovejas en santidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con los venerables, los ascetas y los sagrados profetas honremos con el ayuno a la multitud de mujeres que sufrieron y derribaron al enemigo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

La gloriosa multitud de tus santos te suplica incesantemente, oh Señor: haz que participen en la vida eterna aquellos en la fe que tú has traído a ti, oh Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen Madre pura, que has dado a luz en la carne al Dios compasivo y amoroso, con todos los santos siempre le suplicamos que nos salve de las desgracias.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Te magnificamos, oh bendita y pura Teotokos, que a través de tu vientre virginal engendró inefablemente a Dios encarnado, la Luminaria que brilló ante el sol y ha venido a nosotros en carne.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh Soberano que tienes autoridad sobre vivos y muertos: A aquellos que han pasado a Ti desde la vida, concedes la herencia del cielo y el esplendor de los santos y de tus más gloriosos portadores de pasión, oh Maestro.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Oh Palabra. Quien en el pasado me concedió la vida más esencial, y ahora me la vuelve a dar: en tu misericordia, haz que tus siervos difuntos habiten en el anhelado seno de Abraham nuestro antepasado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh mi Salvador, Tú eres del todo el deleite más espléndido, Tú eres. ¡completamente el deseo que no puede ser satisfecho! Da los torrentes de Tu sustento y el agua de la remisión como bebida a aquellos que han dormido y que incesantemente Te glorifican.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros, los fieles, ahora te bendecimos como es debido, oh Teotokos, siguiendo tus palabras divinamente inspiradas; porque a los mortales sólo tú has dado a luz a Dios, que destruyó el poder de la muerte, oh Virgen Madre.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

Oh, Tú que, como Dios, tienes el poder sobre los vivos y los muertos y por medio de tus santos iluminaste a toda la tierra, oh hacedor de todas las cosas, salva a los que Te cantamos.

De ti nos ostentaremos, oh Teotokos, y Te tenemos como mediación ante Dios; extiende tu invencible mano y destruye nuestros enemigos: envía a tus siervos el socorro de él, que es Santo.

O si se canta el Aleluya

Las Alabanzas

a los mártires

Habéis sufrido hasta la muerte por causa de Cristo, oh portadores de pasión, y aunque vuestras almas habitan en la mano de Dios en los cielos, vuestras reliquias son veneradas en todo el mundo; Los sacerdotes y todo el pueblo los veneran, y regocijándonos con ellos clamamos en alta voz: preciosa es a los ojos del Señor la muerte de sus santos.

Cada ciudad y tierra honra vuestras reliquias, oh portadores de pasión. Porque luchando legítimamente por el premio, habéis recibido coronas del cielo; Por tanto, sois gloria de los jefes y majestad de la Iglesia.

Oh santos mártires, tomando la Cruz de Cristo como estandarte de victoria, despreciáis todo el poder del diablo; y recibiendo coronas celestiales, os habéis convertido en baluartes para nosotros, orando al Señor por nosotros.

a los reposados

¡Ay de mí! ¡Cuán grande lucha soporta el alma al separarse del cuerpo! ¡Pobre de mí! ¿Cuántas lágrimas derramará entonces? Sin embargo, no habrá nadie que tenga piedad de ello. Alzando los ojos a los ángeles, suplica en vano; extendiendo sus manos a los hombres, no encuentra quien le ayude. Por tanto, amados hermanos míos, reflexionando

sobre la brevedad de nuestra vida, pidamos a Cristo descanso para los difuntos y gran misericordia para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los reposados

De la tierra me formaste, y a causa de la transgresión me condenaste a volver a la tierra una vez más. Has designado un día de examen, en el que los hechos ocultos de cada hombre serán revelados ante Ti. Perdóname entonces, oh Señor sin pecado, y concédeme el perdón de mis pecados, y no me excluyas de Tu Reino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid y con himnos incesantes glorifiquemos todos a la Madre de la Luz, porque ella ha dado a luz a nuestra salvación; por tanto, gritemos «¡Alegraos!» a ella que fue la única que dio a luz a la Causa principal de todo: Dios, que es anterior al tiempo. ¡Alégrate, tú que has restaurado incluso a la que diste a luz! ¡Alégrate, Virgen Purísima, que no conociste el matrimonio!

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Por Tu muerte portadora de vida, oh Maestro, Tú detuviste la violencia y la corrupción de la muerte, derramando vida eterna sobre todos y concediendo la resurrección a los mortales que han reposado. Por tanto, te rogamos, oh Salvador: concede descanso a aquellos que con fe se han apartado de Ti, y considérellos dignos de tu gloria incorruptible, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

Para permitir a los hombres participar de tu reino divino, oh Cristo, soportaste la crucifixión y aceptaste voluntariamente la muerte. Por tanto, en tu tierna compasión, muestra como partícipes de tu reino a aquellos que con fe se han pasado a ti; y concédeles tu dulce belleza.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Deseando salvar Tu creación, regocijándote por haber obrado el misterio verdaderamente asombroso de Tu dispensación, en el sentido de que eres supremamente bueno; y con Tu preciosa sangre como rescate redimiste al mundo entero. Por lo tanto, oramos: Con todos los santos concede la liberación a aquellos que han pasado a Ti con fe.

Stijo: Su memoria es de generación en generación.

De pie ante tu temible, terrible y pavoroso tribunal, oh Cristo, aquellos que han muerto desde el principio de los tiempos esperarán tu justa sentencia y recibirán la justicia divina. Concede, pues, descanso, oh Salvador, a tus siervos que han pasado a ti con fe, en un lugar donde están los coros de los santos y el gozo es inefable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando mi alma deba cortar su Stijo carnal y partir de esta vida, entonces preséntate ante mí, oh Señora. Desecha los consejos del enemigo incorpóreo y aplasta las fauces de aquellos que buscan masacrarme sin piedad, para que, sin obstáculos, pueda eludir a las miríadas de príncipes de las tinieblas que habitan el aire, oh Esposa de Dios.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Te ofrecemos el clamor del ladrón y oramos: ¡En tu reino, ten piedad* de nosotros, oh Salvador!

Habiendo emulado los sufrimientos de Cristo, oh mártires, sanáis siempre los diversos sufrimientos de los hombres.

Los apóstoles, profetas y maestros justos agradaron al Creador de todos.

Por el hecho de que amas a la humanidad, oh Señor, te rogamos: Cuenta entre todos tus santos a todos tus siervos que han partido en la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad trascendente, ten piedad de los que Te adoran, librándoos siempre a todos de los engaños y artimañas del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No desdeñes las súplicas de tus siervos, oh toda inmaculada salvándonos de todas las desgracias y tribulaciones.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Kontaquio

a los Difuntos

Tono 8

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

a Todos los Santos

Tono 8

Como primicias de la naturaleza al Sembrador de la creación. el mundo te ofrece, Señor, a los mártires Teotokos por sus intercesiones y por la Madre de Dios, conserva tu Iglesia y tu dominio en la paz profunda, Tu que eres grande en misericordia.

El Proquimeno

Tono 8

Alegraos en el Señor y alegraos, oh justos.

Stijo:: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos.

a los difuntos

Tono 6

Sus almas habitarán entre las cosas buenas.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó y los libró de todas sus tribulaciones.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Muchas son las tribulaciones de los justos, pero de todas ellas el Señor los librará.
Los plantados en la casa del Señor

Aleluya, aleluya, aleluya.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.

a los difuntos

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

TONO 3

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

a los santos

Melodía: «Grande es el poder de tus mártires, oh Cristo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo soportado heridas, grilletes y diversas torturas, sufriendo poderosamente, los valientes mártires fueron llevados a su herencia divina, verdaderamente desprovista de dolor, la herencia de sus dolores.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Oh santos jerarcas del Señor, que pronunciasteis piadosamente el discurso divino, y con ello despreciasteis todos los argumentos de los herejes, mostrándoos modelos sumamente seguros para todos los fieles! por eso sois honrados.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Mientras estabais en vuestros cuerpos materiales, emulasteis las filas de los seres inmateriales e incorpóreos, oh padres portadores de Dios, exhibiendo gloriosamente su forma de vida; por tanto, habidad en sus habitaciones.

del Menaio si los hay; si no,

a los Mártires

Melodía:

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Grande es el poder de Tu Cruz, oh Señor! Porque aunque fue plantada en un solo lugar, obra en todo el mundo, haciendo apóstoles de los pescadores y mártires de los paganos, para que oren por nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Grande es el poder de tus mártires, oh Cristo; porque mientras yacen en sus tumbas ahuyentan a los espíritus malignos; y, habiendo luchado por la piedad con su fe en la Trinidad, abolieron la autoridad del enemigo.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Los profetas, los apóstoles de Cristo y los mártires iluminaron y enseñaron a las naciones descarriadas a entonar himnos a la Trinidad consustancial, e hicieron a los Stijo: de la humanidad compañeros de los ángeles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Cómo podremos nosotros, oh toda honrada, no maravillarnos de tu descendencia? quien es a la vez Dios y hombre. Porque sin conocer varón, oh Inmaculada, sin padre diste a luz a un Hijo en la carne, que sin madre fue engendrado del Padre antes de todos los siglos, pero sin sufrir cambio alguno, fusión o separación, pero conservando plenamente las características de ambas naturalezas. Por lo tanto, oh Señora y Virgen Madre, suplícale que salve las almas de aquellos que con fe ortodoxa te confiesan como la verdadera Teotokos.

Entrada

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. **(dos veces)**

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí.

O si se canta el Aleluya

Aleluya

Tono 6

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Bendito sea quienes han elegido y llevado a Ti, oh Señor.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Su memoria es de generación a generación.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sus almas morarán entre las cosas buenas.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santa Madre de la Luz inexpresable, con himnos angélicos te magnificamos y te honramos con reverencia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

a los mártires

Firmes por la fe, fortalecidos por la esperanza y unidos espiritualmente por el amor de tu Cruz, oh Señor, tus mártires pusieron fin a la tiranía del enemigo y han recibido coronas; y con los incorporales oran a favor de nuestras almas.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

a los difuntos

Todas las cosas humanas que no perduran después de la muerte, son vanas. Nuestras riquezas no permanecerán, nuestra gloria no irá con nosotros en el camino: porque cuando venga la muerte, todas estas cosas se desvanecerán. Por tanto, clamemos a Cristo Rey inmortal: Concede el descanso a nuestros hermanos difuntos, donde todos los que se alegran tienen su morada contigo.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Para los que descansan: Oh raza de la humanidad, ¿por qué os rebeláis en vano? Corto es el rumbo que seguimos. La vida no es más que humo, vapor, cenizas y polvo; Tan pronto como aparece, rápidamente desaparece. Por tanto, clamemos a Cristo Rey inmortal: Concede el descanso a nuestros hermanos difuntos, donde todos los que se regocijan tienen su morada contigo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Oh Teotokos, santa entre las mujeres, tú, Madre soltera: ruega al Rey y al Dios que tú engendraste, que nos salve, en la medida en que Él es el Amante de la humanidad.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

El que en la antigüedad reunió las aguas en una sola por su divino decreto, dividió el mar para el pueblo de Israel. *Porque Él es nuestro Dios y supremamente glorioso, *a Él solo cantemos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo dado a luz al Autor de la salvación y Dador de la vida, de una manera que trasciende el entendimiento, oh pura Dadora de Dios, con ello has desatado las ataduras

de la condenación de Eva, nuestra primera madre; por lo que toda la creación te llama bienaventurada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Del fondo de la desesperación, líbrame a mí, que estoy afligido por crueles dolores en el alma y en el cuerpo, oh Virgen Santísima, librándome de toda miseria; porque tú eres la fuente de la bondad amorosa, oh purísima.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Me he despojado de la vestidura de la alegría, a en la tristeza y el dolor, y he sido cruelmente en todo lugar. Pero ve tú delante de mí y líbrame de la mentira que me asalta, porque tú eres mi refugio y esperanza, oh Señora.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiéndote adquirido como firme intercesora, oh Esposa de Dios, huyo a tu protección, orando: No desprecies a tu siervo, que está agobiado por muchas pasiones, dolores y dolores, sino sáname con tu Oraciones, oh Madre de Dios.

ODA 3

Oh Altísimo, Gobernante de todo, que de la nada estableciste todas las cosas, modelado por Tu Palabra, perfeccionado por el Espíritu, confirmame en tu amor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Desdichado como soy, me encuentro en dolorosa perplejidad y tristeza, viendo la muerte acercándose a mí; Por tanto, oh Purísima, sálvame por tus súplicas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Toda mi vida, que se ha corrompido por las malas y pródigos trabajos, me acusa y me sumerge en la desesperación. ¡Oh Pura, sálvame!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El abismo de tus compasiones, oh Señora, derramado por todas partes únicamente por tu bondad, unge con rico aceite a todos los que alguna vez te cantan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu Hijo y Señor, recibíendote como desde el origen de nuestra naturaleza, O Esposa de Dios, se une a quienes te cantan con tus oraciones.

ODA 4

Nos has mostrado gran amor, oh Señor, porque entregaste a tu Hijo unigénito a la muerte

por nuestro bien. Por lo cual con acción de gracias clamamos a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Toda mi esperanza he puesto en ti, oh Señora. Oro y me postro ante ti con toda mi alma: Líbrame de la enfermedad mortal y llévame a la vida de salvación, oh tú que diste a luz a nuestra Vida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por tus súplicas, oh puro, sáname, tu siervo que está desesperado por heridas graves y corruptas; porque tú has dado a luz al Médico, nuestro Dios, rico en misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tu divina iluminación líbrame que he caído en pasiones crueles y concédeme una vestidura de alegría, oh Virgen que has hecho florecer la Alegría que sobrepasa todo entendimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has sido revelado como otro cielo, oh Teotokos pura, que inefablemente has hecho brillar el Sol de justicia en la tierra, por Quien ha brillado la luz eterna del conocimiento divino.

ODA 5

Me levanto al amanecer hacia Ti, el Creador de todo, que supera todo entendimiento mundano; porque luz son tus mandamientos, a donde me guías.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A causa de mis pecados ilimitados me he acercado a las pasiones, provocando la muerte. Oh Madre de Dios, te suplico encarecidamente que seas mi liberación de muchos males

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Extiendo hacia ti las manos de mi alma, oh puro, porque, miserable que soy, he sido debilitado por las obras carnales. Sin embargo, líbrame de muchas heridas, impartíendome curación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Me he despojado de los vestidos de la salud y en el dolor me he vestido con un manto de lágrimas. A ti te ruego, oh Señora: «¡Vísteme de nuevo con salud!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Porque eres la sagrada majestad de los mártires y apóstoles y la ayuda de los fieles, oh Teotokos, todos te glorificamos como es debido.

ODA 6

«¡Sácame de la corrupción, oh Señor Dios mío!» clamó Jonás a ti; y también clamó a Ti en voz alta: «Líbrame del abismo de mis muchos males, oh Salvador, y guíame, te ruego, a tu luz!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Multitud de dolores me ha asaltado a causa de mis infinitas ofensas, corruptas como yo. soy, y me vistió de mortalidad; sin embargo, tú, oh Teotokos, líbrame de ellos y líbrame de toda miseria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He sido arrojado al abismo de las transgresiones, de los dolores y de los dolores sin límites, y de ninguna manera puedo librarme de ellos; sin embargo, extiende tu mano, oh Dador de Dios, llévame a la salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sabemos que eres un fundamento firme y una poderosa ayuda para los afligidos, oh Teotokos; Por lo cual, habiendo acudido a tu protección, te suplico: Líbrame de graves desgracias y de crueles dolores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantemos el arca divina, la Virgen Madre de Dios, el surco que ha echado el Grano divino con el que se alimenta de fe el corazón de los fieles y se pone fin al hambre espiritual.

Señor, ten piedad (**tres veces**)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

Sin separarse de la divina Esencia Desde tu esencia y encarnándose en tu seno, Dios se hizo hombre y, sin embargo, siguió siendo Dios, único Señor, conservándote a ti, Virgen Madre, tan inmaculada después de dar a luz como antes de dar a luz. A Él ruegas encarecidamente que nos conceda gran misericordia.

ODA 7

Así como antiguamente bañaste a los tres piadosos niños con las llamas caldeas, así también con el fuego radiante de tu divinidad ilumina a los que clamamos a Ti: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ten piedad de mí, oh Virgen Esposa de Dios, porque he caído precipitadamente en el abismo de la desesperación. Te suplico que seas tranquilidad para mí, oh purísima, porque eres siempre un refugio de salvación para los necesitados.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Inefablemente, de una manera que trasciende el entendimiento, has dado a luz a Cristo, Sabiduría y Poder de Dios; Por tanto, como eres poderosa en misericordia y compasiva, concédeme tu curación salvadora, oh Teotokos, esperanza de los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo enriquecido los confines de la tierra y concediendo la dulzura de la incorrupción con tu parto divino, líbrame de las enfermedades corruptoras y de las amargas pasiones, oh gloriosa Madre de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Presentándote como la puerta mística hacia Él mismo y el maravilloso ayudante de aquellos en la tierra, oh Pura, a través de ti, Él ha dado a la humanidad un portal que conduce a todos a la vida eterna, en el sentido de que Él es compasivo. y el Dios de todos.

ODA 8

El horno babilónico no quemó a los jóvenes, ni el fuego de la Divinidad consumió a la Virgen, por eso con los niños fieles clamamos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendicid al Señor.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo acumulado un abismo insondable de transgresiones, ahora me estoy ahogando, sumido en la enfermedad, oh puro. Por tanto, te ruego que me extiendas tu mano amiga; Llévame desde el abismo del dolor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotokos pura, siempre virgen y cantada por todos, has sido revelado como el trono terrenal de Dios y el portal del cielo; Por tanto, ábreme la puerta de la salvación, oh Madre de Dios, y líbrame de las tinieblas: de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como una vid produjiste la Uva inculta, exudando el vino que alegra las almas de aquellos que Le cantan con fe, oh Pura e Inmaculada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Permaneciendo incorruptos después de dar a luz, Oh todo inmaculado y puro, oramos:
Libra de la corrupción a tus siervos, que cantan fielmente con unidad de alma: «Todas las
obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

En el monte Sinaí, Moisés te vio en la zarza, como quien concibió el fuego de la Divinidad
dentro de tu vientre, y sin embargo permaneció inconsumido. Daniel te vio como un
monte no cortado por mano de hombre, e Isaías te proclamó como la Vara que brotó de
la raíz de David.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh Virgen buena, gozo y refugio del mundo! ¡Protección de los fieles y liberación de los
dolores! Ponte delante de mí en la hora de mi muerte y líbrame de los demonios que
buscan destruirme.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por cuanto concebiste al Creador y a Dios en tu seno, oh Virgen Madre pura, por el poder
que hay en ti derriba la arrogancia de los demonios y alza el cuerno de aquellos que
cantan tu divino poder y veneran tu imagen con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aquel que se encarnó de ti, oh Virgen pura, restaurando nuestra naturaleza, ha hecho
nuevos y renovados mediante tus súplicas maternas, a aquellos que en himnos
incesantemente te magnifican, nuestra radiante y vigilante aliada, la Teotokos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres el gozo de los ángeles, la hermosura de los justos; tú eres la esperanza de los
fieles y nuestra preservación. Tú eres el puente que lleva a la vida que no envejece, a
aquellos que te magnifican con fe y amor.

MAITINES

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena
batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno,
rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Vuestra buena resistencia, oh todos alabados portadores de pasión, vencieron las artimañas del enemigo, autor de todos los males; por lo que fuisteis considerados dignos de la bienaventuranza eterna. Interceded, pues, ante el Señor, para que salve al rebaño de personas amantes de Cristo, en que sois testigos de la Verdad.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Por vuestra fe resplandecéis como faros radiantes, oh médicos de los enfermos y portadores de pasiones alabados. No os amilanasteis ante los tormentos de los verdugos, y derribasteis la impiedad de la idolatría, teniendo la verdadera Cruz como trofeo invencible.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos a ti, que has mediado en la salvación de nuestra raza, Oh Virgen Teotokos; porque tu Hijo y Dios nuestro, aceptando el sufrimiento en la Cruz en la carne que había recibido de ti, nos ha librado de la corrupción, en cuanto que es el Amante de la Humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Vestíos con toda la armadura de Cristo y blandiendo la espada de fe, como mártires derribasteis hordas del enemigo; porque, con esperanza de vida, soportasteis seriamente todas las amenazas y heridas de los tiranos de antaño. Por tanto, habéis recibido coronas, oh valientes mártires de Cristo.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh santos portadores de la pasión, suplicad al Dios misericordioso que conceda a nuestras almas la remisión de los pecados.

Stijo: Bienaventurados aquellos a quienes has elegido y tomado para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

a los difuntos

Cuando ante tu palabra estemos ante tu tribunal imparcial, oh Señor nuestro Salvador, no avergüences a los que creen en ti; porque todos hemos pecado y nos hemos apartado de Ti. Por tanto, te suplicamos: En las mansiones de tus justos, concede descanso a aquellos que has tomado de entre nosotros, porque sólo Tú, oh Cristo, eres sin pecado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los profetas predicaron, los apóstoles enseñaron, los mártires confesaron y creemos que tú eres verdaderamente la Teotokos; por lo tanto, magnificamos tu inefable nacimiento.

CANON

ODA 1

a todos los santos

de José

Maravilloso eres Tú, oh Dios, que haces maravillas gloriosamente, que formaste la tierra desde el abismo, y cubriste los carros y salvaste al pueblo que te cantaba como nuestro Rey y Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Hallasteis la gloria del martirio, oh sabios atletas espirituales y portadores de pasión, y soportasteis valientemente muchas y variadas torturas; por tanto, sois siempre glorificados.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Apacentando bien el rebaño del Señor con poder divino, se os reveló poseer una forma de vida sumamente exaltada, O ministros divinos, sabios iniciados de los misterios del Verbo encarnado.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habéis crucificado para el mundo, rechazasteis todas las pasiones carnales, oh venerables, y, revelados como vasos del Espíritu, por el poder divino destruisteis los espíritus del engaño.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Concediendo vida eterna y luz que nunca mengua a aquellos que con fe piadosa han dejado la tierra por orden tuya, oh Compasivo, concédeles descanso, porque eres bueno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con las mujeres honorables que brillaron en el ayuno y derribaron al enemigo con sus sufrimientos, te honramos con conducta piadosa, oh purísima, como a la que dio a luz a Dios en la carne.

canon a los difuntos

de Teófano

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo hecho claramente la forma de una Cruz con el bastón, y así preparado un camino, Israel de la antigüedad cruzó el mar turbulento como si estuviera en tierra firme, Por lo tanto, cantemos en alabanza a nuestro maravilloso Dios, por Ha sido glorificado.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh Cristo, que con tu sepultura mataste la muerte y derribaste la tiranía del Hades, ascendiendo a los cielos como nuestro precursor, levantaste contigo mismo el coro de los portadores de la pasión. Concede descanso ahora a las almas de aquellos que han pasado a Ti.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Oh Salvador, que fortaleciste a los divinos mártires y con ellos anulaste el poder del engaño: por sus súplicas, complácete en conceder a aquellos que han reposado en Ti, la inmortalidad y una buena herencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando fuiste inmolado, derramaste tu sangre por tus siervos, al ser compasivo, oh Maestro, pagando su rescate; por tanto, te suplicamos, oh Tú que estás lleno de bondad amorosa, concede descanso a tus siervos que se han pasado a ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantemos a la pura Teotokos, que dio a luz a Dios, quien con su propia muerte derrocó nuestra muerte y derramó vida que no envejece y bienaventuranza permanente.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

a todos los santos

Oh alma estéril e infértil, da una cosecha de frutos gloriosos y clama con alegría en voz

alta: He sido firmemente establecido por Ti, oh Dios; No hay nadie más santo ni más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Fortalecidos por el poder de Dios, oh gloriosos mártires, destruisteis por completo el poder pernicioso del enemigo, que es poderoso en el mal, y habéis recibido coronas divinas de victoria.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh Cristo nuestro Maestro, que revelaste a los venerables como vencedores sobre el enemigo, y consagraste a los santos jerarcas con tu santísima unción: con sus súplicas santifica e ilumina a los que te cantan.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con todos los profetas alabamos el coro de las mujeres piadosas que brillaron en el ayuno y sufrieron con fe, pisoteando al enemigo tan astuto.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Aquellos que has tomado de entre nosotros por tu divina voluntad, oh Cristo compasivo, cuenta con los santos a través de las oraciones de tus santos, pasando por alto las transgresiones que cometieron en esta vida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nosotros, que hemos sido salvados por tu santo parto, te clamamos con fe el saludo de Gabriel: «¡Alégrate!» y oramos: En tus oraciones pide perdón por todos nosotros.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Altísimo, Gobernante de todo, que de la nada estableciste todas las cosas, modelado por Tu Palabra, perfeccionado por el Espíritu, confirmame en Tu amor.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh Tú que me formaste de la tierra y me has restaurado espléndidamente, un desgraciado que regresa a la tierra, concede descanso a las almas de los difuntos a través de las oraciones de los mártires.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Atormentado por los golpes y las ataduras, los azotes y las heridas de los mártires apasionados, oh Compasivo, cuenta las almas de tus siervos en las moradas de los santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De Gehena, del fuego y de las moradas de las tinieblas libra a Tus siervos que han reposado en la fe y la esperanza, oh Maestro y Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh la más sagrada y pura Teotokos, tú eres la Madre del Creador que destruyó el poder de la muerte y nos ha dado la incorrupción.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

a todos los santos

Habacuc previó la montaña ensombrecida, incluso tu vientre inmaculado, oh puro. Por eso lloró; Dios surgirá de Teman, y el Santo de una montaña densamente bosqueado.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Degollados voluntariamente como corderos, oh sabios atletas espirituales, os presentasteis como ovejas al Cordero, la Palabra de Dios, que en el madero de la Cruz tuvo a bien ser inmolado por la raza humana.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con los venerables honremos a los gloriosos jefes de los jerarcas, que fueron lámparas para los fieles; porque disiparon las profundas tinieblas de la herejía y las pasiones, y con fe han pasado a la Luz que nunca mengua.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con la belleza de sus palabras los profetas divinamente elocuentes iluminan las almas de los fieles; y con los esplendores de sus luchas y el amanecer de sus milagros las mujeres portadoras de Dios iluminan sus corazones.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

A los que han partido de esta vida Tú les revelas que son partícipes de la gloria celestial, oh buena Palabra de Dios, concediéndoles la liberación de las transgresiones que cometieron en la tierra con conocimiento y con ignorancia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Himno a la toda santa Madre del Señor, gloria de los mártires, adorno divino de los santos jerarcas y venerables, confirmación de los fieles y anuncio de los profetas.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Nos has mostrado gran amor, oh Señor, porque entregaste a tu Hijo unigénito a la muerte por nuestro bien. Por lo cual con acción de gracias clamamos a Ti: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Haciendo misericordiosamente Tu morada en la tumba por nuestro bien, Oh Maestro, como Dios, vaciaste las tumbas; y habiendo revelado que los mártires estaban triunfantes, concede que tus siervos difuntos puedan habitar en un lugar tranquilo.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Oh Maestro que, regocijado, aceptaste las poderosas hazañas de los atletas espirituales, las heridas y desmembramientos que soportaron por Ti: Libra del tormento a aquellos que has tomado para Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Tú que tienes el equilibrio de la vida en Tu mano, concede Tu vida eterna y gloria incorrupta a aquellos que han pasado a Ti, derribando el muro intermedio de partición.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente se mostró que eres verdadera Madre y Virgen, oh toda inmaculada, que unes una verdadera concepción y nacimiento a la virginidad; porque has dado a luz a Dios, quien ha roto el poder de la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

a todos los santos

Por tu luz inagotable, oh Cristo, ilumina mi alma humilde y guíala en tu temor porque Tus mandamientos son luz.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Vuestros azotes y llagas infligieron heridas incurables al enemigo, pero ahora sanan las heridas de todos los fieles, oh atletas espirituales del Señor.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Cantemos himnos a la multitud de los venerables, bendigamos a los santos jerarcas de Cristo y honremos a sus profetas, que ahora oran por nosotros.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Dios amoroso que se encarnó por nosotros, las mujeres gloriosas, que con rectitud de carácter padecieron y ayunaron, habitan ahora en los cielos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

En medio del sustento del paraíso, en la tierra de los vivos, donde brilla tu luz, oh Cristo, establece a tus fieles servidores, a quienes tomaste de la tierra.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dios se encarnó de ti, oh purísimo, y ahora te ha mostrado más exaltado que los ángeles y más elevado que toda la creación; Por eso te cantamos, oh Señora.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Me levanto al amanecer hacia Ti, el Creador de todo, que supera todo entendimiento mundano; porque luz son tus mandamientos, a donde me guías.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Por amor de los mártires y por las súplicas de los honorables atletas espirituales, oh Bueno, que eres el Primogénito de la Iglesia, cuenta a los que se han apartado de nosotros con los justos.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Para liberación de muchas transgresiones, derramaste tu santísima sangre, oh Cristo; y ahora, por las súplicas de tus mártires, oh Salvador, concede el descanso a quienes han reposado en piedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al lugar eterno de tus delicias que sobrepasan el entendimiento, oh Palabra, guía las almas de los difuntos y considérelas dignas de los divinos esplendores de los santos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como es debido, te bendecimos, la Virgen que de manera indescriptible concibió en su seno al Verbo infinito que da vida a los muertos.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

a todos los santos

Oh Amante de la Humanidad, no desdeñes a aquellos que han llegado al fin de los tiempos y son asaltados con destrucción por las tres oleadas de peligros, sin embargo, clama en voz alta: «Oh Salvador, sálvanos, como salvaste al profeta del monstruo marino!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Que las luminarias de la honorable Iglesia, los más sagrados y gloriosos atletas espirituales de Cristo, Cordero y Pastor, sean honrados con himnos sagrados.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Ha sido exaltada la asamblea de los venerables, que exaltaron a Dios en humildad, y la multitud de los santos jerarcas ha sido glorificada en buenas obras, glorificando a la Santísima Trinidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Lleno de valor valiente, el coro de mujeres sagradas ha herido al enemigo inicuo mostrando milagros divinos y por su perfecta resistencia a los dolores.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

A aquellos que has tomado de la tierra en la fe, inscribirlos en los concilios de los santos y cuéntalos en el seno del fiel Abrahán, oh Cristo, para que siempre glorifiquen tu gran bondad amorosa.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima, tú eres la gloria de los mártires, los profetas, los venerables y los justos de épocas pasadas; por eso, con ellos te honramos con voces alegres, oh Teotokos.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

«¡Sácame de la corrupción, oh Señor Dios mío!» clamó Jonás a ti; y también clamo a Ti en voz alta: «¡Líbrame del abismo de mis muchos males, oh Salvador, y guíame, te ruego, a tu luz!»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Por las súplicas de los portadores de la pasión, oh Cristo, transforma en gozo el lamento de aquellos que han reposado en la Fe, ciéndolos magníficamente de alegría, guiándolos y dirigiéndolos hacia tu luz.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

En la multitud de tus compasiones, oh Cristo Dios, concede descanso a los difuntos en el seno de los patriarcas, donde brilla la luz radiante de tu rostro; y pasar por alto todas sus transgresiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo, muestra como maravillosa, la maravillosa misericordia de tu amor por la humanidad, sobre los que han partido de aquí y son liberados de las crueldades de la vida; y llénalos de alegría y mansedumbre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hemos sido liberados de la mortalidad, la corrupción y la muerte por tu glorioso nacimiento, oh Madre de Dios; porque tú nos diste a luz la Fuente de la incorrupción, iluminando el mundo entero con tu luz.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

a todos los santos

Los tres niños en el horno, prefigurando la Trinidad: pisotearon la amenaza del fuego y gritaron en voz alta, a: «¡Bendito eres, oh Dios de nuestros padres!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

De pie en medio del fuego, oh gloriosos portadores de la pasión del Señor, recibisteis el rocío divino del cielo; y muertos mediante torturas, dejasteis muerto al enemigo muy astuto.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh jerarcas divinos y santos, como timoneles del barco de la Iglesia de Cristo, evitasteis que se hundiera, escapando verdaderamente de las malvadas olas del engaño.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh verdaderos ascetas que mortificasteis la carne con luchas sagradas, habéis heredado la vida desapasionada, que no envejece, a «Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

No muestres a tus fieles siervos, a quienes has tomado para ti, como merecedores de condenación, oh Palabra, sino concédeles descanso en el resplandor de tus santos, para que canten tu bondad amorosa.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh toda-Inmaculada, tú eres verdaderamente la gloria de los mártires y de los venerables, de los profetas y de las santas mujeres, y de todos los jefes que recibieron la sagrada ordenación; y con ellos te honramos.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Así como antiguamente bañaste a los tres piadosos niños con las llamas caldeas, así también con el fuego radiante de tu divinidad ilumina a los que clamamos a Ti: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh Palabra de Dios, que eres para todos la Causa creadora de vida y el Poder creador: Concede a las almas de tus siervos difuntos el sustento prometido a los mártires. «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Los gloriosos mártires valientemente ignoraron sus cuerpos como algo corruptible, oh Cristo; y ahora te ruegan con valentía: Concede descanso a las almas de tus siervos difuntos. «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la Cruz como pluma, para todos los fieles firmaste un acta de emancipación de los pecados. Concede ahora que las almas que has tomado para ti también puedan participar de ello, y con alegría te canten: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo del Padre, que ha hecho todas las cosas por su voluntad, como Dios ha restaurado la naturaleza humana, que fue sepultada por las pasiones. «¡Bendito el fruto de tu vientre, oh purísima!»

Katabasia de la Temporada

ODA 8

a todos los santos

Dios es incesantemente glorificado en lo alto por los Ángeles, oh cielo de los cielos, vosotros tierra y montañas, vosotros llanuras y abismos, y toda la raza de la humanidad, con himnos como al Creador y Redentor, bendecid y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Penosamente acosados por la resistencia de las heridas y la imposición de dolores, no negasteis la verdadera Vida, oh portadores de la pasión del Señor, ni ofrecisteis adoración a imágenes talladas, un malvado engaño.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh lámparas de las honorables virtudes, colocadas sobre candeleros, ilumináis las almas de todos, disipando toda oscuridad, oh portadores de pasiones que realizan obras sagradas, que moráis con las inteligencias celestiales.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Que los justos y loables profetas, la compañía de los La multitud justa y gloriosa de todas las mujeres reverentes que oran a Dios Salvador en nuestro nombre, sean cantadas como corresponde.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Tú que tienes dominio sobre los vivos, a los fieles que has tomado de la tierra los estableces con los santos a la luz de tu rostro, oh Salvador, concediéndoles el perdón de las transgresiones en tu gran bondad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como es necesario, que la Virgen tan cantada, el anuncio de los profetas, el adorno de los santos jefes, los portadores de la pasión y los venerables, y la alegría de las santas mujeres, sean cantados por todos los siglos.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Sirviendo al Dios vivo en Babilonia, los jóvenes que no se complacían en el sonido de los instrumentos musicales, permanecían pacientemente entre las llamas, y cantaban un himno divino que decía: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Como tesoro de la inmortalidad, oh Dador de vida, a los muertos proclamaste la incorrupción, que diste a tus mártires, quienes con piedad y fe te cantan: «¡Todas las obras del Señor, bendice al Señor!»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Con sabiduría espiritual y resistencia a las torturas, los poderosos atletas espirituales no prestaron atención a sus tormentos, y suplicaron a Cristo que concediera la remisión a las almas de los difuntos, clamando: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Limpia a los que a Ti se han apartado, oh Buen Salvador, que con la lanza que traspasó Tu costado desgarraste el registro de los pecados y derribaste la pared intermedia de sus transgresiones; y complácete en que, al recibirlo, te canten: «¡Todas las obras del Señor, bendice al Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, sabemos que eres una nube noética para aquellos agobiados por la sed de la mortalidad, que derramas el agua de la remisión, impartiendo la inmortalidad a todos los muertos, que siempre claman con fe: «¡Todas las obras del Señor, bendice al Señor!»

Katabasia de la Temporada

ODA 9

a todos los santos

En el monte Sinaí, Moisés te vio en la zarza, como quien concibió el fuego de la Deidad dentro de tu vientre, y sin embargo permaneció inconsumido. Daniel te vio como un monte no cortado por mano de hombre, e Isaías te proclamó como la Vara que brotó de la raíz de David.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Os trajisteis como corderos a Aquel que fue inmolado por nosotros, y llenasteis de alegría los coros divinos de los ángeles, oh portadores de la pasión de Cristo; por lo tanto, con vuestras oraciones haz que todos sean firmes y líbralos del engaño dañino del enemigo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Poseídos de la Palabra de vida, como lámparas iluminasteis las almas de los hombres, oh sagrados jerarcas de Cristo que participáis de la gloria divina; porque, habiendo recibido el fuego del Espíritu, oh venerables, consumisteis por completo las pasiones y abolisteis la inmolación de los sacrificios idólatras.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Honremos a los santos profetas y a la multitud de venerables, que en su vida pura brillaron ante la ley y bajo la ley; y alabemos los coros de las santas mujeres, y clamemos en voz alta: «¡Por sus oraciones, oh Señor, salve a todos!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Tu sepultura y resurrección fueron vida para todos; por lo que con valentía clamamos a Ti: Concede el descanso con todos los elegidos a los fieles que Tú has tomado para Ti, perdonándoles todas sus ofensas, porque Tú eres el Dios supremamente bueno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

«¡Impresionante es este lugar!» Jacob gritó en voz alta cuando te vio representada en la verdadera escalera, oh Teotokos, gloria de los mártires, gloria de los venerables, adorno de los ángeles y de todos los profetas, y salvación de los fieles.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

A ella que fue prefigurada en el Sinaí en la zarza y la llama delante de Moisés el legislador, la que concibió el fuego de Dios dentro de su vientre sin consumirse, la lámpara más radiante e inextinguible, la misma Teotokos, a ti honramos y magnificamos con himnos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Como único Dios bueno y Amante de la humanidad, por las súplicas de los mártires concede que aquellos que han pasado a Ti habiten ahora en la tierra de los mansos, concediéndoles la remisión de los pecados, para que podamos magnificarte sin cesar con himnos.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Oh Cristo, cuenta entre tus santos a aquellos a quienes has acogido para ti en las moradas de los santos, en el seno de Abrahán, donde brilla la luz inefable y divina de tu rostro, y el gozo eterno permanece verdaderamente para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En lugar de verdor, junto a aguas tranquilas, concede tu vida bienaventurada, el sustento incesante de bienes eternos y la verdadera alegría, a tus siervos, a quienes por tu voluntad has tomado para ti, oh Dador de vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como el arca santa y el tabernáculo del testimonio, tú, oh inmaculado, recibiste en tu vientre a Dios tu Creador, el Dador de la ley, quien con su muerte anuló la ley de la muerte.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

Oh, Tú que, como Dios, tienes el poder sobre los vivos y los muertos y por medio de tus santos iluminaste a toda la tierra, oh hacedor de todas las cosas, salva a los que Te cantamos.

De ti nos ostentaremos, oh Teotokos, y Te tenemos como mediación ante Dios; extiende tu invencible mano y destruye nuestros enemigos: envía a tus siervos el socorro de él, que es Santo.

O si se canta el Aleluya

Las Alabanzas

a los mártires

Venid, pueblos todos, honremos la memoria de los santos portadores de la pasión. Porque, habiendo llegado a ser espectáculo para los ángeles y para los hombres, han recibido de Cristo Dios las coronas de victoria, e interceden siempre por nuestras almas.

Los guerreros de Cristo dejaron de lado el temor a reyes y tiranos; y con valentía lo confesó con valentía como Señor y Dios de todos, nuestro Dios; y ahora interceden a favor de nuestras almas.

Las huestes de los ángeles incorpóreos se maravillaron de los sufrimientos de los mártires; Porque aunque vestidos de carne mortal, no prestaron atención a sus tormentos, siguiendo el ejemplo de la Pasión de Cristo Salvador; y ellos siempre interceden a favor de nuestras almas.

Para los que descansan: Oh raza de la humanidad, ¿por qué os rebeláis en vano? Corto es el rumbo que seguimos. La vida no es más que humo, vapor, cenizas y polvo; Tan pronto como aparece, rápidamente desaparece. Por tanto, clamemos a Cristo Rey inmortal: Concede descanso a nuestros hermanos difuntos, donde todos los que se regocijan tienen su morada contigo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin simiente concebiste por obra del Espíritu Santo; Te glorificamos y cantamos tus alabanzas: ¡Alégrate, oh Virgen Santísima!

Pequeña Doxología

Los Stijos: Posteriores con las estrofas

a los Mártires

Melodía: «Grande es el poder de Tu Cruz, oh Cristo...»

Glorifico, oh Señor, tu preciosa Cruz, por la cual la vida y la bienaventuranza son concedidas a quienes con fe y amor cantan tus alabanzas, oh muy misericordioso. Por

eso clamamos a ti, oh Cristo Dios: Concede el descanso a nuestros hermanos difuntos, donde todos los que se regocijan tienen su morada contigo.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

Glorifico, oh Señor, tu preciosa Cruz, por la cual la vida y la bienaventuranza son concedidas a quienes con fe y amor cantan tus alabanzas, oh muy misericordioso. Por eso clamamos a ti, oh Cristo Dios: Concede el descanso a nuestros hermanos difuntos, donde todos los que se regocijan tienen su morada contigo.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Oh Cristo Dios, que eres el único misericordioso y compasivo, que tienes un abismo inaccesible de bondad, que conoces la naturaleza humana que tú creaste, te suplicamos: A aquellos que nos han sido quitados, concédeles descanso donde todos los que se regocijan tengan su morada con ellos.

Stijo: Su memoria es de generación en generación.

Cuando descansaste en el sepulcro como hombre, como Dios levantaste con poder invencible a los que dormían en las tumbas, y que te ofrecen himnos incesantes. Por tanto, te suplicamos, oh Cristo Dios: a los que han sido tomados de entre nosotros concédeles descanso donde todos los que se regocijan tienen su morada contigo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, todos sabemos que eres la lámpara noética que porta la Luz de la Divinidad, que se ha unido a la tosquedad de la naturaleza humana. Ruega a tu Hijo y a Dios, que a los que han sido tomados de entre nosotros les conceda descanso donde todos los que se regocijan tienen júbilo.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Expulsaste del paraíso a nuestro antepasado Adán, que había quebrantado Tu mandamiento, oh Cristo; pero tú hiciste habitar en ella al ladrón que te confesó en la cruz, clamando: «¡Acuérdate de mí, oh Salvador, en tu reino!»

Sometidos a las heridas del fuego, oh portadores de la pasión de Cristo, encontrasteis el rocío del cielo que os refrescó y fortaleció para soportar los amargos dolores de vuestra carne; por lo tanto, siempre alivias todo el dolor de nuestras almas.

Los santos y sagrados jerarcas, los gloriosos apóstoles, la multitud de venerables, el consejo de mujeres piadosas que sufrieron fielmente y despreciaron el engaño del enemigo, han recibido la gloria celestial. Por sus súplicas, oh Salvador, ten piedad de tus siervos.

Para los que descansan: Oh Jesús nuestro Dios y Salvador, en las moradas de tus elegidos cuenta a los que se han apartado de nosotros en la fe, donde brilla tu luz y el sustento es eterno, y pasa por alto sus ofensas, para que podamos glorificarte fervientemente, Oh Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh fieles, adoremos a la Trinidad increada en tres Hipóstasis sino en una sola Deidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu divino: Quien es siempre glorificado con fe por las huestes incorpóreas en tres rangos sagrados

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Redentor, la iluminación y la limpieza de todos se reveló a través de ti, oh Señora divinamente gozosa y purísima. A él ruegas encarecidamente que en el terrible juicio nos libre de toda condenación a los que le cantamos con fe.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Kontaquio

a los Difuntos

Tono 8

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

a Todos los Santos

Tono 8

Como primicias de la naturaleza al Sembrador de la creación. el mundo te ofrece, Señor, a los mártires Teotokos por sus intercesiones y por la Madre de Dios, conserva tu Iglesia y tu dominio en la paz profunda, Tu que eres grande en misericordia.

El Proquimeno

Tono 8

Alegraos en el Señor y alegraos, oh justos.

Stijo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos.

a los difuntos

Tono 6

Sus almas habitarán entre las cosas buenas.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó y los libró de todas sus tribulaciones.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Muchas son las tribulaciones de los justos, pero de todas ellas el Señor los libraré.
Los plantados en la casa del Señor

Aleluya, aleluya, aleluya.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.

a los difuntos

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

TONO 4

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

a los santos

Melodía: «Has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Emulando los sufrimientos de Cristo, el Amante de la humanidad, oh portadores de pasión, entregasteis vuestros cuerpos a heridas, amargos tormentos e innumerables dolores, esperando siempre el divino deleite del paraíso, el sustento siempre abundante y la gloria eterna. ; y habiendo recibido esto, oréis por los que os cantan.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Emulando los sufrimientos de Cristo, el Amante de la humanidad, oh portadores de pasión, entregasteis vuestros cuerpos a heridas, amargos tormentos e innumerables dolores, esperando siempre el divino deleite del paraíso, el sustento siempre abundante y la gloria eterna. ; y habiendo recibido esto, oréis por los que os cantan.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Oh Santísimos pastores, como gloriosos emuladores de Cristo, el Principal Pastor, el Rey de todos, vosotros disteis fácilmente vuestras vidas por las ovejas y soportasteis graves desgracias, oh bienaventurados; y como campeones salváis al rebaño divinamente elegido ileso de los lobos crueles.

del Menaio si los hay; si no,

a los Mártires

Melodía: «Has dado un señal...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh mártires del Señor, sacrificios vivos, holocaustos noéticos, ofrendas perfectas a Dios, corderos que conocieron a Dios y son conocidos por Él, en cuyo redil ningún lobo puede entrar: Orad para que con vosotros también podamos alimentarnos junto a las aguas de descansar.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Muerto por la espada y por el fuego y helados, derramaron su sangre, poniendo en Ti toda su esperanza de que de tu mano recibirían la recompensa de sus trabajos. Ellos perseveraron hasta el fin y recibieron de ti, oh Salvador, tu gran misericordia.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh santos, ya que tenéis confianza en la presencia del Salvador, suplicadle sin cesar por nosotros pecadores, pidiéndole perdón de los pecados, y gran misericordia, sea concedida a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El profeta David, antepasado de Dios, habló de ti en salmodia al que ha hecho grandes cosas en ti. Porque a Dios le agradó sin padre hacerse hombre de ti, la Reina que está a su diestra, y Él, fuente de vida, te mostró como su madre, para renovar su propia imagen, corrompido por las pasiones. Habiendo encontrado la oveja descarriada descarriada por el monte la puso sobre sus hombros, para llevarla a su Padre; y según

su propia voluntad únelo a los Poderes celestiales y así, oh Teotokos, salva al mundo, Cristo, que es rica y abundantemente misericordioso.

Entrada

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. (dos veces)

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí.

O si se canta el Aleluya

Aleluya

Tono 6

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Bendito sea quienes han elegido y llevado a Ti, oh Señor.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Su memoria es de generación a generación.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sus almas morarán entre las cosas buenas.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamus, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santa Madre de la Luz inexpresable, con himnos angélicos te magnificamos y te honramos con reverencia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

A los mártires

Tú eres glorificado en las memorias de tus santos, oh Cristo nuestro Dios; por sus intercesiones envíanos gran misericordia.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

a los mártires

Oh Tú que has aceptado la paciencia de los santos mártires; En tu amor por la humanidad, aceptas nuestros himnos de alabanza y, por sus intercesiones, envías sobre nosotros gran misericordia.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Para los reposados: Con las almas de los justos que han reposado, oh Salvador, concede descanso a las almas de tus siervos difuntos, preservándolas en la vida de bienaventuranza que está en Ti, oh Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh lámpara inextinguible, y trono de justicia purísima Señora Soberana: ruega que nuestras almas sean salvas.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga en la profundidad del desapasionamiento la naturaleza trina de mi alma, como hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como en un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Del lodo de las pasiones, de las tres oleadas de los malos pensamientos, de los dardos del maligno y de todo ataque del adversario, libra mi alma desdichada, oh purísima Dador de Dios, y líbrame del fuego eterno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Llévame, oh pura, del abismo de las transgresiones, y guíame a la luz de los divinos mandamientos de Cristo Dios nuestro Salvador; Haz brillar sobre mí el resplandor salvador del arrepentimiento y concédeme la vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo caído en el lodo maligno de mis malas acciones, me ahogo mucho con mis males, y no encuentro lugar firme donde sostenerme, oh Virgen Señora y Madre, condúceme con tu poder y líbrame. del fuego y del tormento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has destruido la muerte y la corrupción, oh la todo himnada Teotokos, habiendo dado a luz a Cristo, fuente de la incorrupción, que ha adornado la naturaleza humana con inmortalidad y gracia, oh inmaculada.

ODA 3

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo sido manifestada, oh Virgen pura, quita las tinieblas de mi alma, rompe las ataduras del pecado y sálvame con tu ayuda, te lo ruego.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mi corazón, que ha sido conmovido por los asaltos de las pasiones, confírmelo en el purísimo temor de Dios, oh Virgen Inmaculada, con tu bondad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desesperando de cualquier esperanza, Oh inmaculada, he acudido a ti como mi poderosa preservación y refugio. Por tanto, no me quites tu divina protección.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Vestida como una reina con ropas labradas en oro, O Señora, ahora estás a la diestra de Dios, orando por tus siervos.

ODA 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Doncella divinamente bendita, librame que estoy presa del desaliento, completamente oscurecida por la oscuridad de las pasiones y esclava del pecado; y uname a tu Hijo y Dios nuestro.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En cuanto has dado a luz la Vida, oh Inmaculada, da vida a mí, que he sido asesinado por la malicia del engañador; porque a ti he huido. Guíame hacia arriba, que he sido sumergido en caídas abismales, en que tú eres misericordioso, oh toda inmaculada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Yazco en la tumba de mis placeres indecorosos, y estoy retenido por el desaliento y la pereza. Sin embargo, oh buena, que has dado a luz la resurrección de todos, avívame y sálvame.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde antiguo, oh Virgen, el profeta te llamó monte sagrado de Dios, enteramente eclipsado por las virtudes, de donde apareció el Verbo salvador, para edificación e iluminación de nuestras almas.

ODA 5

Los impíos no contemplarán tu gloria, oh Cristo, pero nosotros, que nos levantamos temprano para cantarte, te contemplaremos, la refulgencia Unigénita de la divinidad de tu Padre, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que mi alma humilde se alegre de temer a tu Hijo, oh Señora, y de cumplir sus mandamientos con corazón dispuesto. Oh inmaculada y purísima, guíame con tus súplicas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh buena Señora, concede que mi alma apasionada confiese al Redentor con todo mi corazón, disipando la ignorancia de mi corazón, oh Inmaculada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Guarda mi alma como la niña de tus ojos bajo el amparo de tus alas, oh buena y purísima, y líbrala de la opresión y tiranía de los espíritus malignos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, has aparecido, liberando de los ataques de las pasiones y de los demonios malignos a tu siervo que te ha adquirido como un poderoso aliado y un intercesor sin vergüenza.

ODA 6

Prefigurando tu entierro de tres días El profeta Jonás orando en el vientre del monstruo marino clamó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Derriba a aquellos que alguna vez me hacen la guerra, oh Señora, y disipa las nubes de mis malos pensamientos, oh Madre de Dios que eres la puerta del Sol de justicia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Haz brillar sobre mí el resplandor del arrepentimiento, oh Señora, y atraviesa las nubes de mis malos pensamientos, porque he sido atraído y corrompido por una grave corrupción.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Calma las furiosas olas de mis pasiones y sofoca la tormenta de mis malos pensamientos, oh inmaculada, firme intercesora y protección de todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las transgresiones de mi alma se han multiplicado más que la arena del mar, y como una pesada carga me aplastan; sin embargo, apiádate, oh Virgen, sálvame antes del fin.

Señor, ten piedad (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

Nosotros, los fieles, te bendecimos como la Teotokos, nuestra ayuda y fervor. No ayuda en medio de las desgracias, nuestra reconciliación con Dios, por quien hemos sido librados de la corrupción.

ODA 7

Desde la antigüedad, los hijos de Abrahán en Babilonia pisotearon la llama del horno, clamando en voz alta con himnos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura Teotokos, te invoco con fe: Mantén a salvo mi humilde corazón y líbrame de la llama del tormento y de la oscuridad eterna.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con la lanza de tu Hijo, oh Virgen pura, rompe el registro de mis transgresiones y líbrame, te lo ruego, de toda restricción en la hora de mi fin.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con los ríos de mis lágrimas y el torrente de tus compasiones, oh Virgen Purísima, apaga el horno que la multitud de mis males me ha preparado por la actividad de los demonios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De las tentaciones que nos asaltan y de todo tormento. Oh tú, que eres la única Madre Siempre Virgen del Verbo, líbranos a nosotros, que verdaderamente te cantamos con comprensión en todos los tiempos.

ODA 8

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: «Todas tus obras del Señor, bendice al Señor.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sana mi alma enferma, oh Teotokos, Virgen Esposa de Dios; ilumina mi mente oscurecida y sálvame del fuego y de los tormentos indescritibles y eternos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Doblado bajo el peso de pasiones irracionales, he caído en el abismo de la destrucción y me he convertido en combustible para la llama; Sin embargo, líbrame de allí a mí, tu sierva, oh Virgen Teotokos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Seca las profundidades de mis males, oh tú que has dado a luz el Abismo de la bondad, Redentor y Señor, y antes del fin suelta las ataduras de mis males, oh tú que has dado a luz al Salvador de todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor que se encarnó en tu vientre, el que tiene dominio sobre toda la creación, te mostró, oh Virgen, la Señora Soberana que reina sobre todas las criaturas, visibles e invisibles, glorificándote como Su inmaculada. Madre.

ODA 9

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mi corazón, que es estéril de virtudes divinas, oh purísima Virgen Teotokos, muéstrate fecundo, por cuanto naciste de una mujer estéril por mandato y voluntad de Aquel que transforma todas las cosas: que Puedo cantarte un himno, toda himnada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con tu luz ilumíname, oh Inmaculada, porque tú has dado a luz a la Luz inaccesible; Quema las nubes de mis pasiones, líbrame de las tinieblas privadas de luz, y concédeme la luz divina, para que pueda cantarte, oh Virgen Madre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la rociada de tus compasiones, oh pura, limpia mi corazón pútrido, y concédeme que alguna vez derrame mis lágrimas en arroyos, y cortando los torrentes de las pasiones, pueda ser librado del tormento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos amorosa y recta que has dado a luz al Dios amoroso y recto, líbrame ahora rápidamente del perverso amor carnal, para que yo, que perezco por la pereza, pueda servir a la voluntad de Dios, oh Señora. .

MAITINES

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Hoy los ejércitos del cielo han llegado para conmemorar a los portadores de la pasión, para iluminar las mentes de los fieles e iluminar al mundo entero con su gracia. Suplicados por ellos, Oh Dios, concédenos gran misericordia.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Armados con tu cruz, oh Cristo nuestro Dios, tus portadores de pasión derrotaron las maquinaciones del enemigo, autor de todo mal. Iluminan a la humanidad como antorchas radiantes, guiándonos y otorgando curación a quienes la piden con fe. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

En sus sufrimientos, oh Señor, tus mártires recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas. Porque poseídos de Tu poder derribaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Stijo: Muchas son las tribulaciones del justo, pero de todas ellas el Señor los libraré.

Adornada con la sangre de tus mártires en todo el mundo, como con púrpura y lino fino, tu Iglesia clama a ti a través de ellos: «Oh Cristo Dios, envía tus compasiones sobre tu pueblo, y concede paz a tu comunidad y gran misericordia a ¡nuestras almas.»

Stijo: Bienaventurados aquellos a quienes has escogido y tomado para ti, oh Señor.

a los difuntos

En tu amorosa compasión y poder todopoderoso, oh Cristo Dios, concede descanso a las almas de aquellos que has sido tomados de esta vida temporal; Ten piedad y perdónales todas sus transgresiones; Ten piedad, oh Señor misericordioso, de la obra de tus manos, por las oraciones de la Teotokos, ya que sólo Tú amas a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, pura e inmaculada, que no conociste a ningún hombre, que eres el único que has dado a luz en el tiempo al eterno Hijo y Palabra de Dios, con los santos y honrados patriarcas, los mártires, los profetas y los venerables, suplicadle que nos conceda danos purificación y gran misericordia.

CANON

ODA 1

a todos los santos

de José

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga en la profundidad del desapasionamiento la naturaleza trina de mi alma, como hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como en un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

La honorable Iglesia siempre se hace espléndida con las luchas radiantes de los atletas espirituales del Señor, y al rendirle culto glorifica a Cristo, el Sol que brilló de la Virgen y disipó las tinieblas del engaño.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con fe alabemos a los santos jerarcas de Cristo, que pastorearon bien al pueblo elegido; y alabemos a toda la asamblea de los que vivieron en santidad y con su espíritu mortificaron los placeres del cuerpo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Dios dio poder a las mujeres que por gracia pisotearon al enemigo en ayuno y gran sufrimiento. Por las súplicas de ellos y de tus santos profetas, oh Señor, envía tus misericordias sobre todos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Cristo, justifica a tus siervos a quienes, en tu justa providencia, has sacado de esta vida corruptible a la vida verdadera; y, pasando por alto sus transgresiones, concédeles que formen coro con todos Tus justos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Librándonos de la condenación primordial, el Hijo de Dios se convirtió en tu Hijo, oh puro; Por tanto, adoptados por ti, bendecimos al Padre celestial, cantándote.

Si no hay un canon del Menaio

canon a los difuntos

de Teófano

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Mantén a tus siervos a tu diestra, oh Salvador, y, suplicado por los mártires apasionados, guíalos a los pastos de la inmortalidad, para que contemplen tu belleza.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Superando sus transgresiones, concede, oh Cristo, que los que han reposado en la fe heredemos tu inefable y bendita gloria; y justifícalos por la gracia, mediante el derramamiento de tu sangre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tu muerte que da vida, mataste al asesino, oh Cristo Dios. Concede ahora el descanso a tus fieles servidores, a quienes has recibido y a quienes les das tu vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando el Hijo de Dios, que es hermoso en bellezas supremamente exaltadas, pero se encarnó de ti, oh Virgen, fue elevado sobre el Árbol, quedó desprovisto de belleza, asumiendo sobre sí la muerte por todos.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

a todos los santos

El arco de los fuertes se ha debilitado y los débiles se han ceñido de fuerza: Por tanto, mi corazón está confirmado en el Señor.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Matados como corderos, los mártires victoriosos fueron ofrecidos a Cristo, el Cordero y Palabra de Dios, quien fue inmolado por la liberación de todos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como bocas de Dios, los iniciados de los sagrados misterios produjeron personas dignas de entre los indignos, iluminándolas con enseñanzas sagradas.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

La compañía de los venerables ha encontrado un sustento inagotable a través de su ascetismo, deleitándose en la vista de las cosas divinas y en los ascensos espirituales.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Por las intercesiones de todos tus santos, oh Cristo, concede el descanso a aquellos que han partido en la fe, pasando por alto todas las transgresiones que han cometido en su vida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ofrecemos alabanzas a Dios que por medio de la Virgen nació en la carne y que ha unido los coros de mujeres a los de los ángeles.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Habiendo triunfado sobre el engaño de la idolatría, los mártires ahora imploran a Dios Maestro, que conceda el descanso divino a aquellos que previamente han reposado.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Complácese en retirar la espada de fuego, oh Maestro, para que tus siervos que han reposado puedan participar del árbol de la vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Concede que Tus siervos habiten en medio del sustento del paraíso, donde se escuchan las voces puras de los que celebran la fiesta, oh Cristo, concediéndoles la remisión de sus ofensas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú combinaste la virginidad con un parto divino, oh Purísima, porque inefablemente diste a luz al Creador de todas las cosas, a cuya voluntad todos se someten.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

a todos los santos

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Ha sido glorificada la sagrada compañía de los mártires; y por sus miembros han glorificado de manera sagrada al Señor que es glorificado por todos los ángeles, y oran para que seamos librados de toda tribulación.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Poseído de una mente resplandeciente con resplandor celestial, oh piadosos jerarcas, disipasteis la noche de todo engaño, y con verdadera instrucción guiasteis al rebaño de Cristo divinamente elegido hacia la comprensión.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

La innumerable multitud de los venerables ha sido adornada, el triunfo único de las mujeres divinas ha sido magnificado, y el santo concilio de los profetas ha sido honrado, unido, regocijado, con los concilios de los ángeles.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Por los que descansan: Convertidos en conciudadanos de los ángeles, oh santos

mártires, pedid la remisión para todos los que han dormido, una morada en el paraíso divino y la liberación definitiva de las transgresiones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que te conservó virgen después de tu parto incorrupto, ha glorificado a las vírgenes que te rodean. Con ellos oras incesantemente para que nuestras almas sean salvadas de todo dolor y peligro.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, elevado sobre la Cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Mostrados como luminarias, los mártires iluminan el cielo de la Iglesia y suplican a Cristo Salvador que conceda la remisión a los que han dormido.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Poseyendo tu cruz como vara de poder, tus siervos atravesaron el mar del mundo, oh Señor, y los hiciste habitar en tu monte, donde hiciste tu santuario.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus siervos, a quienes has elegido y tomado para Ti, oh Maestro, complácete en establecerte en Tus moradas verdaderamente amadas, donde habitan las almas de los justos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Inmortal, que tiene dominio sobre los vivos y los muertos, encarnándose como hombre de ti, oh Madre de Dios, soportó la muerte en la carne, destruyendo el poder de la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

a todos los santos

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Suspendidos en cruces, rotos sobre ruedas y desmembrados, los poderosos mártires aparecieron ante Dios totalmente intactos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como salvadores de los fieles, oh santos jerarcas, trajisteis al Cordero y Maestro a aquellos que os fueron confiados para pastorear en santidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiéndoos apartado de los tumultos del mundo, oh venerables, calmasteis los corazones agitados por las pasiones y os convertisteis en hijos del Dios de todos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Por los que descansaron: oh divinos profetas, oh compañía de mujeres agradables a Dios, pedid descanso para los que durmieron antes que nosotros.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dios, que hizo su morada dentro de ti, oh Virgen purísima, nos ha hecho moradas divinas de su gloria.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Glorificaste a los mártires de tu dominio, oh Señor; por ellos, concede descanso a los que han dormido antes que nosotros, porque estás lleno de tierna compasión.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Oh Grandemente Misericordioso, concede a aquellos que han muerto antes que nosotros una vida sin fin, un hermoso gozo y una alegría incesante.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh sólo Bueno, Fuente de bondad, concede el descanso a quienes llegaron al final de su vida en la fe y el conocimiento de Ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, oh Madre de Dios, a través de quien la Luz inefable e inaccesible ha brillado sobre los que están en la oscuridad, y te bendecimos con amor.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

a todos los santos

He llegado a las profundidades del mar y la tempestad de mis muchos pecados me ha envuelto; pero Tú levanta mi vida del abismo ¡Oh, Grandemente misericordioso!

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como las piedras más costosas que ruedan sabiamente sobre la tierra, oh mártires, demolisteis toda la estructura de la impiedad y os convertisteis en templos de Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

De manos violentas salváis a todos los que están bajo vuestras manos, oh santos, justos y venerables jerarcas, preservando el rebaño en Cristo; por eso sois llamados bienaventurados.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Siguiendo las palabras de los profetas, en sufrimientos y ayunos la multitud de mujeres agradó a Dios Verbo, que resplandecía de la Virgen.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Grandemente Misericordioso, Tú Vida de todos, concede a los muertos que en la fe han pasado de nosotros a Ti, Creador, que habiten en la luz con tus santos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con la boca, la lengua y el corazón te confieso que eres la Madre pura de nuestro Dios, O Doncella. Por tu mediación líbrame de la condenación eterna.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Deja que la espada de fuego, contemplando la lanza que traspasó Tu costado divino, se retire ante Tus siervos, oh Salvador, por las súplicas de tus portadores de la pasión.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Colgando del Árbol, oh mi Salvador, Tú abriste el paraíso. En tu compasión, haz que los que han reposado en la fe habiten en ella y muéstrales que sean partícipes de tu vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Concede que aquellos que por la muerte han pasado a Ti con piedad, O Maestro, puedan deleitarse en los pastos de la vida, y contarlos con los justos de los siglos pasados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aunque el Verbo es Dios invisible, sin embargo, se encarnó visiblemente de la Virgen Doncella que no conoció hombre; y con su muerte destruyó la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 7

a todos los santos

Desde la antigüedad, los hijos de Abrahán en Babilonia pisotearon la llama del horno, clamando en voz alta con himnos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Juntos cantemos con alegría del alma a los mártires del Señor, vasos santificados de Cristo Maestro, baluartes y columnas de la Iglesia.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los santos jerarcas de Cristo y el coro divino de todos los venerables se alegran con las huestes de lo alto. Por sus súplicas, oh Cristo, salva a los que te cantan.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

La buena resistencia de las mujeres que brillaron en santidad y sufrimiento y que trabajaron con fe en el ascetismo ha derribado a aquel que infectó a Eva con la desobediencia.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Tú, que con tu muerte has destruido el Hades y pisoteado la muerte, concede descanso a aquellos que has tomado contigo en la fe, y hazles habitar en el paraíso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al ver la llama que no consumía la zarza, al antiguo legislador se le enseñó una imagen de tu nacimiento, oh siempre bendita Virgen dador de Dios.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Aceptando la resistencia, la paciencia y la sangre de todos los mártires, concede descanso a los que con piedad han dormido en Ti, porque eres misericordioso y recto conciliador.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos. .

Contando las almas de Tus siervos que han pasado a Ti entre los primogénitos y tus justos, oh Salvador, concédeles que puedan deleitarse incesantemente en Ti, que tienes dominio sobre todo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Palabra de Dios, Redentor nuestro, en que eres misericordioso, complácete, como Dios, en que aquellos que ahora has tomado para ti, te encuentren en las nubes, con alegría, confianza y esplendor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh bendita Dador de Dios, Virgen y Madre, porque gracias a ti se ha producido la destrucción de la muerte y se ha concedido la vida indestructible a aquellos que han reposado.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

a todos los santos

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: «Todas las obras del Señor, bendecid y cantad al Señor.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los santos jerarcas, profetas y mártires, que libraron la sagrada lucha, han recibido una morada sagrada con los ángeles, y con ellos piden que se nos dé a todos limpieza y gran misericordia.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Iluminados por el Espíritu, los venerables disiparon las tinieblas de los demonios; y con ellos los hieromártires y los santos jerarcas, los profetas y los justos, glorifican a Dios en alabanza.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

El que antes se jactaba sin pensar de que destruiría la tierra y el mar, es siempre pisoteado por las mujeres que han servido celosamente a Dios en el ascetismo y el ayuno.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Te suplicamos en nombre de todos los que en la fe han dormido, oh Cristo: En que estás lleno de bondad amorosa, inscríbelos en los coros de los salvos, que incesantemente claman en voz alta: «Todos las del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora, dador de Dios, que has dado a luz la Palabra justa y misericordiosa, concédeme tu misericordia y sálvame que clamo en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

Escuchando las súplicas de los mártires y teniendo piedad de lo que es de tu misma estirpe, oh Maestro, concede descanso a las almas de aquellos que han dormido en fe en Ti, pasando por alto sus pecados, porque a Ti claman: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Considerado como un muerto con los dos malhechores, derramaste vida inmortal sobre los muertos; Por tanto, concede que tus siervos que han reposado en la esperanza de la resurrección reciban tu reino, oh Salvador, porque a ti claman: ¡Bendecid al Señor, todas las obras del Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Salvador, verdaderamente manantial de bondad que siempre fluye, concede la paz a tus siervos, que dócilmente han dejado esta vida corruptible. e y encontraron reposo en las mansiones del cielo, porque a ti claman: ¡Bendecid al Señor, todas las obras del Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú has aparecido en la tierra como una purísima virgen y madre que no conoció el matrimonio, oh Señora, porque de una manera que trasciende todo relato y comprensión has dado a luz a Dios y has derramado vida eterna sobre los muertos; Por tanto, todos te bendecimos, oh María, Esposa de Dios.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

a todos los santos

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Al ver los dones divinos y recibir honores por sus grandes dolores, los mártires se alegran, magnificando a Cristo que verdaderamente los engrandeció y los mostró vencedores.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo sido ordenados obispos para el pueblo y habiéndoos resplandecientes mediante el ayuno, oh santos jerarcas que predicabais a Dios, brillasteis más que el sol, iluminando a los fieles en la manifestación de grandes obras, oh venerables.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Bendigamos a todos los venerables y justos, a los hieromártires y a todos los profetas, y a las mujeres que agradaron espléndidamente a Dios, clamando en voz alta: «¡Por sus súplicas, oh Cristo, libra nuestras almas de la Gehena!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

A los que han fallecido Concédenos con fe el gozo recibido por los santos que te agradaron, oh Cristo, pasando por alto sus ofensas, oh Tú, Señor sólo abundantemente misericordioso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh todo inmaculado que fuiste revelado como más exaltado que los querubines, en el sentido de que has dado a luz al Sustentador de todas las cosas, eleva mi mente, fortaleciéndome contra las pasiones carnales, para que pueda hacer la voluntad del Maestro.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

A los verdaderos mártires y atletas espirituales les has dado la osadía de suplicarte, oh Señor. Por ellos, conceded liberación divina a los que han reposado en la fe, concediéndoles morar en un lugar de santa habitación.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Oh Tú, que con Tu mano todo creadora haces todas las cosas para el bien, que tienes autoridad sobre los vivos y dominio sobre los muertos: porque eres todopoderoso, establece en aguas pacíficas a tus siervos que has tomado para ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Tú que eres bueno por naturaleza, que eres rico en misericordias y bondades, libra de las tinieblas más exteriores a los que invocan tu nombre, justificándolos por la fe y la gracia, e iluminándolos porque amas a los hombres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los profetas proclamaron las imágenes de tu nacimiento, Oh todo inmaculado, y otros han compuesto aún otros títulos para ti, porque has dado a luz a la Vida de aquellos en el Hades, Quien destruye el poder de la muerte.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

Oh, Tú que, como Dios, tienes el poder sobre los vivos y los muertos y por medio de tus santos iluminaste a toda la tierra, oh hacedor de todas las cosas, salva a los que Te cantamos.

De ti nos ostentaremos, oh Teotokos, y Te tenemos como mediación ante Dios; extiende tu invencible mano y destruye nuestros enemigos: envía a tus siervos el socorro de él, que es Santo.

O si se canta el Aleluya

Las Alabanzas

a los mártires

¿Quién no se llena de asombro, oh santos mártires, al contemplar la buena batalla que habéis librado? Porque armados con la Cruz y en el cuerpo confesando a Cristo, vencisteis al adversario incorpóreo; por lo tanto, como es digno, habéis demostrado ser expulsores de demonios y oponentes de los bárbaros, intercediendo siempre para que nuestras almas sean salvas.

Oh santos mártires, os habéis hecho compañeros de los ángeles, predicando valientemente a Cristo en el tribunal; porque habiendo abandonado todas las cosas bellas de este mundo, como si no existieran, os aferrasteis a la fe como vuestra firme esperanza. Por lo tanto, haciendo huir el engaño, derramáis dones de curación sobre los fieles, intercediendo siempre para que nuestras almas sean salvas.

¿Cómo no maravillarnos de vuestras luchas, oh santos mártires? Porque, vestidos de cuerpos mortales, vencisteis a los enemigos incorpóreos; las amenazas de los tiranos no despertaron en vosotros temor; Tampoco os llenó de miedo el infligir torturas. Por tanto, como es menester, habéis sido verdaderamente glorificados por Cristo, pedid gran misericordia para nuestras almas.

Preciosa es la muerte de tus santos, oh Señor. Muertos a espada, a fuego y a frío glacial, derramaron su sangre, poniendo en Ti toda su esperanza de que de Tu mano recibirían la recompensa de sus trabajos. Ellos perseveraron hasta el fin y recibieron de ti, oh Salvador, tu gran misericordia.

a los difuntos

En un lugar de descanso contigo, oh Señor, donde reposan todos tus santos, concede descanso a tus siervos, porque sólo Tú eres el Amante de la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Dónde está la atracción apasionada del mundo? ¿Dónde está la ilusión de las cosas transitorias? ¿Dónde está el oro y la plata? ¿Dónde está la multitud de sirvientes y su clamor? Todo es polvo, todo es cenizas, todo no es más que una sombra. Venid y clamemos en voz alta a Cristo, que es inmortal: Oh Señor, concede tus bienes eternos a los que se han apartado de nosotros, dándoles descanso en tu bienaventuranza que no envejece.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura y purísima, que has dado a luz sin simiente a Dios: ruega que nuestras almas sean salvas.

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

a los Mártires

Melodía: «Has dado una señal...»

Verdaderamente asombroso es el misterio de la muerte. Cómo el alma se separa del cuerpo, y esta armonía y unión se rompe y se corta por la voluntad de Dios. Por lo que te suplicamos: En las moradas de tus justos concede descanso a aquellos que han partido hacia Ti, oh Dador de vida y Amante de la humanidad.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

Para aquellos que creen en Ti, la muerte no es más que un sueño; porque cuando Tú, el Señor de todo, fuiste puesto en la tumba, destruiste el poder de la muerte, aboliendo su antiguo dominio. Por lo cual te rogamos: A aquellos que han partido hacia Ti, concédeles habitar en el gozo de Tus santos y en el esplendor de los justos.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Tú has llegado a ser nuestra justicia y santificación, y la redención de nuestras almas. Porque nos condujiste justificados y redimidos al Padre, asumiendo sobre ti el castigo y la deuda que teníamos. Y ahora te rogamos: Concede descanso a los difuntos en el gozo y resplandor de Tus santos, oh nuestro Benefactor y Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siguiendo las palabras de los profetas divinamente elocuentes, Oh Inmaculado, creemos que eres la Teotokos. Porque inefablemente diste a luz a Dios en carne, quien nos libró de la esclavitud del pecado. Rogadle siempre que ilumine a vuestros siervos difuntos con el resplandor de su Luz.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

En el pasado Adán fue desterrado del paraíso por el árbol, pero por el árbol de la Cruz el ladrón ha venido a morar en el paraíso: el uno, probando, rechazó el mandamiento del Creador, pero el otro, crucificado con Cristo, confesó al Dios escondido, clamando: «¡Acuérdate de mí en tu reino!»

Ardiendo en el amor de Cristo, oh santos mártires, con el rocío de vuestras luchas apagasteis el fuego de la impiedad; y os mostrasteis lámparas grandemente radiantes de la Iglesia, expulsando de nuestras almas las tinieblas de las enfermedades y tribulaciones por vuestra bondad; Por tanto, os alabamos como es debido.

Oh sagrados jerarcas, divina compañía de los profetas, coro de venerables, única procesión de santas mujeres que agradasteis a Dios con actos virtuosos y habéis sido glorificadas: os bendecimos, orando a través de vuestras súplicas, para que recibamos iluminación y vida eterna.

a los difuntos

Donde brilla tu luz, y donde los coros de los santos se regocijan, de donde han huido los suspiros y el dolor, cuenta a tus siervos, que en tiempos pasados reposaron y partieron de esta vida tan dolorosa, oh Cristo, para que puedan himno tu bondad inefable; y pasar por alto las transgresiones que cometieron en la tierra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad indivisible, que eres adorada en el Padre, el Hijo y el Espíritu, oh Unidad de las tres Hipóstases, unidas en todos los sentidos aunque con características sin mezcla: Por las súplicas de tus santos mártires, los padres y los honorables Profetas, concedede descanso a los que han muerto en la Fe, y conceded purificación a sus almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú concebiste al Verbo, a quien el Padre engendró antes del lucero de la mañana y le dio a luz en la carne como un hombre perfecto, conocido en dos actividades y voluntades, ¡oh purísima! Por tanto, suplícale como Creador y Señor, que tenga piedad de nosotros que te cantamos, oh Doncella Esposa de Dios.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Kontaquio

a los Difuntos

Tono 8

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

a Todos los Santos

Tono 8

Como primicias de la naturaleza al Sembrador de la creación. el mundo te ofrece, Señor, a los mártires Teotokos por sus intercesiones y por la Madre de Dios, conserva tu Iglesia y tu dominio en la paz profunda, Tu que eres grande en misericordia.

El Proquimeno

Tono 8

Alegraos en el Señor y alegraos, oh justos.

Stijo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos.

a los difuntos

Tono 6

Sus almas habitarán entre las cosas buenas.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó y los libró de todas sus tribulaciones.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Muchas son las tribulaciones de los justos, pero de todas ellas el Señor los libraré.
Los plantados en la casa del Señor

Aleluya, aleluya, aleluya.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.

a los difuntos

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

TONO 5

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

a los santos

Melodía: «Regocijate...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Con los chorros de su sangre los portadores de la pasión apagaron la llama de la grave impiedad; y encendiendo el resplandor de la piedad en todo el mundo, consumieron por completo a los dioses falsos y su fétido hedor. Han hecho brillar la luz más pura sobre los que están en la tierra, e iluminados por ello, eludimos las tinieblas de la impiedad y

evadimos el engaño de los ídolos, adorando a Cristo, que concede al mundo gran misericordia.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Despreciando fácilmente las palabras de los herejes impíos y su persecución, se convirtieron en guerreros del Padre sin principio, del Hijo igualmente sin principio, y del Espíritu Santo, la Unidad de la Divinidad en tres Hipóstasis, enseñando a los fieles con piedad mental y confirmando la predicación de la Ortodoxia. Por eso sois llamados bienaventurados, oh sagrados pastores, porque en pastos vivificantes apacentasteis el rebaño de Cristo, por quien soportasteis toda clase de dolores y muchas y variadas pruebas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Al recibir el dominio de la mente mediante la realización de obras virtuosas, la compañía del venerable, que luchaba, con facilidad pisoteaba por completo las pasiones carnales. De este modo vencieron valientemente todas las artimañas de los demonios y se revelaron como conversadores con los ángeles, ya que vivían como seres incorpóreos. Y ahora se regocijan en las mansiones de lo alto, viven en esplendor y, de pie ante Cristo, le suplican que conceda a nuestras almas gran misericordia.

del Menaio si los hay; si no,

a los Mártires

Melodía: «Regocijate...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Ciñéndose con el escudo de la fe y armándose con la señal de la Cruz, Tus santos, oh Señor, se entregaron valientemente a los tormentos, derribando el orgullo y el engaño del diablo. Por sus súplicas, oh Dios todopoderoso, envía paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Ciñéndose con el escudo de la fe y armándose con la señal de la Cruz, Tus santos, oh Señor, se entregaron valientemente a los tormentos, derribando el orgullo y el engaño del diablo. Por sus súplicas, oh Dios todopoderoso, envía paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Despreciando todo lo terrenal y soportando valientemente la tortura, no habéis sido privados de vuestra buena esperanza, sino que os convertisteis en herederos del Reino de los cielos. Oh mártires alabados, ya que tenéis audacia ante Dios, Amante de la Humanidad, pedid que se conceda la paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

En el Mar Rojo de la antigüedad se representaba una imagen de la Novia que no conocía el matrimonio. *Allí Moisés fue quien partió el mar, *aquí Gabriel es el ministro del milagro. En aquel tiempo Israel avanzaba a pie seco por el abismo, ahora la Virgen da a luz a Cristo sin semilla. El mar después del paso de Israel permaneció intransitable; la Inmaculada después de dar a luz a Emmanuel quedó incorrupta. Oh Dios, que existes y eres pre-eterno, y que has aparecido como hombre, ten piedad de nosotros.

Entrada

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. (dos veces)

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí.

O si se canta el Aleluya

Aleluya

Tono 6

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Bendito sea quienes han elegido y llevado a Ti, oh Señor.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Su memoria es de generación a generación.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sus almas morarán entre las cosas buenas.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santa Madre de la Luz inexpresable, con himnos angélicos te magnificamos y te honramos con reverencia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Interceded por nosotros, oh santos mártires, para que seamos librados de nuestras iniquidades: porque a vosotros os ha sido dada la gracia de orar por nosotros.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

Con vuestras almas llenas de amor insaciable, oh santos mártires, no negasteis a Cristo; y soportando diversas heridas en los sufrimientos, derribasteis la audacia de los tiranos, y manteniendo la fe inalterada e ileso, fuisteis trasladados a los cielos. Por tanto, ya que tenéis valentía ante Él, pedid que nos conceda gran misericordia.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

a los difuntos

Recordé las palabras del Profeta: "No soy más que polvo y cenizas". Fui también a las tumbas, vi los huesos desnudos y dije: "¿Quién es el rey o cuál el guerrero?". , ¿cuál el rico o cuál el mendigo, cuál el justo o cuál el pecador?» Pero concede descanso con los justos, oh Señor, a tus siervos, como Amante de la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que estás lleno de gozo, intercede con tus súplicas y suplica que multitud de compasiones y la limpieza de nuestros muchos pecados sean concedidas a nuestras almas, te suplicamos

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Cristo, que con brazo alzado desbarata las guerras, ha sacudido a caballo y a jinete en el Mar Rojo; pero Él ha salvado a Israel mientras cantaban un cántico de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Todas las generaciones de los hombres te alaban, oh Virgen, como predijiste en la antigua profecía; Por tanto, acéptame, que te canta, oh Señora, e ilumíname y hazme sabio.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú has roto el aguijón de la muerte y del pecado del mundo, oh Virgen Señora, habiendo dado a luz la verdadera Vida. Rompe rápidamente también las agudas flechas de mis pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo revelado que eras la única vestida con vestiduras de virgen, rasgaste las hojas de higuera que vestía Adán; por tanto, vísteme con las vestiduras de la castidad mediante tus oraciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Muchas hijas de Adán antes de ti adquirieron riquezas y gloria divina, pero tú las has superado a todas sin comparación, oh Señora; por tanto, enriqueceme ahora con la gracia celestial y divina.

ODA 3

Por tu orden estableciste la tierra sobre la nada y la suspendiste sin apoyo; Establece Tu Iglesia sobre la roca inquebrantable de tus mandamientos, oh Cristo, que eres el único bueno y Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En ti han sido reconocidas las profundidades y las alturas de la sabiduría inaccesible de Dios, que nació de tu vientre, por la cual liberas mi corazón de las profundidades del razonamiento de la serpiente.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Cristo, que antiguamente formaste del agua criaturas aladas y serpientes, que antes no existían: luego modelaste la extraña vestidura de tu divina encarnación con la sangre de la Virgen pura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sólo Tú, oh purísima, eres claramente la purificación de nuestra naturaleza, porque en ti hizo morada el Fuego divino sin consumirte, para purificarlo; por tanto, límpiame de la contaminación de las ofensas de mis pasiones, e ilumíname con tus oraciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sabiendo que eres el cáliz del vástago de la vid nueva, dando de beber manifiestamente a los fieles por el remisión de las ofensas, oh purísima, te ruego: Da de beber a mi corazón con un derramamiento de agua divina.

ODA 4

Habacuc, comprendiendo proféticamente Tu divino anonadamiento, oh Cristo, clamó a Ti con temblor: Has venido para la salvación de Tu pueblo; para salvar a Tus ungidos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú te has revelado como el surco sin arar que produjo el Grano divino sin sembrar, con el cual yo, que tengo hambre, me alimento de los dones y la gracia divinos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dándome de beber con el agua de tus oraciones a mí que estoy verdaderamente enfermo de muerte y atrapado en el fuego de las pasiones de mi alma, levántame prontamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como eres la ciudad animada de Dios, alegrada por el fluir de los ríos noéticos, afirma la casa de mi alma con los pilares de tus oraciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sabiéndote que eres la nube que hace llover la verdadera justicia, oh Purísima Señora, te pido que me liberes rápidamente, tu sierva, de todos los que me oprimen.

ODA 5

¡Oh Tú, que te has vestido de luz como con un manto, me levanto temprano hacia Ti y clamo a Ti: «Ilumina mi alma oscurecida, oh Cristo, en que sólo Tú eres compasivo!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Suprime por completo las turbulencias y las oleadas del pecado y de mis pasiones, oh Virgen Señora, habiendo dado a luz la Causa del desapasionamiento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mostrado desde lo alto como el manto de Cristo de la divina vestidura de majestad, oh puro, con el vestido de las virtudes viste mi alma desnuda.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Concédeme purificar las ofensas con tus súplicas, oh Virgen pura que nos has dado a luz a Cristo Señor, nuestra divina Purificación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tus oraciones, oh Virgen, elimina las llagas, las llagas y los azotes de mis pecados, y concede poder a tu sierva.

ODA 6

Calma el mar embravecido de las pasiones, Oh Maestro Cristo, con su tempestad destructora del alma, y llévame de la corrupción en que eres compasivo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh tú que has dado a luz a la Luz que creó las luminarias del cielo, ilumina ahora mi alma y líbrame de la oscuridad de las pasiones, oh todo-radiante.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Suplica a tu Hijo, Quien antiguamente endulzó las aguas de Mara, O Teotokos, que me libre rápidamente del dolor y la amargura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los torrentes de las pasiones perturban mi alma, oh purísima; sin embargo, sécalos con tus oraciones y destruye mis malos pensamientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo, liberando a los hombres, ha salido de Sión, de tu seno, oh Señora inmaculada; y con ello me ha librado de peligros y tribulaciones.

Señor, ten piedad (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

¿Por qué, cada vez más abatido, te has olvidado de tu Dios, que tiene misericordia de ti, alma mía afligida por las pasiones? Despreciando sus preceptos, has llegado en maldad y prodigalidad hasta el fin de tu vida. Pero evita el mal, clamando a la Teotokos: «¡Ten piedad de mi alma maldita!»

ODA 7

El supremamente exaltado Señor de nuestros padres apagó la llama y roció a los Jóvenes mientras cantaban en armonía: «¡Oh Dios, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las fuerzas de los demonios temen y tiemblan ante la invocación de tu nombre, oh Purísima. Líbrame de ellos, sálvame y presérvame, protegiéndome de todo mal.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Inefable es tu gloria, oh Virgen; porque tú has dado a luz al Señor de la gloria. Por tanto, concédeme la gloria de tu Hijo y de mi Dios, por tus oraciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Inclina tu oído a las súplicas de tu sierva, oh Señora, y líbrame prontamente de las tribulaciones y desgracias, de todas las tentaciones, visibles e invisibles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Lávame con pureza, que soy del todo vergonzoso y me he mancillado y contaminado con las pasiones, y hazme radiante mediante la aspersion de tus oraciones, oh Virgen.

ODA 8

A Ti, el Creador de todo, los niños en el horno cantaron un himno: «Todas las obras del Señor, exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El agua de la esterilidad plagada de pasión ha dejado infructuoso el vientre de mi alma y lo ha secado. Haz que llueva sobre mí el rocío divino, oh nube ligera, para que pueda producir frutos de arrepentimiento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por tus oraciones, oh purísima, calma, tú, agua y tormenta de pensamientos apasionados, y guíame hacia la corriente del desapasionamiento, para que pueda glorificarte fervientemente por todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh portal noético, puerta cerrada, por la que sólo Dios ha pasado: Cierra y tranca las puertas de mis pasiones, y ábreme los portales de la esperanza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Quita de mí el peso de las transgresiones, oh Virgen Madre, que sola inefablemente has dado a luz al Cordero y Verbo de Dios, que quita todo el pecado del mundo.

ODA 9

¡Oh Isaías, regocíjate y alégrate! La Virgen concibió en su vientre, y dio a luz un Hijo, Emmanuel, que es Dios y hombre; y Oriente es su nombre; A Él lo magnificamos, y a la Virgen la llamamos bienaventurada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo como hombre contaminado mi alma con muchas transgresiones y mancillada con pasiones carnales, ahora te suplico encarecidamente y te ruego: «Límpime de todo mal, oh Pura, con tus oraciones.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú has dado a luz a Aquel que desea misericordia, el Dios de las compasiones y el Amante de la humanidad, el único Bueno, sufrido y lleno de bondad amorosa. Por tus súplicas, oh puro, muéstrale su buena disposición hacia mí y concédeme liberación de las ofensas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tus incesantes súplicas maternas, oh Señora, a las virtudes de las buenas obras despiertas a tu sierva, que está atrapada en el sueño del abatimiento y dormida ahora en

los placeres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición, te bendigo, purísima, y te magnifico fervientemente. Por tanto, bendíceme a mí que te canta; líbrame de toda violencia y dolor, y por tus manos consérvame invencible.

MAITINES

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Hoy el memorial de los portadores de la pasión brilla con resplandor desde los cielos; El coro de los ángeles hace fiesta, y el género humano celebra con ellos. Por tanto, ruegan al Señor que nuestras almas encuentren misericordia.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Por los milagros de tus santos mártires, oh Cristo Dios, nos has dado una muralla indestructible. Con sus súplicas haz firme a tus pueblos fieles, en que eres bueno y Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, portal impasible del Señor! ¡Alégrate, baluarte y protección de quienes a ti recurren! Alégrate, refugio no tocado por las tormentas, y que sin conocer el matrimonio, llevaste en la carne a tu Creador y Dios. *No dejes de interceder por aquellos* que alaban y adoran a tu Descendencia.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tus mártires, oh Señor, anhelando beber del cáliz de tus sufrimientos; abandonó las bellezas de la vida y compartió la vida de los ángeles. Por sus intercesiones, oh Cristo, concede paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Las huestes del cielo se maravillaron sobremanera ante las correcciones de los santos mártires; cómo, peleando la buena batalla en sus cuerpos mortales, vencieron invisiblemente al enemigo incorpóreo por el poder de la Cruz; y oran al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.

Stijo: Bienaventurados aquellos a quienes has elegido y tomado para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

A los difuntos

Con los justos concede descanso, oh Salvador nuestro, a tus siervos, y haz que se instalen en tus atrios, como está escrito, pasando por alto, por ser bueno, todas sus transgresiones, voluntarias e involuntarias, cometidas ya sea a sabiendas. y sin saberlo, oh Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Cristo Dios, que brillaste sobre el mundo desde la Virgen y nos mostraste como hijos de la luz: ¡ten piedad de nosotros!

CANON

ODA 1

a todos los santos

de José

Una tierra que el sol nunca había visto, y sobre la cual nunca había brillado, un abismo que la bóveda del cielo no había visto descubierto, atravesó Israel con el pie seco, oh Señor. Y Tú los condujiste a Tu montaña de santificación, mientras ellos cantaban y entonaban un himno de victoria.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Entregando vuestros cuerpos a jueces arrogantes, habéis soportado heridas insoportables, oh valientes atletas espirituales, esperando recibir honores de lo alto; y

Cristo os condujo a las moradas eternas de los que se regocijan y cantan el himno de la victoria.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los venerables y justos, y los santos jerarcas, cumpliendo los gloriosos y rectos preceptos de Dios, apacentaron al pueblo y lo guiaron a las aguas del entendimiento; y han recibido dignamente torrentes de dulzura, derramando ríos de curación por la gracia.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Por las oraciones de los profetas más gloriosos, de los jerarcas más sabios y de las mujeres sagradas que con mente varonil soportaron poderosamente y pisotearon al enemigo con el ayuno, guíame, oh Señor, que por gracia divina apareció en la tierra, a la paraísos de la Vida.

a los difuntos

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

A Ti rogamos, Dios fácil de reconciliar: Concede descanso en el seno de Abraham a Tus siervos, a quienes has tomado para Ti de la agitación de la vida, y concédeles luz eterna. , pasando por alto sus ofensas, porque eres bueno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

«¡Alégrate!» clamo a ti que has dado a luz la Alegría, oh toda-himnada. Ilumina nuestras mentes y almas, y guía a todos por los pasos del entendimiento, y suplica a tu Hijo y a Dios, que conceda a todos la limpieza de las transgresiones, oh única Esposa de Dios.

Si no hay un canon del Menaio

canon a los difuntos

de Teófano

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

A Dios Salvador Que hizo pasar a Su pueblo a pie seco por el mar, pero ahogó a Faraón con todo su ejército, a Él solo cantemos: Porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Con amor divino los portadores de la pasión de Cristo pisotearon el orgullo de los tiranos; y con fe piden en oración la remisión y el descanso para los difuntos.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Haz que los difuntos habiten en tus santas moradas y atrios, oh Cristo Maestro, que derramaste tu preciosa sangre para redimir nuestra deuda.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Sabiduría de Dios, el Compasivo que lleva la expresa impronta del Padre: A aquellos que has tomado para ti, concédeles descanso, impartiendoles bienaventuranza eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, tú has demostrado ser el tabernáculo espléndido, el arca de oro que contiene el Verbo divino que se hizo carne por nuestro bien y destruyó el poder de la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

a todos los santos

Tú, Señor, establece mi corazón, que es sacudido por las olas de la vida, y guíalo a un puerto tranquilo, oh Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

No perdonasteis vuestros cuerpos cuando fueron golpeados con palos y desmembrados por la espada, oh alabados guerreros mártires, que fueron fortalecidos por la esperanza del bien eterno.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Iluminasteis la vestidura de la jerarquía, pastoreando el rebaño de Cristo en los campos de la vida a través de las virtudes

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Mortificando la carne mediante el ascetismo, los venerables compartían la vida divina. Por sus sagradas oraciones, oh Cristo, líbranos de las desgracias.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

A los que han dormido concede el descanso celestial, oh Amante de los hombres, perdonando las deudas que contrajeron en la tierra, porque eres bueno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al contemplarte a ti, que eres bendita entre las mujeres, el grupo de mujeres sufrió y fue llevado a tu Hijo, oh Virgen Madre.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Establecemos, oh Dios nuestro Salvador, por el poder de tu poder, y levanta el cuerno de tu Iglesia, que con fe recta te canta alabanzas.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Luchando valientemente, los atletas espirituales resistieron los ataques de los tiranos; y oran a Cristo por los que han dormido.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Recibiendo en Tus espléndidas mansiones a aquellos que fueron nutridos con Tus leyes y han reposado, concédeles el descanso, oh Bueno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh sólo Dios misericordioso, concede los esplendores de los santos a aquellos a quienes has tomado, pasando por alto sus ofensas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura, cantamos tu nacimiento, por el cual hemos sido liberados de la condenación y maldición primordiales y hemos sido liberados de la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

a todos los santos

He oído tu informe, oh Señor, y tuve miedo. Llegué a conocer tu dispensación, y te glorifiqué, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Por Tu poder, oh Señor, los portadores de la pasión pisotearon el poder del enemigo y se convirtieron en el poder y la gran confirmación de los fieles.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Todos los venerables se alegran ahora con gran alegría, y los sacerdotes divinos están vestidos de justicia como de un manto.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Cantemos todos los himnos a los divinamente elocuentes profetas de Dios, y honremos la compañía de mujeres que corrieron bien la buena carrera.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Guiando al puerto de Tu reino a aquellos a quienes Tú has sacado del tumulto y de la tempestad de esta vida presente, oh Maestro, concédeles el descanso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A través de ti, oh Virgen, el Eterno ha llegado ahora bajo el tiempo. A él ruegas que libere mi alma de las transgresiones que he cometido en el tiempo.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

He oído, oh Señor, Tu surgimiento de la tumba, y he glorificado Tu poder invencible.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Confesándote piadosamente ser igualmente eterno con el Padre, oh Cristo, los mártires fueron asesinados; y te claman: ¡Libra a tus siervos que has tomado para ti, oh Cristo!

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Como el único mortal libre entre los muertos, oh Cristo, dando vida eterna a los mortales, concede descanso a tus siervos difuntos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo que viniste a salvar a los perdidos, concede morada en el paraíso a los difuntos en la fe, oh Tú que justificas al hombre por la gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El poder del Altísimo te cubrió con su sombra, oh Doncella, e hizo de ti un paraíso de vida, teniendo al Señor y Mediador como árbol en medio de ti.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

a todos los santos

Apresúrate y ten compasión de mi alma desdichada, que lucha de noche con la oscuridad de las pasiones. Brilla en mí con el brillo del día, oh Sol noético, y con ello haz que la noche dé paso a la luz.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los huesos de los mártires derraman curación sobre los enfermos, porque, no quebrados por la malicia, restauran nuestro estado quebrantado y reducen a polvo todos los huesos de la impiedad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Observando tus leyes, los santos jercas pastorearon al pueblo y lo guiaron a la vida venidera, oh Compasivo; y los venerables mataron la tiranía de las pasiones con mente perfecta.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Sean honrados los profetas, y con ellos todos los justos por la fe; y sean alabadas como siervas de Cristo las divinas mujeres que vivieron en santidad y brillaron en la tierra a través de sus tormentos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Tus fieles siervos, a quienes tomaste de la tierra, los cuentas en las mansiones del cielo, contemplando sus transgresiones, oh Cristo que en tu suma bondad te encarnaste por amor a nosotros los mortales.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te cantamos, oh Virgen, por quien Dios se apareció a los que habitan la tierra, haciéndose hombre; y clamamos en voz alta: «¡Regocíjate, oh tierra fértil que produjo el grano místico que alimenta a toda criatura!»

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Despertando al alba, a ti clamamos, oh Señor: Sálvanos, porque tú eres nuestro Dios; no conocemos a nadie más fuera de Ti.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Aceptando las súplicas de los mártires, oh Señor, cuenta entre los elegidos las almas que has recibido.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Tú predijiste que aquellos que creen en Ti no verán la muerte, oh Maestro; por tanto, concede el descanso a los difuntos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Concede que tus siervos reciban la belleza de tu casa, oh Señor, y participen en el deleite.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Verbo que eres igualmente eterno con el Padre y te encarnaste de la Virgen: Mataste la muerte con la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

a todos los santos

Así como liberaste al Profeta de la bestia, oh Señor, así me guías desde las profundidades de las pasiones desenfrenadas, te lo ruego, que pueda atreverme a contemplar Tu santo templo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Al entregar sus cuerpos en manos de los verdugos para ser heridos, los divinos mártires se regocijaron en el alma; porque verdaderamente contemplaron el gozo divino y eterno y las recompensas divinas.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh Cristo, Tú eres la gloria de los santos jerarcas más sabios y de los venerables. Por sus súplicas, ten piedad de tu pueblo, al que has adquirido con tu sangre, porque amas a la humanidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Iluminados mentalmente por Ti, oh Señor, los profetas revelaron claramente las cosas lejanas como si fueran cercanas; y por tu poder las mujeres han destruido el dominio del enemigo mediante el sufrimiento y el ayuno.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Contando a tus fieles servidores, que se han apartado de nosotros, entre los coros de los elegidos, oh buen Señor, concédeles el descanso, pasando por alto todas sus ofensas en tu bondad amorosa.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señor que creó a Eva en el principio y entró en el vientre de la Virgen: Habiéndose revestido en la forma de un siervo, obra nuestra restauración, oh Maestro de todo.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El abismo me ha rodeado, el monstruo marino se ha convertido en mi tumba; pero clamé a Ti, Amante de la Humanidad, y tu diestra me salvó, oh Señor.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

El ejército de tus mártires, comparándose con las huestes de lo alto, Te suplico, oh Cristo: A los que han partido, concede la bienaventuranza que viene de Ti, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Por cuanto amas a los hombres, oh Cristo, cuenta a tus siervos, a quienes has tomado para ti, en lugares frescos, en lugares del esplendor de los santos, en lugares tranquilos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Limpia a tus siervos y concédeles perdón por las ofensas, oh Amante de la humanidad; y concédeles vida incorruptible y una herencia bendita.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién puede contar con palabras la maravilla de tu concepción sin semillas, oh todo-inmaculada; porque tú has dado a luz a Dios. Quien vino a nosotros en su bondad amorosa.

Katabasia de la Temporada

ODA 7

a todos los santos

La oración de los jóvenes apagó el fuego y el horno que los roció proclamó el milagro, porque ni quemó ni consumió a aquellos que cantaban himnos al Dios de nuestros Padres.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Incendiados con el fuego de crueles tormentos, oh gloriosos mártires, mostrasteis el amor más ferviente al Señor, que os refrescó con la comprensión de la piedad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiéndose adornado con la sabiduría del Espíritu y habiendo vivido vidas espléndidas, realizaron los actos sagrados de la gracia del Evangelio; Por eso os alabamos como ministros de Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh venerables, que mortificasteis la carne con muchos dolores, habéis sido considerados dignos de la vida venidera, rogando que nosotros, que hemos sido muertos por los ataques de las pasiones, podamos recibirla.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con fe sea alabado el coro bendito de los profetas de Dios y la asamblea de mujeres sagradas, que lucharon en el ascetismo y con el sufrimiento derribaron al enemigo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Verbo que has dado parte de la vida de todos a los muertos, que ahora han dejado atrás la agitación de la vida: guíalos a tu divino puerto, pasando por alto sus ofensas, oh Bueno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nosotros, que con mente recta te entendemos como la Teotokos, seamos librados por tu mediación de la oscuridad y de los enemigos invisibles que nos hacen la guerra, oh Señora.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los jóvenes fueron salvos en el horno ardiendo, cantando: «Bendito eres, oh Dios de nuestros padres.»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh Salvador, concede que aquellos que han partido puedan ahora participar de la luz inaccesible, a través de las súplicas de tus portadores de la pasión.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Oh Cristo compasivo, cuenta entre la Iglesia de los primogénitos a los que han partido en la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Salvador, concede descanso a tus siervos que han partido a ti, adornándolos con vestiduras de incorrupción.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo concebido la Vida sin semilla, oh toda inmaculada, detuviste el flujo de la esencia de la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

a todos los santos

¡Oh compañía de ángeles, y asamblea de la humanidad; sacerdotes, levitas y pueblos: alabar, bendecir y exaltar supremamente al Rey y Creador de todos, por todos los siglos!

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Navegando en el abismo de los tormentos con el timón de la Palabra, oh atletas espirituales, habéis ahogado en el derramamiento de vuestra sangre a todas las hordas de engañadores, y vivís por todos los siglos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como sabios ministros sagrados, con las aguas de la ortodoxia habéis nutrido de manera sagrada el rebaño que os ha sido confiado; y verdaderamente os deleitáis en los dulces torrentes de belleza.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo realizado las obras de la luz, oh venerables, fuisteis revelados a los fieles como lámparas y habéis pasado a la divina Refulgencia. Orad al Maestro para que nos libre de las tinieblas.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

¡Alégrate, oh compañía de mujeres que a través de las heridas recibieron la plenitud de todos los honores! ¡Alegraos por siempre, oh coro de los profetas, y vosotros, los justos que agradasteis a Cristo!

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Concede, oh Maestro, que tus servidores que han partido de esta vida puedan pasar sin obstáculo por la espada que ahora está retirada, haciéndoles habitar en el paraíso, en que sólo Tú eres misericordioso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantemos a la gozosa Virgen María como puerta que conduce a la entrada divina, escalera de Dios de fácil ascenso, guía infalible para quienes buscan la salvación.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El Hijo de Dios que antes de todos los siglos fue engendrado del Padre se ha encarnado en estos últimos tiempos de la Virgen-Madre. «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

Te cantamos, oh Salvador, que aceptas las luchas de los santos mártires, concediendo por ellos paz a los que han partido en la Fe; ¡Exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Como eres compasivo, oh Salvador, concede que aquellos que se han apartado de nosotros sean iluminados por el resplandor de tu gloria celestial, y te canten y exalten supremamente por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuenta con los coros de los santos a aquellos que has tomado para ti, oh Salvador, y cuéntalos con Lázaro en el seno de Abraham, porque te cantan y te exaltan supremamente por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste adornada con la belleza de la pureza, O Virgen Madre, haciéndote morada de la magnificencia de las virtudes; por lo tanto, te cantamos y exaltamos supremamente a ti, el puro, a lo largo de todos los siglos.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

a todos los santos

Porque el Poderoso ha hecho grandes cosas contigo, al mostrarte como una Virgen pura incluso después de haber dado a luz, puesto que eres la que ha dado a luz sin semilla a su propio creador, por lo tanto, oh Teotokos, te magnificamos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Que los ministros y pastores sagrados, el coro de los santos profetas, la multitud innumerable de los justos y la asamblea de los mártires sean bendecidos con himnos sagrados, porque oran para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

El maravilloso consejo del venerable, después de haber luchado sabiamente en el ascetismo, ahora se ha vuelto maravilloso gracias a muchas demostraciones de milagros. Por sus oraciones, oh maravilloso Señor, muestra la maravilla de tu misericordia sobre todos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con fe y amor, la multitud innumerable de mujeres que sufrieron y ayunaron, y que permanecen con los coros angelicales, sean bendecidas con los hieromártires que terminaron bien la carrera.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Las multitudes de todos los santos te suplican, oh Palabra: En la magnitud de tu misericordia concede descanso a las multitudes que con fe han pasado de la tierra, pasando por alto las ofensas que cometieron durante su vida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En mi enfermedad mental cometí muchos pecados, oh Virgen, y el tormento me espera en el futuro. Líbrame de ellos, porque vengo a ti con un corazón inquebrantable e invoco tu protección divina.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh tú, que eres la Madre de Dios que trasciende la mente y la palabra, que inefablemente en el tiempo has dado a luz al Eterno, a Ti los fieles te magnificamos unánimemente.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Habiendo recibido la recompensa por sus sagrados sufrimientos, los mártires te suplican ahora que concedas la remisión a aquellos que han partido en la fe, oh Salvador.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Tú soportaste la muerte, oh único Salvador inmortal, concediendo la resurrección y el resplandor de la inmortalidad a los muertos, porque eres compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú nos corregiste a los que hemos caído en la muerte, y nos enseñaste a esperar la vida eterna, la cual concedes a Tus siervos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las sombras de la Ley han desaparecido en tu nacimiento, oh Teotokos; la verdad ha brillado y la gracia ha sido otorgada; por tanto, te magnificamos.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

Oh, Tú que, como Dios, tienes el poder sobre los vivos y los muertos y por medio de tus santos iluminaste a toda la tierra, oh hacedor de todas las cosas, salva a los que Te cantamos.

De ti nos ostentaremos, oh Teotokos, y Te tenemos como mediación ante Dios; extiende tu invencible mano y destruye nuestros enemigos: envía a tus siervos el socorro de él, que es Santo.

O si se canta el Aleluya

Las Alabanzas

a los mártires

Bienaventurado el ejército del Rey celestial: porque aunque los portadores de la pasión nacieron de esta tierra, despreciando los dolores de sus cuerpos se apresuraron a alcanzar la dignidad de los ángeles; y a través de sus sufrimientos fueron considerados dignos del honor de las huestes incorpóreas. Por sus oraciones, oh Señor, haz descender sobre nosotros una gran misericordia.

Tus portadores de la pasión, oh Señor, emulando la vida de las filas angelicales; soportaron torturas como si fueran incorpóreos, en unidad de mente poseyendo la esperanza de las bendiciones que se les prometieron. Por sus intercesiones, oh Cristo Dios, concede paz a tu mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Los santos mártires lucharon aquí en la tierra, soportando el frío y entregados al fuego y al agua. Y cuando las aguas los recibieron, clamaron en alta voz: "¡Pasamos por fuego y agua, y tú nos sacaste a refrigerio!" Por sus oraciones, ¡Oh Cristo Dios, ten piedad de nosotros!

Regocijándose en medio de sus tormentos, los santos clamaron en voz alta: "Estas cosas son bienes con los que podemos comerciar con el Señor: porque, en lugar de las heridas que llevamos en nuestros cuerpos, una vestidura radiante florecerá para nosotros en nuestra resurrección; en lugar de deshonra, recibiremos coronas; en lugar de grilletes en prisión, recibiremos el paraíso; ¡Y en lugar de condenación con los malhechores, tendremos vida con los ángeles! Por sus súplicas, ¡Oh Señor, salva nuestras almas!

a los difuntos

Tú me formaste, oh Señor, y pusiste tu mano sobre mí; y me has mandado, diciendo; «A la tierra volverás una vez más.» Guíame por tu recto camino, perdona mis transgresiones, y absuélveme y sálvame, te lo ruego, oh Amante de la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Ay, alma desdichada! ¿Qué respuesta tendrás que dar al Juez en aquella hora en que los tronos estén puestos para el juicio y el Juez descienda del cielo, con miríadas de ángeles? Cuando Él se sienta en el tribunal para probar a sus siervos inútiles como yo, ¿qué sacarás entonces? ¡Verdaderamente nada, habiendo contaminado tu mente y tu

cuerpo, por tanto, postrarte ante la Virgen y clama sin cesar, que ella te conceda abundante perdón de pecados!

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

a los Mártires

Melodía: «Regocijate...»

Con la luz de tu rostro, oh Cristo, ilumina a los que han partido, como eres compasivo, y condúcelos a un lugar de verdor, junto a las aguas de tu puro y divino reposo. En el anhelado seno de nuestro antepasado Abrahán, donde tu luz brilla en pureza y los manantiales del amor siempre brotan, donde las asambleas de todos los justos se regocijan y exultan en tu bondad. Cuenta con ellos a tus siervos y concédeles gran misericordia.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

Oh Compasivo, complácete en conceder a aquellos que han pasado de cosas transitorias a Ti, el Maestro de todo y nuestro Dios, voces todo armoniosas para himnar y glorificar Tu poder; y concédeles que sean iluminados por tu belleza y participen de la manera más pura de la dulce y hermosa comunión contigo, donde los ángeles se regocijan alrededor de tu trono y los coros de los santos se alzan alegremente a tu alrededor. Concede descanso a ellos y gran misericordia a tus siervos.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

A los que han dormido en la fe, concede el descanso con el coro de los profetas, con las filas de los apóstoles y de los mártires, y con todos aquellos que desde tiempos inmemoriales, han sido justificados por Tu Pasión redentora y Tu Sangre, por la cual Has rescatado a la humanidad cautiva. En tu amor, perdónales todas sus ofensas, porque sólo Tú has vivido una vida sin pecado sobre la tierra, sólo Tú eres santo, sólo Tú eres libre entre los muertos. Concede, pues, a tus siervos descanso y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo concebido a Cristo Rey y Dador de vida, nosotros que estábamos esclavizados por la ley del pecado, oh Señora, hemos sido liberados, oh única Virgen Madre. A través de Él somos justificados gratuitamente por gracia. Pídele ahora que escriba en el libro de la vida los nombres de aquellos que te reconocen como el Dador de Dios; para que, salvos por tu mediación, recibamos de tu Hijo la redención, adorando a Aquel que concede al mundo gran misericordia.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Creyéndote Dios, el ladrón en la cruz te confesó, oh Cristo, clamando con pureza desde lo más profundo de su corazón: ¡Acuérdate de mí, oh Señor, en tu reino!

Al morir, oh mártires, destruisteis al enemigo, autor del mal, y, coronados de divinas victorias, subisteis a lo alto, donde estáis ante Dios, Rey de todos.

Iluminados por la luz del sacerdocio, oh santos jerarcas, fuisteis glorificados; y la multitud de los venerables ha recibido la vida eterna. Por tanto, son benditos.

A aquellos a quienes has tomado para ti, oh Maestro, haz que habiten con los coros de los elegidos en un lugar tranquilo, oh Cristo Verbo, pasando por alto las ofensas que cometieron en la tierra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh adorada Trinidad, seas suplicada por las luchas de los santos jerarcas y honorables mártires; y concede salvación y gran misericordia a las almas de los que partieron en la fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh divinamente gozoso, tú contuviste a Aquel a quien nada puede contener. Habiéndole dado a luz de una manera que trasciende la naturaleza y todo lo dice, suplicadle, oh Señora, que sea misericordioso con todos.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Kontaquio

a los Difuntos

Tono 8

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

a Todos los Santos

Tono 8

Como primicias de la naturaleza al Sembrador de la creación. el mundo te ofrece, Señor, a los mártires Teotokos por sus intercesiones y por la Madre de Dios, conserva tu Iglesia y tu dominio en la paz profunda, Tu que eres grande en misericordia.

El Proquimeno

Tono 8

Alegraos en el Señor y alegraos, oh justos.

Stijo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos.

a los difuntos

Tono 6

Sus almas habitarán entre las cosas buenas.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó y los libró de todas sus tribulaciones.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Muchas son las tribulaciones de los justos, pero de todas ellas el Señor los librará.
Los plantados en la casa del Señor

Aleluya, aleluya, aleluya.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.

a los difuntos

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

TONO 6

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

a los santos

Melodía: «Habiendo reservado...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Siguiendo las huellas de los sufrimientos de Cristo, toda la compañía de los mártires se lanzó poderosamente a muchas luchas. Lo confesaron como Dios ante tiranos impíos y reyes inicuos, y soportaron muchas torturas con la esperanza de recibir honores celestiales. Estos ahora los contemplan regocijados y de pie delante del Señor con los coros de todas las huestes incorpóreas.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh Pastores totalmente sagrados, fuisteis emuladores de Cristo, el Principal Pastor, y preservasteis completamente ileso al rebaño divinamente elegido, los divinos tesoros de la piedad, ahuyentando a los lobos salvajes y llevándolos al redil del cielo. Al hacer vuestra morada allí, recordad a aquellos que os alaban con amor, y orad con denuedo a Cristo en nombre de nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Oh todos vosotros, venerables padres, que viviendo en santidad, vencieron a los demonios; y extinguiendo los tormentos de la conciencia, soportaste valientemente el ardor de las pasiones, oh benditos, y os regocijáis ahora con las huestes celestiales de seres incorpóreos; porque en la carne emulasteis su vida. Con ellos suplicamos a Cristo, Dios supremamente bueno, para que nosotros que te honramos encontremos liberación de nuestras caídas.

del Menaio si los hay; si no,

a los Mártires

Melodía:

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tus mártires, oh Señor, no te negaron, ni abandonaron tus mandamientos; por sus intercesiones ten misericordia de nosotros.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Tus mártires, oh Señor, no te negaron, ni abandonaron tus mandamientos; por sus intercesiones ten misericordia de nosotros.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh martirizados portadores de pasión, ciudadanos del cielo, que padecisteis en la tierra,

soportasteis muchos tormentos. Por sus oraciones e intercesiones, oh Señor, conserva a todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstasis, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. A Él suplicas, oh pura y bendita, que nuestras almas encuentren misericordia

Entrada

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. (dos veces)

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí.

O si se canta el Aleluya

Aleluya

Tono 6

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Bendito sea quienes han elegido y llevado a Ti, oh Señor.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Su memoria es de generación a generación.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sus almas morarán entre las cosas buenas.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santa Madre de la Luz inexpresable, con himnos angélicos te magnificamos y te honramos con reverencia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

A los mártires

Aquellos que sufrieron el martirio por Ti, oh Cristo, soportaron multitud de tormentos y recibieron coronas perfectas en los cielos, que siempre intercedan por nuestras almas.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

a los mártires

Tu Cruz, oh Señor, fue el arma invencible de los mártires. Vieron la muerte inminente ante ellos; pero, previendo la vida venidera, se fortalecieron con la esperanza en ti. Por sus intercesiones ten piedad de nosotros.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Para los reposados: Tu mandamiento fue para mí mi principio y fundamento. Por desear convertirme en una criatura viviente de naturaleza visible e invisible: Tú formaste mi cuerpo a partir de la tierra y me diste un alma con Tu aliento divino y vivificante. Por tanto, oh Cristo, concede descanso a tus siervos en la tierra de los vivientes, en las moradas de los justos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por las oraciones de la que te dio a luz, oh Cristo, y de tus mártires y apóstoles, los profetas y santos jerarcas, los venerables, los justos y de todos los santos, concede el descanso a tus siervos difuntos

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Ayudador y protector ha sido para mí salvación. Dios mío, a quien glorificaré, el Dios de mis padres, y lo exaltaré porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

No me rechaces, oh bueno, ni me abomines ni me desprecies, que con fervor me apresuro bajo tu tierna compasión, oh Pura, sino concédeme compartir la gracia que reside en ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh buena Teotokos, ayudadora de los afligidos, acepta el suspiro que brota de mi alma y líbrame de todos los males desvergonzados que he cometido gravemente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ante ti me postro, oh bueno, intercesor de los atribulados. Del fuego eterno, de las tinieblas y del abismo líbrame a mí que he vivido toda mi vida en el mal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Ay de mí! ¿Cómo puedo yo, que antes he pecado infinitamente, suplicarte, oh Jesús mío? Sin embargo, te ofrezco como mediadora a la pura que Te dio a luz. ¡Ten piedad y sálvame!

ODA 3

Oh Señor, sobre la roca de tus mandamientos reafirma mi corazón, porque sólo tú eres Santo y Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Me postro ante ti, oh Madre del Verbo. En tu compasión acéptame, y con tus fervientes oraciones concédeme el perdón de los pecados que te suplico.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ten piedad de mí, oh Señora, ten piedad de mí, y líbrame de toda maldad, de la opresión de los demonios y del tormento eterno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Refrename que estoy herido por la amargura de las concupiscencias, oh Señora, concediéndome la divina sobriedad del arrepentimiento y de la conversión salvadora.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Dador de Dios, que inefablemente diste a luz al Señor y Creador de todas las cosas, suplicale que salve a tu rebaño.

ODA 4

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo. ¿Cómo ibas a nacer de una virgen y aparecer a los hombres? *y dijo* «He oído hablar de Ti y tengo miedo;» gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Picándome constantemente las llagas que me trae el amor a la sensualidad, y dolorido por los azotes que me causan, yazco sin sentimiento y sin curar. Oh Dadora de Dios, ten piedad, sáname y sálvame con tus oraciones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las tinieblas del pecado han cubierto mi alma, oh Dador de Dios, de modo que ando en la luz como si fuera de noche, sin conocer los mandamientos de Cristo. Oh tú que has dado a luz a la Luz divina, ten piedad de mí e ilumíname, te lo ruego.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Verbo de Dios vivo descendió a tu vientre, oh Virgen Madre y, recibiendo mi sustancia por tu sangre purísima, salió en dos naturalezas, pero una sola hipóstasis. A Él suplicas que salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He pasado asiduamente por los deseos del cuerpo y todos los placeres, y por ello me he vuelto totalmente corrupto, vil y abominable. Oh purísima Dador de Dios, ten piedad y sálvame en tu tierna compasión.

ODA 5

Desde la noche te busco temprano, te ruego que me ilumines, oh Amante de la humanidad, y guíame en tus mandamientos, y enséñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Encendí para mí el fuego de la Gehena, hice cosas vergonzosas y atraí gravemente sobre mí la ira de Dios. Ayúdame, oh pura, y no me abandones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aunque siempre pido la remisión de mis transgresiones, nunca dejo de cometer actos sumamente malvados, oh Purísima, y te ofendo. ¡Oh purificación de los fieles, ten piedad de mí!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh pura, suplica a Jesús, a quien has dado a luz con tu sangre, hombre perfecto y Dios verdadero, que seamos librados del fuego eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Oh puerta intransitable, ábreme los portales del verdadero arrepentimiento, te lo ruego, y muéstrame el camino de la penitencia, oh Pura, guía de todos.

ODA 6

Con todo mi corazón, clamé al Dios tiernamente compasivo, y él me escuchó desde las profundidades más bajas del Hades; y levantó mi vida de la corrupción.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Olas de pensamientos vergonzosos ahora me envuelven; sin embargo, guíame al tranquilo puerto del verdadero arrepentimiento con tu tierna compasión, oh Señora.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiéndote adquirido como nuestra esperanza y baluarte inexpugnable, nuestra firme intercesora, oh Doncella, somos liberados de las transgresiones y de las pasiones dolorosas, y de todo daño. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Virgen pura Teotokos, me postro ante ti y clamo en lamentación: Libra mi alma miserable del juicio que ha de venir, y del fuego eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En tus súplicas eres la fuerza de los débiles de alma, oh Purísima; Por tanto, no me desdeñes, sino sáname, que estoy enfermo del alma.

Señor, ten piedad (**tres veces**)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

En la bondad de tus compasiones descendiste a la tierra, oh Cristo, y te encarnaste de la Virgen, santificando a todos los que están en la tierra y llamándolos al cielo; Por lo tanto, confiando en Ti, ya no pecamos, sino que Tú nos liberas de las preocupaciones: porque Tú eres nuestro Salvador, Creador y Dios.

ODA 7

Hemos pecado, hemos transgredido y hemos hecho el mal antes ÉI. No hemos guardado ni seguido Tus mandamientos, pero no nos rechaces del todo, Dios de nuestros padres.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cuando mi alma maldita tenga que soportar la separación de mi cuerpo, no habrá quien la libre ni la consuele; Levántate entonces, oh Señora, y líbrame de la opresión de los demonios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Me postro ante ti y te ofrezco lágrimas fervientes. Conozco tu amor por la humanidad, conozco tu paciencia y tu ingenuidad: ten piedad de mí ahora, oh Pura; perdóname y sálvame.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Virgen, ten piedad de mi alma miserable que está acosada por las pasiones. Mira el tumulto de mis pasiones, mira el ardor inconstante de mi carne, y concédeme tu auxilio salvador y tu salvación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo y Verbo, que es consustancial y co-sin-principio con el Padre, recibió de ti carne como la tuya, aunque inmutablemente noética y animada de una manera que Él mismo conoce; y en ello Él ha transformado nuestra naturaleza en algo más elevado, ¡oh Virgen pura!

ODA 8

Aquel a quien glorifican las huestes del cielo, y ante quien tiemblan los querubines y serafines, que cada aliento y toda la creación alabe, bendiga y exalte supremamente, por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Estoy perdido cuando considero mi actúa, y tiemblo ante el temible tribunal del Juez. ¿Qué respuesta daré en aquel momento, miserable que soy? Oh Soberana Señora del mundo, sé mi ayuda.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

No apartes de mí, oh Señora, tu rostro cuando contemplo tu imagen, sino ten misericordia de mí y aparta de mí la sentencia que se pronunciará.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh María, Esposa soltera de Dios, líbrame tu sierva, de todo daño del maligno, a ti clamo, y en la prueba venidera preséntate ante mí como abogada, oh tú que eres la única el intercesor de los cristianos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Para deificar a la humanidad, oh Señora, tu Hijo se reveló hombre perfecto por ti; Por tanto, rogadle que me muestre totalmente purificado y participante de su divino reino.

ODA 9

Oh Virgen que recibiste el saludo del ángel y diste a luz a tu propio Creador, salva a los que te magnifican.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sólo Tú eres el intercesor de toda la humanidad, oh Purísima; Tú eres el baluarte de los cristianos, oh puro. A ti te pongo ahora ante Cristo como mediador mío, el humilde, para que por tus oraciones tenga misericordia de mí, miserable como soy.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He cometido obras de la noche, y la noche de los tormentos debería ahora cubrirme a mí, el vano, y la retribución del infierno debería recibirme; pero como tú diste a luz a Dios Juez, oh Virgen pura, líbrame de todo tormento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

He perdido el tiempo de mi vida en males, me he acercado a las puertas del Hades, pero de ningún modo deseo entrar en ellas. Ayúdame, oh buena Teotokos, porque en ti he puesto mi esperanza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora muy amorosa, adorno de los ángeles y gloria de los mártires, ora con ellos para que alcancemos la misericordia y la remisión de nuestras deudas, y ayúdanos a todos a terminar bien la carrera de nuestra vida en el hacer de bueno.

MAITINES

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Siempre iluminados por Ti, y habiendo apagado la lámpara de los infieles, como lámparas los santos siempre iluminan a los justos. Por sus oraciones, oh Salvador nuestro, enciende mi lámpara y sálvame, oh Señor.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Habiendo soportado pacientemente la lucha del martirio, los santos recibieron de Ti los honores de la victoria; Habiendo despreciado las intenciones de los inicuos, recibieron coronas de incorrupción. Por ellos rogamos, oh Dios, y concédenos gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Tú, que llamaste bienaventurada a tu Madre, fuiste voluntariamente a tu sufrimiento y resplandeciste sobre la Cruz, deseando buscar a Adán y diciendo a los ángeles: ¡Alegraos conmigo, porque he encontrado la moneda perdida! ¡Oh Dios nuestro, que sabiamente ordenaste todas las cosas, gloria a Ti!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

a los mártires

Mientras los coros de los incorpóreos permanecían en pie, sosteniendo los trofeos de la victoria, y los tiranos y reyes estaban asombrados, los más sabios atletas espirituales mostraron una firme oposición en medio de las heridas de la tortura, durante su martirio en el tribunal, de ese modo derribando al apóstata por su confesión de Cristo. ¡Oh Señor que los fortaleciste, gloria a Ti!

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

El memorial de tus santos, oh Señor, ha aparecido como el jardín del paraíso en el Edén, porque en Él se regocija toda la creación. Por sus oraciones concédenos paz y gran misericordia.

Stijo: Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los libraré.

A los difuntos

En verdad todo es vanidad; la vida no es más que una sombra y un sueño: porque en vano todo mortal se preocupa, como dice la Escritura, tratando de adquirir el mundo entero, y luego va a la tumba, donde se encuentran juntos reyes y pobres. Por tanto, oh Cristo Dios, concede descanso a tus siervos difuntos en que eres el Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te ofrezco suspiros desde el corazón y desde lo más íntimo de mi ser, y pido tu ayuda conciliadora, oh inmaculada, como dice la Escritura. Ten piedad de mi alma afligida por las pasiones, y suplica al Dios muy misericordioso, que me libre del juicio y del lago de fuego, oh único bendito.

CANON

ODA 1

a todos los santos

de José

El lascivo Faraón se ahogó con todos sus guerreros, e Israel, atravesando por en medio del mar, gritó a gran voz exclamando: «¡Cantemos al Señor Dios, porque ha sido glorificado!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo iluminado a los que estaban en las tinieblas con vuestra radiante inteligencia y avergonzado a los impíos tiranos, oh mártires, os convertisteis manifiestamente en vencedores y habéis pasado a la Luz que nunca mengua.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Resplandecientes en la belleza de las virtudes, oh santos jercas de Cristo, coros de los venerables, oh única procesión triunfal de los profetas y de todos los justos, habéis entrado en las mansiones del cielo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Toda la multitud de mujeres que se unieron a Cristo han pisoteado con esfuerzos varoniles a aquel que con un grave engaño trajo la muerte a Eva; por eso son bendecidos con himnos divinos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Cristo, que en el principio formaste al hombre de la tierra, en las habitaciones de los justos, en los lugares tranquilos, concede descanso a las almas de tus siervos, te rogamos, en que eres supremamente bueno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Has demostrado que eres más sagrado que los querubines y los serafines, oh el puro que has dado a luz al Autor de la creación. A Él le ruegas sin cesar que se apiade de tus siervos que te glorifican.

Si no hay un canon del Menaio

canon a los difuntos

de Teófano

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cuando Israel caminaba a pie por el mar como por tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: «Cantemos a Dios* un canto de victoria.»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

En las cámaras del cielo los valientes mártires siempre te suplican, oh Cristo. Concede que los fieles que has trasladado de la tierra reciban bienes eternos.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Oh Tú, que adornaste todas las cosas, formaste la sustancia viva del hombre a medio camino entre la humildad y la majestad; Por tanto, concede descanso a las almas de tus siervos, oh Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En el principio me pusiste para ser habitante y labrador en el jardín del paraíso; sin embargo, me echaste a mí, que quebranté tu mandamiento; pero concede descanso a las almas de tus siervos, oh Salvador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que antiguamente formó a nuestra primera madre Eva de la costilla de Adán, se reviste de carne a través de tu purísimo vientre; y con ello destruyó el poder de la muerte, oh, Pura.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

a todos los santos

Habiendo establecido mis pensamientos sobre la firme roca de tu Fe, fortalece mi alma, oh Señor; porque a Ti tengo por refugio y confirmación, oh Bueno.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Sometidos a dolores corporales, los atletas espirituales esperaban, regocijados, una recompensa indolora; y ahora disipan nuestros muchos dolores con gracia.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Ahuyentando a las bestias del mal con mente firme, los jercas divinos liberaron a los piadosos hijos de Cristo ilesos de su malicia.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo mortificado la mentalidad carnal, el coro de los venerables, inclinándose voluntariamente bajo el yugo del Señor, recibió la vida eterna.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Del fuego eterno, oh Cristo, libra a los que han pasado de esta vida en piedad, y concédeles la remisión de las deudas y el deleite eterno, oh Bueno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las mujeres que amaron a Cristo, rodeándote a ti que inefablemente le diste a luz, Santísima Señora, se regocijan y se alegran con una mente gozosa.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Habiendo sufrido lícitamente y siendo adornados por Ti con coronas de victoria, tus mártires, oh Dador de vida, piden fervientemente que se dé honor eterno a los fieles que han fallecido.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Habiendo primero instruido con muchos milagros y señales a mí, el perdido, en los últimos tiempos te humillaste como compasivo; y buscándome, me encontraste y me salvaste.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A los que a Ti vienen de quien derrama corrupción inestable, Tú los haces habitar gozosamente en las moradas eternas, oh Bueno, justificándolos por la fe y la gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No hay nadie tan inmaculado como tú, oh purísima Madre de Dios; porque sólo tú concebiste en tu vientre al Dios verdadero, que es desde antes de los siglos, y que destruyó el poder de la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

a todos los santos

Oh Señor, escuché tu informe y tuve miedo; He visto tus obras y quedé asombrado. Gloria a Tu poder, oh Señor.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

De pie, los portadores de la pasión vieron al orgulloso pisoteado bajo sus pies; y en acción de gracias glorificaron al Creador de todas las cosas.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Armados con los esplendores de las palabras, los santos jerarcas salvan a todos de las tinieblas de las herejías, conduciéndolos a la luz del entendimiento.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los venerables, consumiendo las pasiones materiales con una ardiente comprensión de Dios, se revelaron como carbones encendidos, y son grandemente glorificados.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Señor que tienes dominio sobre vivos y muertos, a aquellos que has tomado para ti concédeles descanso con todos los que te han sido agradables.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísima, el Señor que inefablemente se vistió de carne a partir de ti, ha tomado para sí la compañía de mujeres que lucharon varonilmente.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Revelando un conocimiento mayor que la sabiduría y la bondad más perfecta de los dones espirituales, oh Maestro, uniste los coros de los mártires a los ángeles.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Concede que los que han pasado a Ti reciban tu purísima gloria, oh Cristo, donde están las moradas de los que se alegran y las voces del puro regocijo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los que cantan tu divino poder te hacen recibir, tomándolos de esta tierra y haciéndolos hijos de la Luz, y limpiándolos de las tinieblas del pecado, oh muy Misericordioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Maestro te eligió como el receptáculo purísimo, el templo inmaculado, el arca santísima, el lugar virginal de santidad, la belleza de Jacob.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

a todos los santos

Oh Cristo, que hace brillar tu luz sobre el mundo, ilumina mi corazón porque a ti clamo en la noche y sálvame.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Vestíos con vestiduras tejidas con la gracia de lo alto, O atletas espirituales, despojasteis al enemigo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Honramos a los santos profetas, a los jefes divinemente sabios y a los venerables que agradaron a Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

En salmos e himnos alabemos la compañía de mujeres, porque agradaban a Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Inscribe a tus siervos en las mansiones de tus justos, oh Señor, pasando por alto las ofensas que cometieron en esta vida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú fuiste revelada como la que nos ha librado de todo daño del enemigo, O Señora, suplicando a Cristo, el único compasivo.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Sacrificándose a nuestro glorioso Dios como holocausto sagrado y primicias de la naturaleza humana, los mártires siempre obtienen la salvación para nosotros.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Concede una estancia en el cielo y regalos generosos a tus fieles siervos que han dormido, oh Señor, liberándolos de las transgresiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh sólo Compasivo e Inmortal, Quien eres por naturaleza el Dador de vida y el Abismo verdaderamente insondable de bondad: Concede Tu reino a aquellos que han dormido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Soberana Señora de del mundo, Aquel que nació de ti se convirtió en poder, canto y salvación de los que perecieron, librando de las puertas del Hades a los que te bendicen con la fe.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

a todos los santos

Muerto por el monstruo marino del pecado, a ti clamo, oh Cristo: «Líbrame de la corrupción, como lo hiciste con el profeta.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Envolvisteis al enemigo noético con el derramamiento de vuestra sangre divina; y regasteis los corazones de los fieles, oh portadores de pasión.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiéndose crucificado al mundo y a las pasiones, oh venerables y santos jerarcas, habéis sido considerados dignos de la gloria divina.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como es debido, bendecimos al coro de los profetas y a la asamblea de mujeres honorables que contendieron bien.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Con tus elegidos da descanso a las almas que han dormido en tiempos pasados, oh Dios, pasando por alto sus transgresiones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh tú que has engendrado a Cristo en la carne, mata las pasiones de mi carne, oh Virgen, y da vida a mi alma por tu mediación.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro

hacia Ttu puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Clavado en la Cruz, Tú reuniste hacia Ti los coros de los mártires que emularon tu sufrimiento, oh Bueno; por tanto, te suplicamos: Concede descanso a los que se han pasado a Ti.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Cuando de manera imponente y con gloria inefable vengas a juzgar al mundo entero, oh Redentor, alégrate de que tus fieles servidores, a quienes tomaste de la tierra, te encuentren en esplendor sobre las nubes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Maestro, que eres la fuente de la vida, haz que tus siervos moren en medio del alimento del paraíso, porque con valor divino han partido hacia Ti con fe; y haz Tú sacas a los que estaban atados con cadenas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo quebrantado el mandamiento de Dios, volvimos a la tierra; pero gracias a ti, oh Virgen, hemos sido elevados de la tierra a los cielos, sacudiéndonos de la corrupción de la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 7

a todos los santos

Escuchando el himno de tus venerables hijos Tú rociaste el horno ardiente: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Honremos con himnos a los portadores de la pasión de Cristo, que apagaron la llama de la cruel impiedad con el agua de su sangre.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo destruido el invierno de las herejías, los gloriosos y rectos jerarcas procedieron, regocijados, hacia la primavera de Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con paciencia los ascetas heredaron la rica gracia del Espíritu y destruyeron una multitud

de demonios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Concede, oh Compasivo y grandemente Misericordioso, que los que han pasado de esta vida hereden el paraíso de tu sustento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que te mostró virgen incluso después de haber dado a luz, O pura, salvó los coros de las santas mujeres que te seguían.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Liberados del primer crimen por tu sangre, los mártires, manchados con su propia sangre, prefiguraron manifiestamente tu sacrificio. «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Tú mataste la muerte salvaje, oh Palabra creadora de vida. Acepta a los que han partido con fe y te cantan, oh Cristo, y dicen: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh divino Maestro, que sopló en mí tu divino aliento, y concede tu reino a los que han pasado de esta vida, oh Salvador, para que te canten y digan: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras el más exaltado de todos los seres creados, oh el más inmaculado, habiendo concebido a Aquel que derribó las puertas del Hades y destrozó sus puertas; Por eso nosotros, los fieles, te cantamos como Madre de Dios.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

canon a todos los santos

Tus venerables Hijos en el horno comparados con los querubines cantaron el himno tres veces santo Bendecid, alabad y exaltad supremamente al Señor por todas las edades.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Heridos en su valor por tres oleadas de tormentos, los divinos mártires, pasando por la gracia a una paz profunda, alcanzaron el reino de lo alto.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los venerables y omniscientes jerarcas, brillando como el sol, iluminan al mundo entero con los rayos de sus enseñanzas y los esplendores de las curaciones.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh todos vosotros, gloriosos profetas y jerarcas, vosotros venerables y justos, multitud de mártires y mujeres: preservad a todo vuestro rebaño imperturbable ante los demonios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Cantamos a los justos de tiempos pasados y a los profetas divinamente elocuentes, y clamamos con compunción: Por sus oraciones, oh Palabra, concede el descanso a los que han dormido en la fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El coro de mujeres te amó como la plena y cercana belleza de Dios, oh Virgen, y en tu séquito fueron conducidas ante el Maestro de todos, bendiciéndote juntas, oh Purísima.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Mostrando poderosamente luchas, recibisteis coronas de victoria, oh mártires y portadores de pasión, clamando a Cristo: «¡Te exaltamos supremamente, Señor, por todos los siglos!»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

A los fieles que de manera sagrada han abandonado las cosas de esta vida y se han acercado mansamente a Ti, el Maestro, los recibes, porque estás lleno de tierna compasión, concediendo paz a aquellos que te exaltan supremamente, el Señor, a través de los años.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alégrate, oh Salvador, de que todos los que durmieron en el pasado habiten ahora en la tierra de los mansos, justificando por la fe en Ti y por la gracia a los que te exaltan supremamente, Señor, a lo largo de los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos te llamamos bienaventurado, oh sumamente bendito, porque verdaderamente diste a luz a la buena Palabra, que se hizo carne por nuestro bien. A Él lo exaltamos supremamente en todas las épocas.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

canon a todos los santos

Oh Virgen que recibiste el saludo del ángel y diste a luz a tu propio Creador, salva a los que te magnifican.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Fuisteis llevados al Maestro como ovejas puras, oh mártires apasionados. A Él rogáis que salve nuestras almas.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como pastores cuidasteis a los fieles en los campos de la piedad, oh santos jerarcas, y ahora habitan en el redil de Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Bendigamos los coros de los venerables con los santos jerarcas y profetas, y las mujeres que sufrieron poderosamente.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh muy Misericordioso, concede que los difuntos reciban la eterna alegría de la que participan los concilios de los santos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Virgen que has dado a luz la Luz, ilumina mi alma, alejando las tinieblas de mi pereza y de mi pecado.

canon a los difuntos

Stijo: Santos martires, ruega por nosotros

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se

atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

La esperanza fortaleció los coros de los mártires, y con ello encendió que volaron hacia Ti, anunciando así de antemano el reposo verdaderamente inquebrantable que está por venir, que Tú concedes a los fieles difuntos, oh Bueno.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Alégrate, oh Cristo, de que aquellos que han partido en la fe reciban tu radiante y divina refulgencia, concediéndoles descanso en el seno de Abraham y concediéndoles la bienaventuranza eterna, porque sólo tú eres misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como Tú eres bueno y lleno de tierna compasión por naturaleza, el Voluntario de las misericordias y el Abismo de la compasión, a los de este lugar de aflicción y sombra de muerte los has quitado. Haz que habiten donde brilla tu luz, oh Salvador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Pura, sabemos que eres el santo tabernáculo, el arca, las tablas, la ley y la gracia; porque por ti se ha concedido la remisión a los que han sido justificados por la sangre de Aquel que se encarnó desde tu vientre, oh Inmaculada.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

Oh, Tú que, como Dios, tienes el poder sobre los vivos y los muertos y por medio de tus santos iluminaste a toda la tierra, oh hacedor de todas las cosas, salva a los que Te cantamos.

De ti nos ostentaremos, oh Teotokos, y Te tenemos como mediación ante Dios; extiende tu invencible mano y destruye nuestros enemigos: envía a tus siervos el socorro de él, que es Santo.

O si se canta el Aleluya

Las Alabanzas

a los mártires

En la conmemoración de Tus santos, oh Señor, toda la creación celebra; Los cielos se alegran con los ángeles, y la tierra con toda la humanidad celebra fiesta. Por sus

intercesiones ten piedad de nosotros.

Oh Señor, si no hubiéramos tenido a tus santos como intercesores y tu bondad no hubiera sido misericordiosa para con nosotros, ¿cómo nos habríamos atrevido, oh Salvador, a cantarte himnos a Ti, a quien los ángeles glorifican sin cesar? Oh Tú que conoces los corazones de los hombres, perdona nuestras almas.

La memoria de los mártires es alegría para los que temen al Señor. Por haber sufrido por causa de Cristo, recibieron de Él coronas de victoria; y ahora interceden con valentía a favor de nuestras almas.

Nuestro Dios ha hecho maravillosos a sus santos escogidos. ¡Alegraos y alegraos, todos sus siervos, porque las coronas y su reino han sido preparados para vosotros! Os suplicamos: ¡No nos olvidéis!

a los difuntos

En la antigüedad, comer el árbol en el Edén enfermó a Adán cuando la serpiente arrojó su veneno; porque de esta muerte universal ha surgido, devorando al hombre. Pero vino el Maestro y derribó la serpiente, concediéndonos la resurrección. A Él, pues, clamemos ahora en voz alta: Ten piedad de aquellos a quienes has tomado para ti, oh Salvador, y, como eres el Amante de la Humanidad, concédeles descanso con los santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hemos llegado a conocer a Dios que se encarnó en ti, oh Virgen Teotokos. A él ruegas que nuestras almas sean salvas.

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

a los Mártires

Melodía: «Habiendo apartado...»

Oh Maestro muy misericordioso, que tienes para nosotros una bondad inaccesible y una fuente inagotable de bondad divina. Concede descanso en la tierra de los vivientes a aquellos que han partido hacia Ti, para que habiten para siempre en Tu morada, que tanto anhelaban. Porque Tú, oh Cristo, has derramado tu sangre por todos y has redimido al mundo con tu vida.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

Tú soportaste voluntariamente una muerte que crea vida; derramando vida sobre los fieles y concediéndoles el gozo eterno. Restablece en este gozo a los que durmieron en la esperanza de la Resurrección, y en tu misericordia perdónales todas sus ofensas, porque sólo Tú eres sin pecado, sólo Tú eres bueno y Amante de la humanidad, que Tu Nombre, oh Cristo., sea cantada por todos y para que glorifiquemos tu amor salvífico por la humanidad.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Sabiéndote que eres, en tu divino poder, Señor de los vivos y Señor de los muertos, O Cristo, te rogamos: «Con Tus escogidos, oh Amante de la Humanidad, concede descanso a Tus fieles siervos que han partido hacia Ti, nuestro Benefactor, en un lugar de consuelo, en medio de los esplendores de los santos; porque Tú eres Quien quieres misericordia, y como Dios salva a aquellos que Tú creaste según tu imagen, oh sólo el Gran Misericordioso.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te mostraste receptáculo de la majestad divina, oh Purísima, porque contuviste a Dios y diste a luz a Cristo en dos naturalezas, pero una sola Hipóstasis, oh Madre que no conoció matrimonio. Oh pura, ruega a tu unigénito y primogénito, que te conservó virgen sin mancha aunque hayas dado a luz, que conceda descanso en medio de luz y bienaventuranza incorrupta a los que han dormido en la fe.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Acuérdate de mí, oh Dios mi Salvador, cuando vengas en tu reino y sálvame, porque sólo tú amas a la humanidad.

Impertérritos ante el fuego, la espada o el salvaje ataque de las bestias salvajes, O gloriosos portadores de la pasión, habéis sido considerados dignos de la vida eterna.

Oh Amante de la Humanidad, y que has glorificado a los profetas y maestros, a los venerables y a los justos, con sus súplicas salva nuestras almas.

A los difuntos

A los que en la fe se han apartado de las cosas temporales, los cuentas con todos los santos y justos, oh Verbo, para que te glorifiquemos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, diciendo: ¡Oh Santísima Trinidad, salva nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has sido revelado ser bendito entre todas las generaciones; porque en verdad tú diste a luz inefablemente a nuestro Dios bendito, oh purísimo.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Kontaquio

a los Difuntos

Tono 8

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

a Todos los Santos

Tono 8

Como primicias de la naturaleza al Sembrador de la creación. el mundo te ofrece, Señor, a los mártires Teotokos por sus intercesiones y por la Madre de Dios, conserva tu Iglesia y tu dominio en la paz profunda, Tu que eres grande en misericordia.

El Proquimeno

Tono 8

Alegraos en el Señor y alegraos, oh justos.

Stijo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos.

a los difuntos

Tono 6

Sus almas habitarán entre las cosas buenas.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó y los libró de todas sus tribulaciones.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Muchas son las tribulaciones de los justos, pero de todas ellas el Señor los librará.
Los plantados en la casa del Señor

Aleluya, aleluya, aleluya.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Himno de Comuni3n

Alegraos en el Se1or, oh justos; La alabanza es digna de los justos.

a los difuntos

Bienaventurados los que t1 escogiste y tomaste para ti, oh Se1or. Su memoria es por generaci3n y generaci3n.

TONO 7

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

a los santos

Melodía: «Ya no se nos prohíbe el 1rbol de la vida...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Se1or, Se1or, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti est1 la propiciaci3n.

Los m1rtires disiparon las tinieblas de la impiedad, mostrando la luz del conocimiento divino a toda la humanidad.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Se1or. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Se1or

Con ense1anzas ortodoxas como con rayos divinos iluminasteis la Iglesia de la Se1or, oh pastores muy sabios.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Se1or.

Habitantes siempre en desiertos sin caminos, rompisteis las redes de los demonios, oh venerables padres.

del Menaio si los hay; si no,

a los M1rtires

Melodía:

Stijo: Pues cerca del Se1or est1 la misericordia y muy cerca de 1l la redenci3n. Y 1l redimir1 a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Salvador, cuando vengas a juzgar al mundo entero, no me avergüences, porque he cometido actos vergonzosos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Gloria a Ti, oh Cristo Dios, gloria de los apóstoles, alegría de los mártires; cuya predicación fue de la Trinidad consustancial.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh santos mártires, vosotros que habéis peleado la buena batalla y habéis recibido vuestras coronas, rogad al Señor que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se sabe que te has convertido en Madre de una manera que sobrepasa la naturaleza, oh Teotokos, y has permanecido Virgen de una manera más allá de toda expresión y comprensión; ninguna lengua puede exponer la maravilla de tu nacimiento. Porque si bien tu concepción, oh Pura, fue sumamente gloriosa, la manera de tu nacimiento trasciende la comprensión; porque donde Dios quiere, el orden de la naturaleza es trastornado. Por lo cual, todos nosotros, sabiendo que eres la Madre de Dios, te suplicamos fervientemente: «¡Ora que nuestras almas sean salvas!»

Entrada

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. **(dos veces)**

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí.

O si se canta el Aleluya

Aleluya

Tono 6

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Bendito sea quienes han elegido y llevado a Ti, oh Señor.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Su memoria es de generación a generación.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sus almas morarán entre las cosas buenas.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santa Madre de la Luz inexpresable, con himnos angélicos te magnificamos y te honramos con reverencia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

A los mártires

Despreciando todo lo terrenal, oh santos mártires, y habiendo predicado valientemente Cristo en el tribunal, recibisteis de Él vuestra recompensa por vuestros tormentos. Puesto que tenéis confianza ante Dios, os rogamos que le oréis como a uno todopoderoso, para que salve las almas de nosotros que acudimos a vosotros.

Stijo: Bienaventurados los que has elegido y has llevado a ti, oh Señor.

Oh mártires alabados, corderos espirituales, la razón dotó a todos de holocaustos y sacrificios aceptables y agradables a Dios. No os escondió la tierra, sino que el cielo os recibió; y os habéis convertido en compañeros de los ángeles. Os rogamos que oréis con ellos a nuestro Dios y Salvador, para que conceda paz al mundo y salve nuestras almas.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Porque a los difuntos, oh Tú, que en el principio formaste al hombre a tu imagen y conforme a tu semejanza, en el paraíso lo nombraste para gobernar sobre tus criaturas; pero, descarriado por la malicia del diablo, participó del fruto, violando tu mandamiento.

Por tanto, le condenaste a volver a la tierra de donde había sido tomado, oh Señor, y a implorar reposo.

a los difuntos

Oh Salvador nuestro, concede el descanso a nuestros hermanos a quienes has apartado de las cosas transitorias, y que claman: «Gloria a Ti, oh Señor.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que recibiste la incontenible Palabra de Dios y le diste a luz encarnado: ruega que nuestras almas sean salvas.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

A tu orden, oh Señor, la naturaleza de las aguas que antes corrían libremente se transformó y se volvió como la tierra; con lo cual Israel, tras atravesarlos a pie seco, te cantó un himno de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh Señora Teotokos, de las desgracias, de los dolores y las caídas, del fuego y del tormento eternos, libra a quienes confían en ti y recurren a ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Con el rocío de tu bondad, oh Virgen pura, apaga la llama de mis caídas, para que no venga condenado en la prueba de todos y reciba el fuego eterno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Virgen, haz llover las gotas de tu bondad sobre mí, que siempre estoy marchito por el calor ardiente de las concupiscencias, para que pueda glorificar sin cesar a nuestro Dios y Salvador que nació de ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con el agua de tu súplica, oh Virgen, da de beber a mi alma, que arde en el calor del dolor, para que pueda ofrecer los frutos de la divina alegría a Aquel que nació de ti.

ODA 3

Oh Señor y Salvador, Quien en el principio estableciste los cielos por Tu Palabra todopoderosa, y por el Espíritu divino y todopoderoso les has concedido toda su fuerza, establéceme sobre la roca inquebrantable de tu confesión.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Te suplico, oh Virgen: Concede a mi alma la salvación, la purificación y la gracia abundante, en que eres poderosa y buena; y como eres la Doncella que amas a la humanidad, concédenos la vida incorruptible.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh Virgen pura que has dado a luz al Creador, verdadera salvación e intercesión por el mundo: De las desgracias, de los peligros de la vida y de la condenación eterna libra a quienes te cantan con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Imploramos fervientemente tu compasión, oh Doncella: No desdeñes a tus humildes sirvientes, sino, como eres buena, míranos con tu ojo misericordioso, y líbranos de la constante tiranía del diablo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Me invade un exceso de dolor, oh Virgen. Todas mis fuerzas se han debilitado y estoy tendido en el suelo. Sin embargo, te clamo desde lo más profundo de mi alma:
«Levántame de nuevo y fortaléceme con tu consuelo.»

ODA 4

Sin haber abandonado nunca el seno del Padre, descendiste a la tierra, oh Cristo Dios, he oído hablar del misterio de tu dispensación, y te he glorificado, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh Madre de Dios, líbrame de la corrupción y de la tiranía de la serpiente malvada que siempre me asalta, haciéndome tropezar en el camino hacia Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh portal noético de la Vida, ábreme los portales del arrepentimiento, porque, desgraciado que soy, ahora me he acercado a las puertas de la desesperación a través de mis muchas ofensas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sacudiéndome bien del lodo de las pasiones y los deseos, oh Santísimo, en tu bondad amorosa muéstrame puro y vísteme con una vestidura de gracia radiante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo lavado la contaminación de mi alma y la impureza de mi cuerpo con tus correctas y aceptables oraciones, oh Pura, expónme puro, para que siempre pueda cantarte y glorificarte.

ODA 5

La noche está privada de luz para los que no tienen fe, oh Cristo, pero para los fieles hay iluminación en la dulzura de tus palabras; por lo cual, me levanto temprano a Ti y canto a tu Divinidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh Virgen Inmaculada, suplica a la Palabra supremamente buena, que seamos salvos; porque te hemos adquirido como un aliado y una poderosa ayuda en los necesitados.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh Pura, no me abandones en manos del enemigo que busca mi destrucción a causa de mis pecados, sino líbrame de todo daño con tu bondad amorosa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Conociéndote como Dios y Creador de todo, O Cristo, toda nuestra esperanza de salvación hemos puesto en Ti, que te hiciste hombre por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh Pura, nube que derramas el Agua de la vida! ¡Alégrate, oh Virgen, confirmación de los mártires y apóstoles! ¡Alégrate, oh Inmaculada, glorificación del honor!

ODA 6

Navegando en la tempestad de los cuidados de la vida, junto con el barco he sido sumergido por los pecados, y arrojado a la bestia que corrompe el alma, por eso, como Jonás, clamo a Ti, oh Cristo: «Condúceme del abismo mortal.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

La majestad y la belleza de la hermosura que adquiriré mediante el bautismo, oh Señora, la he perdido cometiendo actos indecorosos. Pero por tu ferviente intercesión concédelo a quienes te honran.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Líbrame del sufrimiento, del asalto violento y del dolor, oh Teotokos, concediéndome tu consuelo; porque yo, tu siervo, no tengo más ayuda que tú, oh Inmaculada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Inmaculada que has dado a luz al Redentor, Benefactor y Salvador, posees poder y puedes hacer todo lo que deseas. Por tanto, nosotros, tus siervos, te rogamos: Líbranos del torbellino de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Iluminado desde antiguo por el Espíritu, el profeta Isaías te contempló como la nube luminosa sobre la que se sentaba el Señor de la gloria. Y Él vino y derribó todas las imágenes talladas de Egipto, ¡oh Virgen Madre purísima!

Señor, ten piedad (**tres veces**)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

Desde lo eterno fuego libra a los que adoran a tu descendencia; porque Cristo te ha revelado como ayuda de todos los que te cantan.

ODA 7

En la antigüedad se mostraba a los jóvenes rociados en el horno de fuego, cantando y alabando al único Dios diciendo: «Sumamente exaltado y sumamente glorificado es el Dios de nuestros Padres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Una multitud de pecados me rodean y me arrastran a la corrupción de la perdición y la desesperación, oh Teotokos; pero anticipa mi necesidad, y concédeme ayuda salvadora.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Líbrame de toda malicia del enemigo, de las tentaciones y tribulaciones, oh Purísima, y preserva mi alma en paz y tranquilidad, para que, gozoso, cante tu poder.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Previendo la condenación por mis malas acciones, miserable que soy, te clamo desde lo más profundo de mi corazón: ¡Oh Señora purísima, sé tú mi ayuda y sálvame!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con los mártires, los ángeles y los apóstoles suplicamos a tu Hijo y Señor, oh inmaculado, que salve a tus siervos de los peligros, de las desgracias y de las penas.

ODA 8

Emulando a los niños que en el horno recibieron el rocío del Espíritu, clamemos con fe diciendo: «Todas las obras al Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh Virgen Santísima, sed de ayuda para mí que huye hacia ti y clama con fe: Ten piedad, oh puro, y antes del fin concédeme limpiar las ofensas. En la hora de mi fin concédeme la salvación, y después de mi reposo dame el descanso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Un terror abyecto me asalta cuando considero las pruebas terribles, el Juez imparcial y los tormentos interminables preparados para los que han hecho malas acciones, como las que yo verdaderamente he cometido, desgraciado que soy. ¡Oh Soberana Señora del mundo, sé tú mi salvación!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Pura Nacida de Dios, campeona de los fieles y limpiadora de los pecadores, fuente de todo bien y dadora de bienes, que eres causa de salvación para los mortales: Sana los dolores de mi alma y derrama irradia gracia, gloria y alegría eternas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, el regalo que nos ha dado el Maestro, la esencia primordial: Acepta nuestras súplicas como hermosos regalos, prestándonos tu ayuda, para que cantemos sin cesar a Aquel que nació de ti y exaltadlo supremamente a través de los siglos.

ODA 9

Oh Madre de Dios y Virgen, has dado a luz y, sin embargo, has permanecido virgen, no de acuerdo con la naturaleza, sino por la condescendencia de Dios; por lo cual, siempre te magnificamos, la única que fuiste considerado digno de las maravillas de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Ahora he huido a tu protección, oh Virgen. Sálvame, que estoy azotado por una tempestad de multitud de transgresiones y que perezco, oh tú que diste a luz al Salvador y Creador, y líbrame de la condenación eterna.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh Pura, suplica en nuestro nombre al Creador, Dios y Señor, que se encarnó de tu purísima sangre, para que por tu bondad amorosa se apiade de un pueblo desesperado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tu ferviente mediación ante Dios líbrame del fuego inextinguible, de las tinieblas más exteriores y del llanto eterno, aunque soy digno de condenación, oh Santísima y pura Teotokos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Preservado por la gracia bajo tu protección, O Teotokos, no soy consumido por los ataques del enemigo adverso; por lo tanto, te himno, te magnifico y te rindo homenaje como mi divina confirmación y fundamento.

MAITINES

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Oh santos, orad para que se nos conceda la remisión de nuestros pecados y seamos liberados de los males que nos esperan y de la amarga muerte, os rogamos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Luchando en la tierra, tus santos pisotearon al enemigo y abolieron el engaño de la idolatría, oh Señor; por lo que han recibido coronas de Ti, Maestro y Amante de la Humanidad, Dios misericordioso, que concedes gran misericordia al mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como tú eres el tesoro de nuestra resurrección, oh toda-himnada, saca del hoyo y del abismo de la transgresión a aquellos que ponen su confianza en ti, porque habiendo dado a luz a nuestra Salvación, has salvado a los culpables del pecado. Eras Virgen antes de dar a luz, Virgen durante el parto y permaneciste Virgen después del parto.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

¡Alegraos, oh justos, y alégrense los cielos! Porque, luchando en la tierra, los mártires pisotearon al enemigo y abolieron el engaño de la idolatría. Que la Iglesia salte, celebrando con himnos de victoria a Cristo Dios, el Juez de la contienda, el único concededor de la victoria, Quien da gran misericordia al mundo.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Armados con el poder de tu cruz, oh Señor, tus mártires vencieron al enemigo y avergonzaron el engaño de la idolatría; Por eso, cantando con los ángeles, cantan un himno de victoria, glorificándote, oh Cristo. Por sus oraciones concede limpieza y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los librará.

a los difuntos

En la tierra de los vivos y en las habitaciones de tus justos, cuenta las almas de aquellos cuya memoria guardamos, oh Amante de la humanidad; y si alguno de ellos ha pecado en esta vida, perdónalo, concediendo gran misericordia al mundo, porque Tú eres el Dios misericordioso que rápidamente es aplacado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ou Inmaculada Doncella soltera, con los profetas, santos jerarcas y mártires suplican siempre a nuestro Dios, que se encarnó de tu sangre, que nuestras almas sean salvas.

CANON

ODA 1

a todos los santos

de José

Cantemos a Dios, Quien fue el único que ayudó a Moisés a sacar a Israel de Egipto, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

El coro de los verdaderos mártires venció todos los engaños del enemigo, y se alegra, se regocija ante el rostro de Aquel que los creó.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los santos jerarcas de Cristo y todos los venerables que lucharon en el ascetismo han sido considerados, por gracia, dignos del alimento eterno.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Por las súplicas de los profetas y de los venerables y de las sagradas mujeres, líbranos, oh Cristo, de toda ira, y salva nuestras almas.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

A los difuntos

Oh Verbo que me formaste de la tierra, Tú mandaste que volviera a la tierra. Concede descanso a aquellos que has tomado para ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Madre purísima que has dado a luz la santísima Palabra de Dios: Santifica a todos los que te glorifican con amor.

Si no hay canon del Menaio

canon a los difuntos

de Teófano

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

A tu orden, oh Señor, la naturaleza de las aguas que antes fluían libremente se transformó y se volvió como la tierra; con lo cual Israel, tras atravesarlos a pie seco, te cantó un himno de victoria.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Resplandecientes en piedad, oh mártires, os ofrecisteis a Cristo como hermosura adornada con todas las formas de las virtudes y ofrenda divina espléndida en diversas bellezas.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

Concede que tus siervos difuntos reciban un rayo del inaccesible resplandor del triple Sol, oh Señor muy misericordioso, de donde huyen todo dolor, pena y suspiro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como Luz hipostática, oh Cristo Dador de luz, Tú levantaste la naturaleza humana, que estaba condenada a muerte; Por tanto, como sólo Tú eres compasivo, concede el descanso a los que en Ti han dormido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú corregiste la caída de nuestra primera madre, oh purísima que diste a luz al Señor y al Verbo, que la levantó de entre los muertos y que, por su autoridad divina, sopló vida en los que estaban en las tumbas.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

a todos los santos

Habiendo establecido los cielos y afirmado los cimientos de la tierra sobre muchas aguas: establece mi mente en tu voluntad, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Aplastados por piedras y arrojados a fosas, quebrasteis todo el poder del engañador y permanecisteis intactos en la mente, oh mártires.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Iluminando a los fieles con el resplandor de las enseñanzas divinas y los rayos de las virtudes, oh sabios jerarcas, disipasteis toda la oscuridad de las herejías.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo muerto al mundo, Tus justos, oh Verbo, verdaderamente han heredado la vida del cielo. Por ellos, oh Compasivo, ten piedad de todos nosotros.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

A los difuntos

Todos rogamos al buen Maestro por aquellos que han partido en fe y esperanza, que tenga misericordia de ellos en la hora del juicio.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin salir del seno del Padre, el Verbo se mostró como un niño retenido, oh purísimo, en tu seno, Aquel que es sin principio, recibiendo de ti un principio.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Señor y Salvador, Quien en el principio estableciste los cielos por tu Palabra todopoderosa, y por el Espíritu divino y todopoderoso les has concedido toda su fuerza, establéceme sobre la roca inquebrantable de tu confesión.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Valientemente los coros de los mártires demostraron la poderosa resistencia de la juventud; porque soportaron el asalto de azotes y las heridas de tormentos, deseando tu gloria y hermosura incorruptas, oh Salvador.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Para los que descansan: Acepta en tu vida eterna las almas de aquellos que han dormido en la esperanza, oh Misericordioso; y hazlos habitar en el seno divino del piadoso de Abrahán, y cuéntalos con el bendito Lázaro, oh Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh compasivo Salvador, que descendiste de los cielos para salvar a la raza humana: En tu amor bondadoso concede que a aquellos que han partido con piedad se les conceda el deleite en tu luz inmaterial y tu gloria y gozo divinos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las leyes de la naturaleza fueron anuladas dentro de ti porque concebiste el Verbo inaccesible, oh Pura; y la ley de Dios nos ha sido dada por la gracia del amor divino que concede la remisión a todos los que son llevados a la desesperación por las transgresiones.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

a todos los santos

Seguro de tu venida en carne, oh Cristo, el profeta Habacuc clamó en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Fortalecidos por el amor al Señor, los mártires hicieron impotente el poder del enemigo; por eso se les llama bienaventurados.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como ovejas y corderos del Pastor, oh bienaventurados jerarcas, encabezasteis el rebaño del Verbo con gracia divina.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Como estrellas de gran resplandor, oh nuestros venerados padres, iluminasteis la plenitud de los fieles con el resplandor de la virtud.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

El un grupo de mujeres valientes y la asamblea de los santos profetas han recibido la bondad celestial.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ruega al Hijo a quien has dado a luz, oh toda-himnada, para que tus siervos sean liberados de todas las tentaciones y tribulaciones.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Sin haber abandonado nunca el seno del Padre, descendiste a la tierra, oh Cristo Dios, he oído hablar del misterio de tu dispensación, y te he glorificado, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Los mártires soportaron pacientemente los dolores del sufrimiento, oh Cristo, y fueron coronados con las coronas de tu justicia, y glorificaron tu poder.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Para los reposados: Concede Tu resplandor sobrenatural a aquellos que han partido con piedad, cuando vengas con Tus ángeles en Tu gloria, oh Compasivo y muy Misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Bueno que amas a la humanidad, Concede que aquellos que partieron antes que nosotros y te glorifican puedan deleitarse en el esplendor tres veces radiante y en la única refulgencia de la Divinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin salir del seno del Padre, Cristo hizo su morada en tu seno, oh Virgen, librando de la muerte a los que te bendicen, oh Madre de Dios que eres la única cantada.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

a todos los santos

Mi alma se eleva hacia Ti al amanecer, oh Dios, porque Tú eres luz, y Tus mandamientos se han convertido en curación para Tus siervos, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Indiferentes a las heridas de la carne, oh poderosos atletas espirituales, por vuestras divinas llagas curáis las heridas y las pasiones de todos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Recibisteis autoridad para atar y desatar en la tierra, oh santos jefes de Cristo; por tanto, habéis roto las ataduras inquebrantables de nuestros pecados.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los coros de ascetas, profetas, justos y mujeres honorables, habiéndose unido a Dios con una mente pura, bailan en constante coro, regocijándose.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Porque sólo Tú eres muy misericordioso, oh Cristo que amas a los hombres, haz que los que han partido de esta vida con fe sean habitantes del paraíso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo mostrado que eres una cámara indestructible para Dios, oh Virgen Santísima, suplicale que me haga habitante de su cámara nupcial noética.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Levantándome de la noche al alba, te suplico, oh Señor, Dios mío: concédeme el perdón de mis pecados, y guía mis pasos a la luz de tus mandamientos, te lo ruego.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

A los mártires: Espléndidamente ataviados con la mortalidad portadora de vida tejida con vuestros tormentos, oh alabados mártires, pedid el descanso divino para las almas que han partido antes que nosotros.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

Oh Salvador que derramas compasión de tus inagotables tesoros, complácete en que las almas que has tomado para ti habiten con tus primogénitos en las mansiones del cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo nuestro Salvador, para que tus siervos, que se liberaron de sus cargas, rompieron sus ataduras y pasaron a la vida en las alturas, se deleiten en los esplendores de tus santos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, Madre de Dios, concédeme la remisión de mis ofensas y dame el perdón de mis pecados, oh inmaculada que para el mundo has dado a luz la Vida hipostática.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

a todos los santos

Jonás gritó desde el vientre del Hades: ¡Haz que mi vida se eleve de la corrupción! Y clamamos en voz alta a Ti: «Oh Salvador todopoderoso, ten piedad de nosotros.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Elevados a Dios en vuestros sufrimientos, oh gloriosos soldados, derribasteis los levantamientos del enemigo y os habéis convertido en ciudadanos del cielo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Disipando el invierno de las herejías, los verdaderos jefes de Cristo condujeron a una multitud de piadosos a la primavera de la Verdad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Por tu poder fueron justificados la multitud de los venerables, los profetas y las santas mujeres, oh Cristo; y se deleitan en la luz que nunca mengua.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Has tomado para ti a tus siervos de épocas pasadas, oh Compasivo. Concédeles que puedan compartir la alegría eterna y la vida verdadera.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Santifica a tus siervos, oh Santísima Virgen que has dado a luz en la carne al Verbo santísimo, a quien toda criatura canta.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Navegando en la tempestad de los cuidados de la vida, junto con el barco he sido sumergido por los pecados, y arrojado a la bestia que corrompe el alma, por eso, como Jonás, clamo a Ti, oh Cristo: «Condúceme del abismo mortal.»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Los coros de los mártires, que soportaron poderosamente dolores casi insoportables, han heredado el deleite sin dolor, recibiendo coronas de justicia de la diestra portadora de vida de Dios.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Los coros de los mártires, que soportaron poderosamente dolores casi insoportables, han heredado el deleite sin dolor, recibiendo coronas de justicia de la diestra portadora de vida de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En que eres Dios inmortal, oh Misericordioso, cuenta con los justos a Tus siervos que han dormidos ante nosotros, donde están los coros de los santos, el esplendor de los venerables y el goce de la vida eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que por Su divina voluntad y poder creativo creó todas las cosas de la nada, surgió de tu vientre, Oh Pura, iluminando con la refulgencia de la Divinidad a quienes se encuentran en las tinieblas de la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 7

a todos los santos

En el horno caldeo, los hijos de Abraham hicieron coro con el Ángel, diciendo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con el fluir de su sangre los portadores de la pasión apagaron la llama de la impiedad, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Alabamos a los jefes, que fueron iluminadores del mundo, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con himnos sea honrada la santa asamblea de los profetas y venerables, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Por los que descansan: Libra del Gehena a tus fieles siervos que has tomado para ti, oh Cristo compasivo, y que claman: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantamos a la Teotokos como más honorable que los ángeles, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

En la antigüedad se mostraba a los Niños rociados en el horno de fuego, cantando y alabando al único Dios diciendo: «Sumamente exaltado y sumamente glorificado es el Dios de nuestros Padres.»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Coronados, los coros de los mártires rodean manifiesta y noéticamente a Cristo Rey con los coros angelicales, clamando en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Por los que descansan: oh Compasivo Salvador, que tienes poder sobre la vida y la muerte: Concede el alimento divino a los que han partido con fe en Ti y que claman: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminándolas con la luz de la refulgencia inmaterial, Oh Cristo, haz que las almas que has tomado para ti habiten en las mansiones del cielo, para que te glorifiquen sin cesar con aquellos que te han sido agradables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo fue engendrado inefablemente, primeramente del Padre sin madre, y ahora de ti, oh Virgen, sin padre, y se vistió de carne por nosotros. ¡Oh purísima, bendito el fruto de tu vientre!

Katabasia de la Temporada

ODA 8

a todos los santos

Emulando a los niños que en el horno recibieron el rocío del Espíritu, clamemos con fe diciendo: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Derribasteis los templos de los ídolos, oh gloriosos portadores de pasiones, y os hicisteis templos del Espíritu, terminando valientemente vuestra carrera.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Se os mostró como flores fragantes, oh santos jerarcas, que alegraban las almas de los fieles con la comprensión de la piedad; Por eso sois llamados bienaventurados, como conviene.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Al recorrer toda la tierra, oh venerables, os convertisteis en divinos viajeros y profetas, observando el deleite celestial y la gloria eterna.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Oh Verbo, Señor de los vivos y de los muertos, cuenta entre los coros de todos los salvos a tus siervos que han partido con fe, porque sólo Tú amas a los hombres.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La compañía de todas las mujeres que con ayuno y ascetismo han buscado al Señor, ofrece oración incesante ante tu divino rostro, oh Purísima.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El Rey de gloria, que es el único sin principio, Ante Quien todos los poderes del cielo se asombran y las huestes de los ángeles tiemblan: Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Mirando hacia la gloria celestial de la venida de Cristo, los mártires desdeñaron la gloria terrenal, cantándole piadosamente como Rey por todos los siglos.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Por los reposados: Concede una morada celestial a los que han dormido con la esperanza de la vida, oh Tú, que has destruido sus templos terrenales, y dales descanso en las moradas de los justos, a lo largo de todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Tú Quien como Dios da la resurrección a los muertos, y en Quien está la fuente de la vida: Con ríos nutritivos riegas a los que han dormido antes que nosotros, en todos los siglos, porque sólo Tú eres bueno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Recibiendo inefablemente la Luz inaccesible en tu vientre, oh Virgen Teotokos, iluminaste a los que estaban en las tinieblas de la vida, para que pudieran cantar piadosamente a Cristo que inefablemente surgió de ti.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

a todos los santos

Oh fieles, con himnos magnifiquemos a la Teotokos, que de una manera que trasciende la naturaleza se convirtió en madre, y es Virgen por naturaleza, ¡solo ella es bendita entre las mujeres!

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

A través de las súplicas de los sagrados mártires, profetas y justos que vivieron virtuosamente en siglos pasado, ten piedad de nuestras almas, oh Cristo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Mostrados como ministros del Maestro, oh iniciados de los sagrados misterios, os habéis unido a los siervos celestiales. Con ellos ofrece oraciones por nosotros.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con las mujeres que terminaron la buena carrera honremos a los santos coros de los ascetas, para que por sus súplicas recibamos la santidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

a los difuntos

Concede que los difuntos que te sirvieron de manera ortodoxa puedan participar de la gloria de la que los coros todos los santos han sido considerados dignos, oh Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Amante del pecado, tiemblo ante el terrible juicio de Aquel que nació de ti, oh Pura. Pero mantenme libre de condena, oh buena.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Madre de Dios y Virgen, has dado a luz y, sin embargo, has permanecido virgen, no de acuerdo con la naturaleza, sino por la condescendencia de Dios; por lo cual, siempre te magnificamos, el único que fuiste considerado digno de las maravillas de Dios.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Los valientes mártires iluminan manifiestamente al mundo, como pilares de la fe, fortaleza inquebrantable y baluarte de la piedad de las Iglesias. Y nosotros, los fieles, los bendecimos como corresponde.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Del fuego eterno libra a los que se han apartado de nosotros, oh Maestro, destrozando el registro de sus pecados con la lanza que traspasó tu costado; y como sólo Tú amas a los hombres, concédeles los esplendores de los santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como el buen Dios que en tu esencia es el Amante de la humanidad, como el Misericordioso y Compasivo, que eres el tesoro inagotable de la vida inmortal, Oh

Salvador: Concede tus delicias incorruptas a los que con fe se han dormido antes. a nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las sombras de la ley y las imágenes confusas de tiempos pasados han pasado, porque Cristo se convirtió en el cumplimiento de la ley y de los profetas. Cantándole en dos naturalezas, te bendecimos, la pura Siempre Virgen.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

Oh, Tú que, como Dios, tienes el poder sobre los vivos y los muertos y por medio de tus santos iluminaste a toda la tierra, oh hacedor de todas las cosas, salva a los que Te cantamos.

De ti nos ostentaremos, oh Teotokos, y Te tenemos como mediación ante Dios; extiende tu invencible mano y destruye nuestros enemigos: envía a tus siervos el socorro de él, que es Santo.

O si se canta el Aleluya

Las Alabanzas

a los mártires

Celebrando el memorial de Tus portadores de la pasión, oh Cristo, cantamos clamando en voz alta: «Oh Señor, gloria a Ti.»

En medio del tribunal de los malvados, los portadores de la pasión clamaron con regocijo: «Oh Señor, gloria a Ti.»

Oh, alabados portadores de la pasión, que ilumináis al mundo entero con el resplandor de vuestra piedad, clamáis en voz alta a Cristo: «Oh Señor, gloria a Ti.»

Respirando con un solo propósito y mirando a una sola esperanza, los mártires apasionados, habiendo encontrado el único camino a la vida, que es la muerte por Cristo, se impulsaron unos a otros a la muerte. ¡Oh, la maravilla! Porque, arrebatando los tesoros del tormento, se decían unos a otros: “Si no morimos ahora, moriremos de todos modos; Por tanto, hagamos cosas dignas de la vida: ¡hagamos lo que hay que hacer con amor al honor, para que vendamos lo que tenemos y compremos la vida con la muerte! Por sus súplicas, O Dios, ten piedad de nosotros.

a los difuntos

Oh Misericordioso Amante de la Humanidad, en la tierra de Tus justos cuenta a aquellos que con fe han pasado a ti desde tiempos pasados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con los apóstoles y mártires, ora, oh Virgen, para que los difuntos encuentren en el juicio una gran misericordia.

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

a los Mártires

Melodía: «Sin importarle todas las cosas de la tierra...»

Fuiste visto muerto en la Cruz y fuiste puesto en la tumba como un muerto, oh único Inmortal, que liberas a la humanidad mortal de la mortalidad y la corrupción. Como Tú eres un Abismo inagotable de bondad amorosa y una Fuente de bondad, concede descanso a Tus siervos que se han apartado de nosotros.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

Oh Bueno, concede que aquellos que han pasado a Ti puedan ser iluminados con tu belleza incorrupta y deleitarse en tu hermosura y los rayos de tu luz divina, uniéndose a coro en medio del resplandor del cielo con los ángeles que te rodean, el Maestro, Rey y Señor de la gloria.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Como Dios, la majestad inagotable de los dones divinos, como el tesoro abundantemente rico de la bondad, haz que los que han pasado a Ti habiten en las tierras de Tus elegidos, en un lugar de descanso, en la casa de tu gloria, en el sustento del paraíso, en tu cámara virginal, en que eres compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú diste a luz en la carne al Redentor, la Plenitud de la Ley; porque los que vivieron antes de Su venida no encontraron justificación en la Ley; pero Cristo, que fue crucificado por nosotros, por ello nos ha concedido la justificación. Por tanto, como tienes audacia de madre, suplica a tu compasivo Hijo que conceda la paz a las almas de aquellos que se han alejado de nosotros en piedad, oh toda-himnada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Hermoso y de buen sabor fue el fruto que me trajo la muerte. Pero Cristo es el árbol de la vida, y al comer de él no muero, sino que clamo con el ladrón: ¡Acuérdate de mí en tu reino, oh Señor!

Habiendo terminado la buena lucha y conservado la fe, recibisteis de Dios coronas de incorrupción y fuisteis considerados dignos de su gloria, oh mártires alabados, habitantes del cielo con los ángeles.

Alabadas sean las asambleas de los ministros y profetas sagrados, y alabada sea la compañía de mujeres honorables, que habitan ahora con alegría en las mansiones de los primogénitos y habitan con las huestes incorpóreas.

Cuenta a los que nos has quitado en las mansiones de los santos, oh Palabra de Dios, pasando por alto las ofensas de sus almas cometidas en la tierra, en conocimiento y en ignorancia; y ten piedad de tus siervos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Muriendo en Ti, oh Santísima Trinidad, Tus siervos vienen a Ti para ser librados de terribles tormentos y para recibir, perdonados, los bienes de Tu santa gloria en la hora del juicio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Refulgencia del Padre hizo su morada dentro de tu vientre, oh toda santa y pura, y a aquellos que fueron engañados por el mal consejo del enemigo y cayeron en corrupción los restauró nuevamente.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Kontaquio

a los Difuntos

Tono 8

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

a Todos los Santos

Tono 8

Como primicias de la naturaleza al Sembrador de la creación. el mundo te ofrece, Señor, a los mártires Teotokos por sus intercesiones y por la Madre de Dios, conserva tu Iglesia y tu dominio en la paz profunda, Tu que eres grande en misericordia.

El Proquimeno

Tono 8

Alegraos en el Señor y alegraos, oh justos.

Stijo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos.

a los difuntos

Tono 6

Sus almas habitarán entre las cosas buenas.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó y los libró de todas sus tribulaciones.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Muchas son las tribulaciones de los justos, pero de todas ellas el Señor los libraré.
Los plantados en la casa del Señor

Aleluya, aleluya, aleluya.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.

a los difuntos

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

TONO 8

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

a todos los santos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh mártires del Señor, santificáis todo lugar y curáis toda clase de enfermedades: y ahora os rogamos que intercedáis por nosotros, para que nuestras almas sean libradas de las trampas del enemigo.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tus mártires, oh Señor, sin preocuparse ya de las cosas temporales de esta vida, No despreciaron la tortura por causa de la vida venidera, que evidentemente heredaron, por lo que se regocijan con los ángeles. Por sus súplicas concede gran misericordia a tu pueblo.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

¿Qué virtud, qué alabanza se deben a los santos? Porque inclinaron sus cabezas bajo la espada por amor a Ti, que inclinaste los cielos y descendiste a nosotros; derramaron su sangre por Ti, que te humillaste y tomaste forma de siervo; Se humillaron hasta la muerte, imitando tu pobreza. ¡Por sus intercesiones, oh Dios, ten piedad de nosotros, en la multitud de tus compasiones!

del Menaio si los hay; si no,

a los Mártires

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Me he vuelto como el árbol estéril, como revestido de hojas inútiles; y temo que si soy cortado, me enviarás al fuego eterno e inextinguible, oh Maestro. Pero concédeme tiempo para convertirme, para poder ofrecerte el buen fruto de los actos virtuosos y ser considerado digno de tu reino.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh Señor, oh Señor, que amas a los hombres, no apartes de mí tu rostro, tu siervo, que cada día enoja tu bondad, ni me castigues con tu justa ira, oh Cristo. Confieso que he pecado, he pecado contra Ti como ningún otro. Pero ten piedad y sálvame, por las oraciones de tu Madre.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Cuando en tu gloria te sientes como Rey de todos en tu tribunal, y todos los santos ángeles se presenten ante ti con temor, y toda la naturaleza humana se presente ante ti para ser juzgada, oh Cristo; luego, por las súplicas de tu Madre, oh Señor, libra de todos los tormentos a los que han dormido en la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En su amor por la humanidad, el Rey del cielo apareció en la tierra y habitó entre los hombres; porque Aquel que recibió carne de la Virgen pura y de ella salió habiendo recibido la naturaleza humana, es el único Hijo de Dios, doble en naturaleza pero no hipóstasis. Por tanto, proclamándole como Dios verdaderamente perfecto y hombre perfecto, confesamos a Cristo nuestro Dios. ¡A Él suplicas, oh Madre soltera, que nuestras almas encuentren misericordia!

Entrada

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. (dos veces)

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí.

O si se canta el Aleluya

Aleluya

Tono 6

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Bendito sea quienes han elegido y llevado a Ti, oh Señor.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Su memoria es de generación a generación.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sus almas morarán entre las cosas buenas.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamus, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santa Madre de la Luz inexpresable, con himnos angélicos te magnificamos y te honramos con reverencia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Oh mártires del Señor, os rogamos que intercedáis ante nuestro Dios: orad para que se conceda a nuestras almas abundante misericordia y la limpieza de nuestros muchos pecados.

Stijo: Bienaventurados los que has elegido y has llamado a ti, oh Señor.

Lloro y me lamento cuando contemplo la muerte y contemplo nuestra belleza, que ha sido creada según la imagen de Dios, yaciendo en la tumba, desprovista de forma, desprovista de gloria, antiestética. ¡Oh, la maravilla! ¿Qué es este misterio que nos concierne? ¿Cómo hemos sido entregados a la corrupción? ¿Cómo hemos sido unidos en yugo con la muerte? En verdad, como está escrito, esto es por mandato de Dios, que da descanso a los difuntos.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Tu muerte, oh Señor, nos ganó la inmortalidad; porque si no hubieras sido puesto en la tumba, el paraíso no se habría abierto. Por tanto, concede descanso a los difuntos, porque amas a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, portal de la Palabra, Madre de nuestro Dios: ruega que seamos salvos.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mortifica el entendimiento de mi carne, oh Virgen purísima que has dado a luz la vida, y líbrame de todo tormento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con el más radiante esplendor de Aquel que de ti resplandeció, oh Virgen, ilumina los ojos de mi alma, para que pueda glorificarte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ruega, oh Santa Señora que eres la única Teotokos, para que pueda obtener la salvación y el resplandor divino en el día del juicio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh santísima Teotokos que sin dolor has dado a luz a Cristo de una manera que trasciende el entendimiento y todo lo dicho: calma los dolores de mi corazón.

ODA 3

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por tus oraciones líbrame de los dardos del enemigo, oh purísima, y libra mi corazón de los pensamientos que me acosan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sana las heridas de mi alma, oh Inmaculada Madre de Dios, y con tus oraciones calma la agitación de mi corazón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Domina el caos de mis pensamientos, oh Purísima Señora, y quita de mi alma todo dolor, oh tú que has dado a luz la Alegría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh Virgen Madre de Cristo, salvación de los que a ti recurren! ¡Alégrate, oh gloria de los apóstoles y mártires!

ODA 4

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; He considerado tus obras, y he glorificado tu Divinidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Palabra de Dios que fuiste herido por mí en tu amor por la humanidad: Sana las heridas de mi alma e ilumina las tinieblas de mi mente.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El sueño del pecado me ha alcanzado por el sueño de mi pereza, oh Virgen. Pero con tu vigilante súplica despiértame al arrepentimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Inmaculada que has derramado el agua de la remisión de tus manantiales: Da de beber a mi corazón, que se ha secado por toda clase de transgresiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Esposa de Dios, Soberana Señora del mundo: sálvame, librándome de las desgracias y disipando el tumulto de las pasiones.

ODA 5

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mira hacia abajo, oh Purísima Señora, escucha mi voz y lava todas mis iniquidades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotokos que has dado a luz al Sol que nunca se pone, ilumíname a mí que me he vuelto completamente oscuro a través de las pasiones, para que pueda glorificarte y alabarte, oh inmaculada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ten piedad de mi alma, oh Virgen santísima, y líbrala de la condenación y del tormento eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sana mi alma enferma, oh Santísima Señora que has dado a luz a Aquel que quita las enfermedades de todos.

ODA 6

El abismo de mis pecados y la tormenta de mis transgresiones me inquietan y me arrojan a las profundidades del abatimiento; pero extiende tu brazo poderoso, hacia mí como lo hiciste con Pedro, y sálvame, oh mi Guía.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con tu parto vivificante, mortifica los levantamientos indecorosos de mi carne, oh Teotokos que has dado vida a los asesinados por el mal, para que pueda glorificarte como la causa de la restauración de la humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen Teotokos que has dado a luz al Abismo de las compasiones, salva mi alma de los dolores de la vida y ábreme los portales espirituales de la alegría; porque sólo en ti he puesto mi esperanza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Para que cante gozosamente tus maravillas y la gran gracia de tus milagros, O Virgen purísima, por tus oraciones librame siempre de los pensamientos indecorosos que me afligen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de una manera que trasciende la naturaleza, diste a luz a Aquel que no se apartó del seno del Padre, pero por ti, oh Virgen, conversó con los hombres. Como tú eres el orgullo y la confirmación de todos nosotros, oh Teotokos, ten piedad de los que huyen a ti.

Señor, ten piedad (**tres veces**)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

La Palabra del Padre descendió a la tierra, y el ángel radiante dijo a la Teotokos: «Alégrate, oh bendita, la que has preservado la cámara nupcial, aceptando la concepción del Dios y Señor pre-eterno, para que Dios salve la raza de la humanidad del engaño.»

ODA 7

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, por todos los siglos»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Ay de mí! ¿Cómo escaparé de los tormentos que me esperan si he vivido mal en la tierra? ¿Cómo podré aparecer ante el temible Juez como algo que no sea maldito? ¡Oh Señora, Dador de Dios, sé entonces mi ayuda!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Apaga la llama de mis pasiones y calma la tempestad de mi corazón, oh pura Madre de Dios; y líbrame de la tiranía de los demonios y del fuego eterno, oh Purísima.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mira el dolor que me ha traído la multitud de mis males, oh Virgen, y antes de mi partida concédeme el descanso, apaciguando a tu Hijo con tus maternales súplicas. ahora y víspera

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tu rocío apaga la llama de las pasiones de mi corazón, oh Virgen Doncella, y líbrame del fuego temible, de la condenación eterna y de la tiranía de los demonios.

ODA 8

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios Padre y creador; cantad las alabanzas del Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltado supremamente por los siglos al Espíritu Santo, que da vida a todos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mortifica todos los levantamientos de nuestros cuerpos, oh Virgen que con tu nacimiento vivificante mataste a la serpiente, y ora para que recibamos la vida que no envejece, para que te cantemos por siempre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Siempre invoco tu ayuda, oh Dador de Dios. No me avergüences, que ya he adquirido vergüenza, sino ten piedad de mí, oh Purísima, líbrame de la llama y líbrame de los tormentos eternos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Muéstrate ante mí como una alegre ayuda en medio de las malas circunstancias, librándome de los ataques que los demonios lanzaban contra mí, para que pueda bendecirte siempre, oh Teotokos, como la intercesora de todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Virgen, gloria de los apóstoles y gloria de los mártires, hazme partícipe de la gloria eterna, que clamo en voz alta: «¡Bendito es el Espíritu Santo por todos los siglos!»

ODA 9

Has traspasado los límites de la naturaleza, habiendo concebido al Hacedor y al Señor, y te convertiste en una puerta de salvación para el mundo; Por eso te magnificamos incesantemente, oh Teotokos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con tu luz que nunca mengua, aleja de mi alma las crueles tinieblas, oh portal de la Luz, y muéstrame los senderos luminosos del arrepentimiento, para que, recorriéndolos, pueda eludir las tinieblas del pecado y poderte magnificar sin cesar.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Limpia a tus siervos, oh Bueno, y concédenos el perdón de las transgresiones; líbranos de la llama eterna, para que participemos de tu reino, oh Palabra de Dios, porque soportaste la cruz en tu deseo de salvar a la raza humana.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Concédeme pasar fácilmente por el camino de esta vida, oh Teotokos, sometiendo los levantamientos de las tentaciones y los peligros, en lo que eres bueno, y guíame a las virtudes del reino celestial y al descanso divino, para que , salvo, puedo glorificarte.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por haber dado a luz al Dios supremamente bueno y ser misericordioso, sana mi alma, que está enferma de dolorosos sufrimientos, y líbrame siempre de los males que me oprimen y asaltan, oh Purísima, para que, salvo, pueda fervientemente engrandecerte a ti, que has engrandecido nuestra raza.

MAITINES

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Oh santos mártires, habéis demostrado ser faros noéticos, porque por la fe habéis dispersado las tinieblas del engaño, encendisteis las lámparas de nuestras almas y entrasteis con gloria en la cámara nupcial celestial del Novio. Por lo que ahora te suplicamos, intercede para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Por su templanza, los mártires de Cristo mortificaron los ardientes impulsos de las pasiones y recibieron la gracia de Cristo, por la cual expulsan las enfermedades de los enfermos y obran milagros, dejándolos vivos, incluso después de la muerte. ¡Oh, qué maravilla verdaderamente gloriosa es que sus huesos desnudos derramen curaciones! Gloria a nuestro único Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Bueno, que por nosotros naciste de la Virgen y, habiendo soportado la crucifixión, derribaste la muerte con la muerte, y como Dios reveló la resurrección: no desdeñes lo que tú has formado con tu propia mano. Muestra Tu amor por la humanidad, oh Misericordioso; Acepta las súplicas de la Teotokos que te dio a luz, y salva a tu pueblo desesperado, oh Salvador nuestro.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Melodía: «Reflexionando sobre lo que fue mandado místicamente...»

Oh profetas, mártires de Cristo y santos jerarcas, que con la sabiduría de la piedad culminaron legítimamente la buena carrera y recibieron de Dios coronas inmarcesibles, imploramos sin cesar su gracia para nosotros, que nos conceda el perdón de nuestras transgresiones, en que Él es un Dios fácilmente conciliador.

Stijo: Bienaventurados los que has elegido y has llevado a ti, oh Señor.

Para los que descansan: A aquellos que piadosamente se han apartado de las cosas transitorias, Tú los cuentas entre los justos en las moradas de los elegidos, oh Maestro, concediéndoles descanso en lugar de aquellos que celebran la fiesta y en la dicha infinita del paraíso, perdonándoles sus transgresiones voluntarias e involuntarias en tu extrema beneficencia, en que Tú eres bueno.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Para los que descansan: Oh Tú, que por la profundidad de Tu sabiduría provees todas las cosas por amor a la humanidad, y concedes a todos lo que es útil, oh único Creador: Concede descanso, oh Señor, a las almas de Tus siervos; porque en Ti han puesto su esperanza, oh Creador, Formador y Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En ti tenemos un baluarte, un refugio y un intercesor aceptable a Dios, a quien tú engendraste, oh Teotokos soltera, salvación de los fieles.

CANON

ODA 1

a todos los santos

de José

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Fuisteis revelados como perlas preciosas que hacían brillar la corona de la honrada Iglesia, oh valientes portadores de la pasión de Cristo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con esplendores divinos los santísimos y sabios jercas hicieron brillar el dogma de las virtudes, iluminando los corazones de los fieles.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh Verbo que eres maravilloso en los profetas y en los justos, te suplicamos: ¡Por sus oraciones sálvanos!

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Cuando Tú, Juez justo, vengas a hacer lo más justo, oh Palabra, líbranos de la condenación por sus súplicas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sabiendo que eres quien dio a luz al Señor, oh Virgen, los coros de mujeres que sufrieron, siguiendo tu séquito, son presentados ante Él.

Si no hay un canon del Menaio

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

A los mártires: Habiendo emulado la muerte de Cristo con su muerte y su honrado sufrimiento con sus sufrimientos, todos los mártires han recibido la vida divina y bendita.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

Superando las transgresiones de la juventud y trascendiendo nuestros pecados, oh Cristo nuestro Salvador, cuenta entre tus elegidos a tus siervos que han dormido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a tus siervos que has tomado para ti, oh muy misericordioso, concede abundantemente la gloria y el gozo que han recibido aquellos que adquirieron una estancia bendita.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú concebiste el Verbo del Padre, que se unió hipostáticamente a la carne que recibió de ti y que abolió el Hades con poder divino, oh Doncella Inmaculada.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

a todos los santos

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay nadie santo excepto Tú, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Rechazando los sacrificios viles con intenciones muy poderosas, los atletas espirituales se convirtieron en sacrificios purísimos para la Palabra que fue sacrificada.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Renovando con palabras santificadoras a los envejecidos por todas las pasiones, os revelasteis discípulos divinos del Verbo que ha renovado el mundo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

La gracia del Espíritu Santo, que en la antigüedad fue manifiestamente impartida a los profetas, en los últimos tiempos ha colmado a los ascetas con dones divinos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Une a los coros de los santos a los que han pasado de esta vida con fe, oh Dios, y en tu inefable misericordia hazles habitar en el paraíso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Jesús nuestro Señor, a quien nada puede contener, hizo su morada en tu vientre santificado sin ser circuncrito, oh Virgen purísima y toda-himnada.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Limpiados de la antigua caída de nuestros primeros padres, y rociados con el bautismo, la regeneración y los arroyos de vuestra sangre, oh benditos, reinad con Cristo.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Para los que reposaron: oh Salvador, que voluntariamente fuiste puesto muerto en el sepulcro y llamaste a los que moraban en la tumba, complácete en que aquellos a quienes que nos has quitado, habitar en las moradas de tus justos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Suplicada por la compasión de tu divina bondad, que se entiende consustancialmente, oh Maestro y Salvador, da descanso a tus siervos, concediéndoles la remisión de sus pecados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que es manifiestamente el Amante de la humanidad, que se encarnó desde tu vientre y se hizo hombre, salva a la humanidad de las puertas de la muerte, oh sólo purísima y toda-himnada Madre de Dios.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

a todos los santos

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; He considerado tus obras, y he glorificado tu Divinidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Pasando por la arena de los tormentos, oh atletas espirituales divinamente benditos, con el fervor del Espíritu consumisteis por completo la yesca del engaño.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Has glorificado espléndidamente a tus venerables y santos jerarcas, oh Señor. Por sus divinas súplicas muéstrame para participar de tu gloria.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

La inspiración del Espíritu divino, que iluminó a los profetas, dio a las mujeres la fuerza para derribar la arrogancia del enemigo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh Sumamente bueno, habiendo sido suplicado, concede que tus siervos, a quienes has tomado para ti, formen coro con todos los santos en tus santas moradas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De una manera que trasciende la naturaleza, oh Inmaculada, has dado a luz al Otorgador de la ley de Dios, Quien ha remodelado al hombre caído.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Para que puedan contemplar Tu gloria y recibir espléndidamente Tu refulgencia en los cielos, oh Maestro, los divinos mártires soportaron toda clase de torturas, cantándote, oh Cristo: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

En tu casa hay muchas moradas, oh Salvador, que están reservadas para todos según la medida de sus virtudes, como conviene. Complácete, oh Compasivo, en llenarlos con aquellos que han reposado en la fe, cantándote piadosamente: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú apareciste como un hombre igual a nosotros, oh Inmortal, soportaste la muerte como todos y nos has mostrado el camino a la vida. Por cuanto amas a la humanidad, libera a los que se han apartado de nosotros, concediéndoles el perdón de las ofensas, oh Maestro, y dales una parte de tu luz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres el orgullo de los fieles, el intercesor y refugio, el baluarte y el refugio de los cristianos, oh soltera e inmaculada, y llevas súplicas a tu Hijo, salvando de las desgracias a quienes con fe y amor te conocen como la Teotokos.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

a todos los santos

Ilumínanos, oh Señor, con tus mandamientos, y con tu brazo en alto concédenos tu paz, oh Amante de la Humanidad!

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los divinos mártires llevaban las heridas de su carne; por lo que siempre curan nuestras heridas, hiriendo a los demonios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh santos jerarcas de Dios, con todo el venerable ruego a Cristo, que nos conceda la remisión de los pecados.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Devastando sus cuerpos con incomodidad y ascetismo, las venerables mujeres han sido consideradas dignas de aquello que realmente esperaban, oh amantes de la humanidad.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh Inmortal, que con tu muerte destruiste la muerte, por el hecho de que amas a la humanidad, concede descanso a tus fieles servidores, que han muerto en la esperanza de la vida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú anulaste la condenación de nuestro primer padre, oh Pura, al haber dado a luz en la carne a Jesús, el único Señor, que justificó a todos.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los difuntos

En las habitaciones de los santos, donde se oye el hermoso clamor de los que celebran la fiesta, concede la vida desapasionada, tu inefable gloria y tu bienaventuranza, que es indescriptible, a los que han partido, oh Tú, único Amante de la Humanidad, teniendo piedad de ellos.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

En el seno de Abraham, donde están las filas de los ángeles y donde se regocijan las asambleas de los justos, concede morar a tus siervos, oh amoroso Salvador, y complácese en que se presenten con valentía ante tu trono pavoroso y divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú fuiste mostrado para ser nuestra purificación, justicia y liberación, oh Compasivo, y por Tus llagas has sanado nuestras enfermedades; Por tanto, como eres bueno, concede a los que han partido los deleites del paraíso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Misericordiosamente asumiste la forma del hombre, oh Misericordioso, que todo lo adornas con las exaltaciones trascendentes de la gloria divina, recibiendo carne animada y dotada de razón del vientre de la Virgen, por la cual destruiste la muerte.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

a todos los santos

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con vuestras honradas llagas sanáis las enfermedades de las almas de los hombres, oh santos mártires, y elimináis siempre la corrupción de sus cuerpos, hiriendo a la multitud de demonios malignos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

El coro de los venerables, la compañía de los santos jerarcas y la divina asamblea de mujeres sagradas, que lucharon tenazmente, han heredado la bienaventuranza en los cielos.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo mortificado la carne, recibisteis la vida, oh ascetas; y habiendo apacentado bien el rebaño de Cristo, oh santísimos y sabios jerarcas, fuisteis considerados dignos de la gloria inmortal después de vuestro reposo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh Palabra, que eres la vida de los vivos y el reposo de los muertos: Haz que tus siervos, que se han apartado de nosotros por tu divina orden, moren en el seno de Abrahán, tu favorito.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Refulgencia del Padre habitó dentro de ti, oh Pura, y con los rayos inmateriales de su divinidad destruyó las tinieblas del politeísmo, iluminando el mundo.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Límpjame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Heridos en sus almas por tu amor, tus mártires, oh Salvador, soportaron muchas torturas, deseando gloria eterna y tu dulce comunión.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

Tú, con tu muerte, abriste el vientre del enemigo y resucitaste a todos los que allí estaban prisioneros, oh Dador de vida. Concede esto a los que han partido, oh Benefactor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Liberaste de lágrimas y suspiros a tus siervos en el Hades, oh Salvador, porque como sólo Tú estás lleno de tierna compasión, has enjugado toda lágrima del rostro de todos los que te bendicen con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que formó la naturaleza ha tomado forma en tu vientre; Aquel que es completo se ha despojado a sí mismo, oh toda-inmaculada; Aquel que es el único inmortal se ha sometido a la muerte por nuestra salvación.

Katabasia de la Temporada

Kontaquio

Con los santos da descanso, oh Cristo, a las almas de tus siervos, donde no hay dolor, ni tristeza, ni suspiro, sino vida sin fin.

Ikos

Sólo tú eres inmortal, Quien has creado y formado al hombre; pero nosotros, los mortales, fuimos formados de la tierra, y a la tierra volveremos, como Tú, que me formaste, me mandaste y me dijiste: «Porque tierra eres y a la tierra volverás», adonde todos nosotros, los mortales van, *haciendo nuestro funeral lamento el canto: *Aleluya, aleluya, aleluya.»

ODA 7

a todos los santos

En Babilonia, los jóvenes piadosos no adoraban la imagen de oro, sino que, rociados en medio del horno de fuego, cantaban un himno, diciendo: «¡Oh Dios supremamente exaltado de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo destruido con vuestras sagradas ataduras el cerco de la impiedad, liberad de mí el peso de mis ofensas, oh mártires, y salvadme que clamo: «¡Bendito el Dios de nuestros padres!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Con las lluvias de vuestra sagrada sangre apagasteis el fuego de las herejías, y con la llama quemasteis la cizaña del engaño de la impiedad, iluminando las almas de los fieles.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Habiendo mortificado la carne con el ascetismo, los que ayunan viven incluso después de la muerte; y el coro de los profetas y de los justos, y el grupo de mujeres que lucharon, han sido glorificados. Por sus súplicas, oh Cristo, líbranos de las desgracias.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Concede descanso, oh Cristo, a las almas de todos los que han dormido en la esperanza de la vida, en tu gran bondad, pasando por alto las ofensas que cometieron en esta vida, oh sólo Salvador compasivo. «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como eres totalmente puro, recibiste el Verbo encarnado en tu vientre. A Él ruegas, oh purísima, que purifique las enfermedades del alma y del cuerpo de aquellos que a ti recurro con pura fe.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, por todos los siglos.»

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Todo el deseo de los mártires era para el único Maestro, porque estaban unidos a Él en amor y cantaban: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

El esplendor del reino divino das a los que han partido en la fe, concediendo la vestidura de incorrupción a los que claman: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por los siglos!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llena de gozo y alegría a tus siervos que has tomado para ti, oh Compasivo, que los llamaste a ti para que canten: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Anulando la maldición de Eva, hiciste tu morada en la Virgen inmaculada, derramando una fuente de bendición sobre aquellos que claman: «¡Bendito el fruto de tu vientre, oh purísima!»

Katabasia de la Temporada

ODA 8

a todos los santos

Pisoteando la llama de fuego en el horno, los niños divinamente elocuentes cantaron: '«Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Sufriendo, derribasteis los templos de los ídolos y os hicisteis templos de la divina Trinidad, oh portadores de la pasión del Señor, conversadores con los ángeles.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Tus sacerdotes, oh Cristo, habiéndose revestido de justicia con aquellos que vivieron vidas santas en tiempos pasados, ahora se regocijan, contemplando más claramente tu divina belleza.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Por las súplicas de tus más sagrados profetas, las mujeres siempre memorables y los justos de edades pasadas, Oh Palabra, concede tus misericordias a tu mundo.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh Juez justo, cuando juzgues a aquellos que has tomado de entre nosotros, consévalos sin condena, pasando por alto sus ofensas, oh Maestro.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Apareciendo, con tu iluminación, disipa las nubes de absoluta oscuridad de mi alma, oh Virgen que has dado a luz al Sol de justicia.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los instrumentos de música sonaron en armonía, y multitudes innumerables adoraron la imagen en Dura; pero los tres jóvenes, negándose a inclinarse en reverencia, cantan y glorifican al Señor por todos los siglos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Habiendo pasado por las luchas de la tierra, los verdaderos mártires recibieron coronas celestiales, y sin cesar te claman: «¡Hijos, himnad al Señor y exaltado supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

a los difuntos

Descendiendo al abismo más profundo, con tu mano creadora de vida levantaste a los que moraban en las tumbas, y diste descanso a tus siervos que antes reposaban en la fe, oh Compasivo.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siendo Tú la Fuente de la vida eterna y el Torrente de delicias, concede que tus siervos, que han partido hacia Ti, te canten y te glorifiquen por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen María, Teotokos, que has dado a luz en la carne a Dios, el Salvador de la humanidad. Salva a aquellos que con fe cantan y exaltan supremamente a tu Descendencia en todos los siglos.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

a todos los santos

Con incesantes alabanzas te magnificamos, la Madre de Dios Altísimo, que eres más alta que las huestes más puras, y que más allá de toda comprensión no conoció el matrimonio, sin embargo, verdaderamente has dado a luz a Dios.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los mártires comparecieron ante los tribunales injustos, condenando toda injusticia por la gracia de Cristo, rescatando a los que estaban retenidos por ellos y recibiendo coronas de justicia.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Vosotros habéis demostrado ser pilotos de la Iglesia, dirigiendo piadosamente todo el barco con los mandamientos de Dios, oh todos vosotros, benditos primados y pastores. Por lo tanto, los honramos como nuestros timoneles.

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Los concilios de los profetas y los venerables Te suplican, oh Señor, y las compañías de mujeres que sufrieron y brillaron espléndidamente en el ascetismo, Te suplican, oh Amante de la Humanidad: «¡Concédenos tus compasiones!»

Stijo: Todos los santos, ruega por nosotros

Oh Misericordioso, concede, por las súplicas de tus santos, que tus siervos, que se han apartado con fe de este mundo vano, puedan participar del honor y la gloria eterna que han sido concedidos a todos los santos de Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Llevando en tus brazos la plenitud de todas las cosas buenas, oh toda Inmaculada, cumple las súplicas de tus siervos; y dirige nuestros pasos hacia Dios, dándonos la fuerza para caminar en la virtud.

canon a los difuntos

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Todo oído queda estupefacto al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos como la Purísima Teotokos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los mártires

Poseídos de un poder invencible e invencible, oh mártires de Cristo, despreciasteis los impíos edictos de los tiranos e, iluminados por los rayos de la Trinidad, oh justos y gloriosos, fuisteis considerados manifiestamente dignos del reino de cielo.

Stijo: Concede descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos difuntos.

Para los que descansan: El amargo Hades fue destruido cuando Tú lo demoliste y levantaste a los que allí dormían de todos los tiempos. Oh Compasivo, porque eres bueno, concede tu luz que nunca mengua a aquellos que ahora han pasado a Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Salvador, Tú eres todo dulzura, Tú eres verdaderamente todo deseo, todo amor insaciable; ¡Eres toda una belleza inefable! Por tanto, alégrate de que aquellos que han pasado a Ti puedan deleitarse en tu hermosura y concédeles tu divina belleza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sálvame, oh Madre de Dios, que has dado a luz a Cristo mi Salvador, Dios y hombre, en dos naturalezas pero una sola Hipóstasis: Él es el unigénito del Padre, y salió de ti como el primogénito de toda la creación. A Él lo magnificamos en dos naturalezas.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

Oh, Tú que, como Dios, tienes el poder sobre los vivos y los muertos y por medio de tus santos iluminaste a toda la tierra, oh hacedor de todas las cosas, salva a los que Te cantamos.

De ti nos ostentaremos, oh Teotokos, y Te tenemos como mediación ante Dios; extiende tu invencible mano y destruye nuestros enemigos: envía a tus siervos el socorro de él, que es Santo.

O si se canta el Aleluya

Las Alabanzas

a los mártires

Luchasteis mucho, oh santos, soportando valientemente las torturas a manos de los inicuos; y aunque habéis pasado de esta vida, todavía hacéis maravillas en este mundo y curáis a los enfermos por sus pasiones. Oh santos, orad para que nuestras almas sean salvas.

Oh mártires invencibles de Cristo, habiendo triunfado sobre el engaño por el poder de la Cruz, y obtenido como recompensa la gracia de la vida eterna. No temisteis las amenazas de los tiranos, y sufriendo tormentos os regocijasteis; y ahora vuestra sangre se ha convertido para nosotros en la curación de nuestras almas, orad para que nuestras almas sean salvas.

Habéis revestido con la coraza de la Fe y os habéis armado con la Cruz como espada, y os mostrasteis guerreros poderosos, oponiéndoo valientemente a los tiranos y derribando el engaño del diablo; y, victoriosos, fuisteis considerados dignos de coronas. Orad siempre por nosotros, para que nuestras almas sean salvas.

a los difuntos'

Para los que han vivido en la fornicación, infinito es el tormento, el crujiir de dientes, el llanto inconsolable, la Gehena de fuego, las tinieblas exteriores, el gusano que no duerme, las lágrimas ineficaces y el juicio implacable; Por eso, antes del fin, clamemos en

voz alta, diciendo: Oh Maestro Cristo, concede el descanso con los elegidos a aquellos que has tomado para ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Huyo a tu protección, oh santa Virgen Teotokos, porque sé que a través de ti obtendré la salvación; porque tú puedes ayudarme, oh Pura.

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

a los Mártires

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Mojando tus dedos en tu sangre y manchándolos con ella como con tinta roja, has firmado para nosotros un indulto real, oh Maestro; por lo que te rogamos con fe: Entre Tus primogénitos aquellos que se han apartado hacia Ti, el tiernamente compasivo, y concédeles que puedan recibir el gozo de Tus justos.

Stijo: Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor.

Habiendo cumplido tu ministerio sacerdotal como hombre, y siendo sacrificado como cordero, redimiste a la humanidad de la corrupción, ofreciéndote a ti mismo como oblación al Padre. Como Tú eres el Amante de la humanidad, inscribe a los difuntos en la tierra de los vivos, donde se derraman torrentes de deleite y manantiales de vida eterna.

Stijo: Sus almas habitarán entre bienes.

Oh Tú que, en lo más profundo de tu inefable sabiduría, estableces los límites de la vida y prevés las cosas por venir, haz que los siervos que has tomado para ti habiten en la vida por venir. Colócalos, junto a aguas tranquilas, en el esplendor de los santos, oh Señor, donde se oye la voz de alegría y de alabanza.

Stijo: Su memoria es de generación en generación.

Oh Verbo invisible, de la misma naturaleza y forma que el Padre y el Espíritu, por mí te manifestaste como hombre en carne. En que eres misericordioso y amas a la humanidad, con las bellezas de tu majestad y hermosura ilumina a los que han pasado de esta vida, oh Autor de la vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por cuanto concebiste el Verbo sin principio de Dios Padre, con tu audacia maternal suplica fervientemente a Él, oh Teotokos, que cuente a tus siervos donde el júbilo de los

justos que te alegran y te alaban es continuo, y donde el resplandor es eterna, y dulce la voz del que celebra la fiesta.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Teotoquio

Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Acuérdate de nosotros, oh Cristo, Salvador del mundo, como te acordaste del ladrón en el madero; y concede a todos Tu reino celestial, oh sólo Compasivo.

Oh portadores de la pasión que soportasteis todo dolor, por vuestras heridas y vuestra gracia divina habéis herido todas las tinieblas de los demonios.

Los venerables y divinos jefes de Cristo, el consejo de los profetas y todos los santos justos han recibido una herencia celestial. Bendicémoslos como corresponde.

Todos los que han partido de esta vida con fe, habita en las tierras de los justos, oh Dios; y muestra como herederos del paraíso a aquellos que Te cantan piadosamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te ofrezco un himno final, oh Trinidad: A aquellos que con fe nos has quitado, concédeles moradas de santos; y ten piedad de mí, el pródigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen que has dado a luz la plenitud de todos los bienes, cumple nuestras súplicas, pidiendo para nosotros remisión de las ofensas, iluminación y gran misericordia.

Tropario

a todos los santos

Tono 2

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

por los Difuntos

Tono 8

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos

Kontaquio

a los Difuntos

Tono 8

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

a Todos los Santos

Tono 8

Como primicias de la naturaleza al Sembrador de la creación. el mundo te ofrece, Señor, a los mártires Teotokos por sus intercesiones y por la Madre de Dios, conserva tu Iglesia y tu dominio en la paz profunda, Tu que eres grande en misericordia.

El Proquimeno

Tono 8

Alegraos en el Señor y alegraos, oh justos.

Stijo:: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos.

a los difuntos

Tono 6

Sus almas habitarán entre las cosas buenas.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó y los libró de todas sus tribulaciones.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Muchas son las tribulaciones de los justos, pero de todas ellas el Señor los librará.
Los plantados en la casa del Señor

Aleluya, aleluya, aleluya.

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.

a los difuntos

Bienaventurados los que tú escogiste y tomaste para ti, oh Señor. Su memoria es por generación y generación.